



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales "ACATLAN"

LA LITERATURA INFANTIL
EN MEXICO

M-0015415

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y
LITERATURA HISPANICAS
P R E S E N T A

FRANCISCO RAUL GALVAN DIAZ

ACATLAN, EDO. DE MEXICO

1984



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres.

Al maestro Alfonso Ahumada por su enseñanza
definitiva en mi vida.

A la maestra Lilia Osorio por su apoyo
y ejemplo.

Y para Ana Yolanda Franco.



LA LITERATURA INFANTIL EN MEXICO

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
¿QUE ES LA LITERATURA INFANTIL	4
Definición y deslinde de la literatura infantil	9
¿ Existe una literatura infantil	12
Orígenes y desarrollo de la literatura infantil	16
Siglo XVII. Perrault y la tradición oral	20
Siglos XVIII y XIX. La literatura infantil del romanticismo	30
Siglo XX. Las ideas contemporáneas sobre literatura infantil	42
Lo literario en los textos infantiles	45
La función de la ficción en la literatura infantil	53
Los géneros de la literatura infantil	56
La distinción prosa/verso (narrativa, poesía y teatro).	61
CAPITULO II	
¿COMO HA SIDO LA LITERATURA INFANTIL EN MEXICO?	69
Periodo precolombino (Literaturas maya y náhuatl)	71
Periodo colonial (Sor Juana y otros autores novohispanos)	93
Periodo independiente, Romántico y Modernista.	103
Periodo Revolucionario y Contemporáneo	130
Vasconcelos y el grupo "Contemporáneos"	133
Los creadores recientes	144
Nuevas formas de la literatura infantil. (Radio, cine, T. V. y algunas formas impresas)	171
CAPITULO III	
LA IMPORTANCIA DE LA LITERATURA INFANTIL EN LA FORMACION LITERARIA DE LA SOCIEDAD MEXICANA CONTEMPORANEA.	182
La formación literaria de la niñez mexicana	185
Las funciones ideológicas, socio-económicas y políticas de la literatura infantil en México	190
Algunas alternativas en la creación y la difusión de la literatura infantil en México	197
RESUMEN	204
CONCLUSIONES	217
BIBLIOGRAFIA	221

M-0015415



LA LITERATURA INFANTIL EN MEXICO

INTRODUCCION.

De algunos años a la fecha el interés por la literatura infantil ha aumentado considerablemente en el mundo; sin embargo, este aspecto de la literatura universal aún no ha sido suficientemente valorado en cuanto a su importancia en la formación literaria de la sociedad mexicana.

Es evidente que la sociedad que se olvida de la formación literaria de sus niños, que no desarrolla en ellos el hábito de la lectura de ficciones tendrá una sociedad adulta que no leerá literatura.

Es necesario despertar la inquietud por abordar el tema de la literatura infantil desde un punto de vista académico y universitario. Queremos resaltar y valorar el papel que esta literatura para niños desempeña en la formación literaria de la sociedad mexicana contemporánea.

La escasa y casi inaccesible información ha sido nuestro mayor obstáculo. Pareciera que a nadie jamás le ha preocupado qué leen los niños mexicanos ni tampoco escribir para ellos. A lo largo de este trabajo analizaremos cómo ha sido el desarrollo de la literatura para niños en nuestro país.

Llamaremos en este trabajo Literatura Infantil a los textos literarios escritos o reescritos (adaptados o reelaborados) por adultos para unos lectores específicos: los niños.

Elegimos el término por ser el más convencional en los estudios y trabajos de carácter literario que abordan el tema de la literatura escrita para niños.

Aunque literalmente se puede pensar que la literatura infantil es la escrita por niños escogemos el término en el sentido que le da una de las autoras más destacadas en los estudios de literatura infantil, Carmen Bravo-Villasante quien la define así: "La literatura infantil es la que se escribe para los niños. . . (es también) la oral dispersa en canciones de corro, juegos, adivinanzas, retahilas y fórmulas. . ." (1) Ambas, la oral y la escrita, forman la literatura infantil aunque cabe aclarar que sería "más preciso llamar literatura sólo a la que se fija mediante el signo escrito y tradición oral a la que se trasmite a través de la palabra hablada." (2) Al referirnos a esta tradición oral lo hacemos con respecto al sentido folklórico de la literatura.

Excluimos de esta tesis, entonces, como literatura infantil a los textos escritos por niños ya sea para ellos mismos o para adultos. A este tipo de obras las llamaremos simplemente obras escritas por niños sin menospreciarlas en cuanto a su valor literario pero dejándolas de lado por no estar dentro de nuestro tema.

A la literatura clásica y contemporánea que tradicional

1. - C. Bravo-Villasante. Historia de la literatura infantil española, p. 11

2 - Julieta Campos. La herencia obstinada, p. 19

mente ha sido leída, por los lectores adultos, tal y como fue escrita por -
sus autores originales, la llamaremos Literatura Universal únicamente -
para efectos de distinción en este trabajo sin emitir juicios de valor o -
importancia, sólo como una forma de hacernos entender.

Es labor de escritores, ilustradores, editores, libreros -
y autoridades educativas y culturales, que de alguna manera tienen que -
ver con los libros y la literatura infantil, profundizar y apoyar la creación -
y la difusión de la literatura infantil en México si queremos tener en el -
futuro una sociedad adulta lectora de literatura universal con todo el bene-
ficio social y cultural que esto supone.

Sirva pues este pequeño aporte a la causa de la imagina -
ción educada en la literatura infantil.

CAPITULO I

¿QUE ES LA LITERATURA INFANTIL?

Definir a la literatura infantil es una labor orientada más a lograr una convención social sobre el término que a una definición conceptual, absoluta y definitiva.

Podemos ubicar nuestro objeto de estudio, de una manera muy general, en función de sus lectores naturales: los niños. La literatura infantil será considerada por nosotros como un objeto dado en la experiencia de lectura del lector infantil. La literatura que nos preocupa no nos interesa como problema para el lector adulto porque para éste no existen textos infantiles como tales ya que él no puede leer con la misma óptica o sensibilidad un texto para niños. La experiencia de vida del adulto ha cancelado muchas de las cualidades innatas de la mente infantil necesarias para que la ficción se presente en términos infantiles. Basta observar las reacciones de los niños ante el teatro guiñol y compararlas con las de los adultos, por ejemplo.

La mayor parte de los juicios o apreciaciones que un lector adulto puede hacer sobre un texto infantil serán limitados ya que la literatura infantil leída por un adulto, el cual generalmente ha perdido la capacidad de asombro ante lo maravilloso o lo cotidiano a la manera de los niños, pierde gran parte de su sentido. Es necesario que se inicien investigaciones que tiendan a profundizar en una teoría de la lectura infantil a partir -

de la experiencia de lectura del niño ante textos literarios escritos para él.

La literatura infantil puede ser abordada desde muy diversos puntos de vista, ya sea como motivo para obras literarias universales o como motivo para ensayos muy complejos; para efectos de este trabajo la consideraremos únicamente como una modalidad o una forma de ser de la literatura universal en la experiencia del lector infantil aunque nuestra perspectiva del fenómeno necesariamente sea limitada dadas las escasas informaciones e investigaciones que se tienen.

El adjetivo "infantil" no modifica la esencia de lo literario sino, por el contrario, lo aclara y delimita. Se trata de una literatura para niños que, como lectores, tienen cualidades y características únicas y distintas a las de los lectores adultos. La literatura infantil tiene a su vez cualidades y características distintas a las de la literatura universal; nos podemos preguntar entonces si la literatura para niños participa igualmente de las cualidades propias de la literatura universal, es decir, del fenómeno literario común a toda obra literaria escrita con una intención claramente literaria.

Jesualdo se pregunta, en el capítulo I de su obra Literatura Infantil, si existe una literatura infantil propiamente dicha y se responde:

"Entre los conocimientos artísticos, existen los literarios, a uno de cuyos aspectos por pretendersele caracteres muy especí-

ficos, se le ha denominado Literatura Infantil. Quiere decir, pues, que tácitamente, la estética literaria ha aceptado esta forma particular dentro de la literatura general, por ofrecer, o así creerse, una personalidad propia y definida. ¿Es que en realidad la tiene? ¿Existe de este modo una literatura propiamente infantil? ¿Hay un libro, pues, que responda cabalmente a la intimidad del niño? Dice Juan Ramón Jiménez, que siempre que le preguntaba a los niños puertorriqueños, qué querían que les regalara, ellos le pedían un libro... y a pesar de llevar consigo otros libros. Pero es que no se refería a los libros de estudio -eso resplandecía en sus ojos dice el poeta-, 'sino a ese libro ideal que todos hemos entrevisto en nuestra infancia, y que se nos ha revelado en la mañana de la vida, como una mariposa azul del colegio por la frente de la ilusión: el libro del cuento mágico, del verso de luz, de la pintura maravillosa -

de la deleitable música; el libro bello, -
en suma, sin otra utilidad que su belleza'." (1)

Salvo contadas excepciones, la literatura infantil ha sido -
evaluada por los educadores de todas las civilizaciones del mundo como -
un instrumento para discernir entre la realidad y la mentira. Los niños -
en general, exceptuando los casos psiquiátricos, al leer literatura infan -
til no confunden los hechos, las anécdotas o los sucesos del texto con la -
vida "real". Combinan afortunadamente realidad y fantasía. Y esta com -
binación siempre ha sido una de los fundamentos del juego y de la ficción -
en la literatura, especialmente en la infantil.

"La ocupación favorita y más intensa del niño es el juego. -
Acaso sea lícito afirmar que todo niño que juega se conduce como un poeta,
creándose un mundo propio o, más exactamente, situando las cosas del -
mundo en un orden nuevo, grato para él. Sería injusto en este caso pensar
que no se toma en serio su juego y dedica a él grandes afectos. La anti -
tesis del juego no es la gravedad, sino la realidad. El niño distingue muy
bien la realidad del mundo y su juego, a pesar de la carga de afecto con -
que lo satura, y gusta de apoyar los objetos y circunstancias que imagina -
en objetos tangibles y visibles del mundo real. Este apoyo es lo que aún -
diferenciaba el 'jugar' infantil del 'fantasear'." (2)

1. - Jesualdo Sosa. Literatura Infantil, p. 14

2. - S. Freud. Obras completas, p. 1343

Este estado de conciencia alterno que ofrece la literatura infantil se instala entre la realidad y la mentira y es precisamente la actitud lúdica uno de los fundamentos del placer de la lectura especialmente en los niños.

Aunque no la podemos definir en términos conceptuales, absolutos y definitivos la literatura infantil existe como un hecho literario a la vista. Sobre estos textos literarios que todos sabemos que existen trataremos a lo largo de esta tesis demostrando los límites y las definiciones que de la literatura infantil hay tanto en nuestro país como en los autores extranjeros. Para saber qué es literatura infantil nos tendremos que responder cómo existe esa literatura infantil, cuál es su origen y desarrollo, importancia de Perrault y la tradición oral en la conformación de la literatura infantil escrita que se consolidará en los siglos XVIII y XIX, cuando surge el romanticismo y las ideas que sobre literatura infantil y lo literario existen en nuestro siglo.

Necesitamos aclarar lo literario en los textos infantiles y especificar la función de la ficción en la literatura infantil.

Es necesario también profundizar sobre los géneros literarios en la literatura para niños haciendo hincapié en la distinción prosa/verso, fase fundamental en la clasificación de la narrativa, la poesía y el teatro infantiles.

Sólo así podremos saber y fijar una convención cultural más o menos amplia sobre la pregunta de nuestro punto ¿qué es la literatura

infantil? A lo largo de este capítulo uno iremos aclarando punto por punto los elementos necesarios para llegar a una definición muy amplia y general.

DEFINICION Y DESLINDE DE LA LITERATURA INFANTIL

No pretendemos una definición que satisfaga absolutamente a todos los interesados en el tema sino por el contrario intentamos aclarar una convención cultural que ya existe sobre él. Ya que como dice el venezolano Efraín Subero: "Uno de los aspectos más dignos de atención y de estudio es el desequilibrio planteado entre lo que el creador de literatura entiende por literatura infantil y lo que el niño acepta como tal."(1)

¿Tendríamos entonces que preguntarle a los niños qué es lo literario, cuál es su definición y dónde se instala su deslinde? Es claro que los niños no definen, ni conceptualizan ni deslindan, simplemente disfrutan las obras literarias. Somos nosotros, los encargados de su estudio creación y difusión, quienes tenemos la responsabilidad de crear obras literarias infantiles. Sólo a nosotros nos preocupa su deslinde y su definición para poder modificarlas, estudiarlas y difundirlas.

Porque, como se pregunta Carmen Bravo-Villasante, "¿cómo puede un adulto, precisamente una persona mayor, escribir acertadamente para niños, ya que la niñez no puede ni sabe escribir para ella misma?". (2)

1. - Efraín Subero. La literatura infantil en el mundo hispánico, p. 19
2. - C. Bravo-Villasante. Op. Cit. p. 12

El problema de definir la literatura infantil se agrava "si nos atenemos a las numerosas declaraciones autobiográficas de hombres eminentes en arte y literatura, tanto como a las confesiones corrientes de los propios niños rechazando determinadas facturas literarias que llevan el membrete 'para niños', parecería que esa forma literaria, con cuerpo y estructura literaria, no existiera, porque la que se pretende apta a su gusto no llena su apetito intelectual." (3)

En el problema de deslindar cuáles son las obras para niños y cuáles para los adultos nos encontramos con que muchas obras escritas originalmente para adultos son ahora clásicos de la literatura infantil. "Hasta el Robinson Crusoe que desde hace un siglo es clásico de la infancia, anota Anatole France, iba dirigido a los hombres graves de su tiempo a los comerciantes de la City de Londres y a los marineros de Su Majestad. El autor puso en esa obra todo su arte, su rectitud espiritual, su mucho saber y su experiencia." (4)

Las reflexiones sobre lo que debe ser y de dónde parte y hasta dónde llega la literatura infantil se ha venido haciendo desde hace mucho tiempo en el mundo hispánico. Jesualdo afirma: "si partimos del hecho indiscutido, de que la psicología infantil es distinta a la del adulto y que cada cual exige así una adecuada nutrición, lo lógico sería aceptar

3. - Jesualdo. Op. Cit. p. 13

4. - Ibidem. p. 19

sin reticencias la existencia de esta forma literaria, acomodada a la psique infantil." (5)

En Latinoamérica han surgido, desde hace mucho, pensadores que abordan nuestro tema en el punto que nos interesa aquí. Suberópina: "Considero que ya se puede hablar con propiedad de Literatura Infantil no sólo como una disciplina diferenciada, sino de grande y compleja especialización. Aunque la lucha si se quiere está empezando, se plantea como una necesidad la creación de cátedras que descubran a los profesores y a los maestros las posibilidades que encierra la literatura para niños." (6)

Un problema de deslinde surge también cuando comparamos a la literatura infantil con los textos escolares. A este respecto el autor venezolano nos hace notar: "Es necesario destacar también el hecho de que existe en Latinoamérica cierta tendencia a desestimar el verdadero valor didáctico de la literatura. Acaso como consecuencia de la vieja polémica entre literatura infantil y literatura escolar... también se yerra al utilizar a la llamada literatura escolar, ya no como Literatura -ente autonómico- sino como instrumento de otras disciplinas. Entonces se cae en la versificación insustancial, en el metro rebuscado, en el infernal diminutivo. Este es el caso cuando se cree que la poesía es rima. O que literatura son palabras bonitas. El niño descubre siempre el juego vil - - -"

5. - Ibid. p. 14

6. - Ibid. p. 23

y lo rechaza. " (7)

Al profundizar sobre el problema de la existencia de la literatura infantil lograremos, quizá, acercarnos a una conceptualización de la definición de la literatura infantil. Entonces podremos, tal vez, distinguirla de la literatura adulta y de la escolar además de algunas otras "literaturas infantiles".

¿EXISTE UNA LITERATURA INFANTIL?

La mayoría de los grandes educadores y pedagogos de la historia han apreciado el valor didáctico y cultural de la literatura no sólo como una forma de conocimiento, muchas veces subjetivo, del mundo científico sino como una fuente de goce estético, fundamental en la formación integral del hombre.

Sin embargo son pocos los que se han dedicado a reflexionar metódicamente sobre estos aspectos con una visión humanista en relación a la literatura infantil.

Es sólo hasta el siglo XIX, con el surgimiento del romanticismo, cuando aparece el interés por la infancia como posible lectora de textos escritos específicamente para ella. A la par del interés por escribir para los niños surgió una incipiente reflexión sobre lo que es y lo que debiera ser la literatura infantil.

Hasta la fecha se sigue cuestionando la existencia de la

literatura infantil. Constantemente los estudiosos del tema se preguntaban: ¿podemos llamar, propiamente, literatura a los textos escritos para los niños?

La idea general de literatura infantil existe; sin embargo las reflexiones literarias sobre el tema han olvidado, en su mayoría, el problema del ser de tan particular forma del existir de la literatura universal.

En la literatura infantil, podemos pensar, se presentan la mayoría de los fenómenos que contribuyen a la conformación de lo literario universal: Anagnórisis, catarsis, simbolización, mitificación y algunos otros de muy diversos orígenes, al igual que en la literatura universal.

El fundamento de lo literario infantil no se debe solamente al ejercicio de estas funciones sino a la función estética sobre todo lo anterior. Durante el desarrollo de este trabajo aclararemos con más amplitud el concepto de función estética.

La literatura infantil para existir necesita ser, ante todo, una obra de arte literaria. Bruno Bettelheim, uno de los escasos especialistas relacionado con la psique infantil y la literatura afirma:

"El placer que experimentamos cuando nos permitimos reaccionar ante un cuento, el encanto que sentimos, no procede del significado psicológico del mismo

(aunque siempre contribuye a ello), sino de su calidad literaria; el cuento es en sí una obra de arte, y no lograría ese impacto psicológico en el niño si no fuera, ante todo, eso; una obra de arte." (1)

Reconocer a la literatura infantil como una obra de arte ha llevado siglos. Es hasta hace muy poco tiempo que se le ha aceptado como un hecho estético de la literatura universal. "Críticos literarios como G. H. Chesterton y C. S. Lewis manifestaron que los cuentos de hadas son 'exploraciones espirituales' y, por lo tanto, 'lo más parecido a la vida real', puesto que revelan la 'vida humana', vista, sentida y vislumbrada desde el interior." (2)

El problema de ser de la literatura infantil, que existe al igual que el de la literatura universal, como una convención cultural es un problema que plantea el hecho literario como un acto de intención estética. Ahora bien ¿podemos decir que la literatura infantil participa de la misma manera de las cualidades literarias propias de la literatura universal escrita con una intención claramente estética?

La literatura infantil supone también una voluntad creadora cuyo objetivo específico es un lector natural; el niño. Lo que no quiere

1. - B. Bettelheim. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. p. 21

2. - Ibidem. p. 32

decir que únicamente los libros para niños son de los niños y viceversa, en el caso de la literatura para los adultos. Muchos libros que no fueron escritos específicamente para niños ahora son clásicos de la literatura infantil. El ejemplo de Platero y yo es un caso común.

Al igual que la literatura universal la infantil utiliza los recursos lingüísticos y retóricos para lograr la ficción. Por supuesto que la literatura infantil utiliza estos recursos de manera distinta debido a las particulares estructuras verbales de los niños. Pero no se puede crear una obra literaria infantil únicamente con los recursos lingüísticos y retóricos. Aún se confunde la rima, el ritmo y los demás elementos del poema con la poesía, creyéndose que con rimar y acomodar diminutivos los niños tendrán una experiencia poética. La voluntad creadora del poeta es fundamental para la creación de poemas infantiles. "La imposibilidad de confiar al puro dinamismo del lenguaje la creación poética se corrobora apenas se advierte que no existe un sólo poema en el que no haya intervenido una voluntad creadora." (3)

Es necesario que el autor de textos infantiles tenga la intención de hacer una obra literaria para que ésta pueda serlo. Existe desde luego otro nivel de la literatura muy relacionado con la literatura infantil, el folklórico, que aunque no tiene una intención específicamente literaria cuando es creado para escuchas de toda la comu -

nidad sin distinción de edades, a través del tiempo pasa a las categorías literarias por muy distintos fenómenos.

La idea de lo que es literatura infantil tiene un origen y ha sufrido una evolución particular y accidentada, a veces distinta de la evolución de la idea de literatura universal como veremos en los siguientes puntos de este capítulo.

Esta evolución de la idea de literatura infantil no ha sido progresiva y se ha dado contradictoriamente, pero es necesario conocerla y analizarla de manera general para ubicar la respuesta a la pregunta que cuestiona la existencia de una literatura infantil.

ORIGENES Y DESARROLLO DE LA LITERATURA INFANTIL

Se podría pensar que la literatura universal y la infantil tienen un origen común puesto que se trata de literatura y que, como ya habíamos anotado en los puntos anteriores, la literatura infantil es una modalidad de ser de la literatura universal.

Pero la realidad es que la literatura infantil, como género con características propias, escrito ya con una intención específica para sus lectores naturales, apareció hasta el siglo XIX con los románticos, a quienes además debemos la idea de infancia como una etapa del desarrollo humano fundamental en la formación.

Los románticos fueron los primeros en considerar a la infancia como sujeto lector. Desde luego mucho antes surgió Perrault

en el siglo XVII, pero fueron precisamente los románticos quienes lo rescataron del olvido y lo revaloraron. Estos se apoyaron en la tradición folklórica recuperada por Perrault para crear los cuentos y poemas que habrían de constituir la etapa inicial de la literatura infantil escrita.

En esta tradición oral de origen folklórico tal vez podríamos situar el origen de la literatura infantil. Algunos cantos y arrullos son, junto con algunas leyendas infantiles y cuentos muy antiguos, igual o más viejos, quizá que los poemas homéricos.

La mayoría de las madres del mundo le han cantado o recitado a sus creaturas a lo largo de la historia. Quizá en estas primeras experiencias sonoras de tipo literario podríamos señalar uno de los orígenes de la literatura infantil en la tradición oral. Algunos se conservan, a pesar de su antigüedad, de manera oral en muchos pueblos, otros ya han sido escritos en antologías o estudios.

Es indudable que la literatura infantil tiene un origen folklórico, heredero de una tradición oral muy antigua, la cual fue retomada por Perrault y los románticos para crear la literatura clásica infantil a partir del siglo XIX.

Hasta hace muy poco se ha comenzado a estudiar la literatura folklórica, en especial el cuento maravilloso, con Propp y los estructuralistas pero casi ninguno a partir de ellos se ha ocupado de la literatura infantil de origen folklórico con una metodología definida.

Julieta Campos anota en relación a los escritores que han

atendido el problema de la tradición oral en la literatura infantil:

"La recopilación de relatos orales empieza en Europa cuando Giambattista Basile, nacido en 1575, reúne el Pentamerone o Il cunto de li cunti en dialecto napolitano. Les Contes de ma mere L'Oye, recogidos por Charles Perrault, ven la luz en 1697 y muchos proceden del Pentamerone de Basile - Piel de Asno, El Gato con Botas, La Cenicienta-. Es imposible determinar dónde empieza el arte de Perrault. Los cuentos de Hans Christian Andersen, recomposiciones de relatos oídos a su madre y a su abuela, empiezan a aparecer en 1835. Los recogidos por Jacobo y Wilhelm Grimm en el pequeño poblado de Cassel datan de 1806. De Kate Viehmanin, vieja aldeana, llegan a oídos de los Hermanos Grimm los relatos publicados en 1812 (Kinder und Hausmärchen). Liechtenberg, Herder y Novalis perciben el vínculo entre mito, cuentos de hadas y sueños y se reconocen en los Märchen.

el inagotable reservorio de la sabiduría -
popular. Jean Paul añora el "verdadero -
país" detrás de una pared de vidrio. El -
Romanticismo, con su obsesión por la -
vuelta a los orígenes y la búsqueda del -
tiempo perdido, rescata las historias que-
los campesinos europeos habían guardado... " (1)

En el mundo hispánico apenas se ha comenzado a estudiar -
el origen de la literatura infantil, se han iniciado algunos estudios tendien -
tes a analizar la mitificación poética del mundo infantil en los textos, las -
formas de conceptualización, los mecanismos de discriminación entre -
ficción, realidad y mentira y otros muchos aspectos sobre todo en rela -
ción al psicoanálisis y a la sociología del relato en la tradición oral. Sin -
embargo aún no son suficientes.

En las culturas germanas y sajonas ya se han efectuado -
estudios muy profundos, sobre todo en relación al papel del mito en los -
procesos de ficcionalización en el relato infantil. Bruno Bettelheim en -
su Psicoanálisis de los cuentos de hadas y Marc Soriano en Los cuentos -
de Perrault. Erudición y tradiciones populares, en el ámbito de la -
cultura francesa, son algunos de los más notables a la mano del lector -
hispánico.

1.- Julieta Campos. La Herencia Obstinada. p. 53

Aunque aún no bien estudiado, podemos situar el origen de la literatura infantil en la tradición oral de herencia folklórica que la mayoría de los pueblos han sabido conservar en la memoria colectiva de donde han sido tomados desde Perrault y los románticos hasta la fecha en reelaboraciones con una clara intención literaria dirigida a un público infantil. En los siguientes puntos veremos cómo ha sido esto.

SIGLO XVII. PERRAULT Y LA TRADICION ORAL.

"En las primeras edades del mundo, como se sabe, los hombres no escribían. Conservaban sus recuerdos a través de sus tradiciones orales y donde la memoria fallaba, estaba la imaginación para suplirla, la imaginación que era quien poblaba su mundo de seres. Fue este momento la etapa infantil de la humanidad. Desde mucho tiempo ya se ha querido ver en el desarrollo espiritual del niño no más que una breve recapitulación de la evolución de la humanidad." (1) De la misma manera que la literatura universal la infantil evolucionó de la tradición oral a la escrita, sufrió las mismas transformaciones, sólo que su escritura tardó mucho más tiempo por habersele subestimado hasta la época del romanticismo con la excepción de Perrault.

Esta literatura infantil de origen en la tradición oral se ve íntimamente ligada al desarrollo del mito; Jesualdo anota en su trabajo:

"Si algo caracteriza tan profunda como -

1. - Jesualdo. Op. Cit. p. 129

subjetivamente a esa literatura infantil, -
es el rasgo mitológico que sirve a la ini -
ciación de su goce estético, que se aleja -
de su órbita de conocimiento en la adoles -
cencia, pero que volverá en la etapa -
adulta a predominar en lo más íntimo de
su experiencia como formas permanentes
que le suministran poder." (2)

Cassirer ha señalado ya en su estupendo trabajo Antropolo -
gía filosófica la importancia del mito y su papel en el desarrollo del pen -
samiento mágico, sin embargo son pocos los autores que se han ocupado -
del mito dentro de la génesis de la literatura infantil y del posterior desa -
rrollo de ésta en la actualidad. Lo que es indudable, como lo demuestra -
Bettelheim en su citado libro, es que la tradición oral es uno de los oríge -
nes de la literatura infantil en cuanto que recoge mitos fundamentales -
que tienen que ver profundamente con el inconsciente colectivo no sólo -
infantil y juvenil sino con el adulto.

El mito ha permanecido escondido, persistiendo tras sím -
bolos que sólo el análisis psicoanalítico ha logrado descubrir en la litera -
tura infantil ya que "hay un perfecto acuerdo entre la semi bruma que vela
los cuentos maravillosos, tan antiguos como la humanidad misma... y el

vapor irisado a través del cual el niño percibe siempre el mundo exterior." (3)

Esta tradición oral que contiene a los mitos originales ha sido recopilada desde hace mucho. Los sajones fueron los primeros en recopilar la tradición oral dispersa en su cultura. En las Nursery Rhymes y los Nursery Tales compilaron obras en las que sin duda aún "domina la fantasía, pero mitigada por la veracidad de la experiencia, que esos cuentos y rimas han adquirido en el curso de los siglos." ... Textos como éstos "Venidos del fondo de la antigüedad e impregnados de folklore, ... dicen de la ingenuidad de la vieja criada que en lo recóndito de su alma oscura los guarda como un reflejo de tradiciones primitivas. Sus pobres sílabas son todavía claras y esta mezcla de ilusiones quiméricas y de humildes realidades, de maravillas fantásticas y de realismo familiar, se parecen a esas chozas a las que ilumina siempre, como un crepúsculo rezagado, el fulgor de las últimas leyendas." (4)

Con respecto a la literatura infantil Jesualdo opina:

"Es fundamental anotar que su origen proviene así del mundo natural y que, diversificadas las concepciones de dioses, hadas y personajes irreales, continúan teniendo -

3. - Ibidem. p. 126

4. - Idem.

en la actualidad de la historia humana, un origen común en especial en el último milenio, como dice France: que sean lo mismo las diosas de Homero y las hadas de Perrault que supone poéticamente, en bella y precisa página, que a través del tiempo, esos poemas fueron siendo conservados por nuestras abuelas. Pueriles, no dejaron de ser encantadores en los labios de la vieja hilandera que, azorada, junto al hogar, se los contara a los hijos de sus hijos. Y cuando las tribus se dispersan -hay que convenir que al parecer una misma raíz ha unido a la mayor parte de los cuentos, tal vez por el hecho de que las luchas del hombre han tenido un proceso semejante en todas partes-, cada grupo imprime nuevos rasgos a la primitiva concepción. Y si bien los personajes eran los mismos, y las aventuras también, los narradores agregaban los nuevos datos del ambiente que les servía de escenario y les había comunicado su

experiencia. Y así sucesivamente. " (5)

Esto lo comprendió así el genio de Perrault quien ha merecido estudios muy profundos desde casi todos los puntos de vista literarios. - Anatole France se preguntaba:

"Qué es Mi madre la Oca sino nuestra antepasada y la antepasada de nuestra antepasada, mujeres de corazón sencillo y de brazo recio, las cuales realizaban su tarea cotidiana con humilde grandeza, y consumidas por la edad, sin tener - como las cigarras - carne ni sangre, recordaban - todavía en un rincón del hogar bajo las vigas ahumadas, entre un corro de niños, - interminables narraciones que les hacían imaginar mil cosas? La poesía rústica, - la poesía de los campos, de los bosques - y de las fuentes, emanaba fresca y cristalina de los labios de la vieja desdentada, - como esas aguas cuyos nítidos cristales manan sin esfuerzo de los manantiales. " (6)

5.- Ibidem. p. 131

6.- Anatole France, El libro de mi amigo. p. 147. Citado por Jesualdo Op. Cit. p. 132

Perrault es el primero que entiende que "es el narrador - oral, antes que el escritor mismo, quien debe intervenir en el alma del oyente." (7) Pellison, citado por Jesualdo, quien opinaba que los mejores cuentos se han concebido para oírlos antes que para leerlos, dice:

"Abrid una colección; leed un cuento, no con los ojos, sino en voz alta; inmediatamente os apercibireis que vuestra voz, como si hubiereis dado la nota, toma el tono, el acento, el paso del narrador. El texto que contáis no es un-texto fijo y muerto, sino que lleva consigo el movimiento y el sonido de la palabra viva. En el conjunto de frases, a menudo se sucede una especie de ritmo muy distinto al de la narración escrita que sostiene a la maravilla de la narración oral. Con esto, los rasgos musicales si así se puede decir, onomatopéyicos, asonantados, repeticiones o refranes se encuentran a cada instante... ¿No es ésta la razón decisiva de su éxito entre los niños?" (8)

7.- Jesualdo. Op. Cit. p. 24

8 - M. Pellison. Charles Perrault et ses contes. p. 565. Citado por Jesualdo. Op. Cit. p. 24

El propio Perrault estudiaba a la niñez para saber que efectos surtían sus relatos entre los niños al leérselos; nos dice: "Se le ve caer en la tristeza y en el abatimiento en tanto que el héroe o la heroína están en desgracia y gritar de alegría cuando el tiempo de su buena ventura llega." (9)

Los grandes escritores de la literatura infantil se dieron cuenta, a partir de Perrault, de que los mitos, sobre todo relatados de manera oral: "son un producto de sana y sabia creación popular. Sintetizan la experiencia en el trabajo de las sociedades primitivas o traducen su incomprensión y su terror frente a las causas físicas que le eran desconocidas. Tiene un sentido de universalidad en su anonimato y un carácter realista en su concepción, y, finalmente son útiles a nuestra función psíquica interna, porque obran como reactivos para aumentar la tensión de nuestros más profundos resortes; obras que como hormonas psíquicas, según el preciso término de Ortega y Gasset." (10)

Perrault en el siglo XVII con gran intuición sobre lo mítico en la tradición oral folklórica escribió sus Cuentos de mamá Oca. "Este pequeño libro es el único clásico que todos sabemos de memoria antes de ir a la escuela, el único que hemos leído antes de saber leer, el único también cuyo recuerdo guardaremos incluso si no nos gusta la lectu-

9. - Jesualdo. Op. Cit. p. 24

10. - Idem.

ra y no lo releemos. " (11)

Este libro ha influido no sólo a casi todos los libros para niños en Occidente sino que incluso ha influido al lenguaje cotidiano; "así decimos: una cenicienta, un barba azul, una caperucita roja o un príncipe encantador." (12) Por estas razones anteriores muchos estudiosos de la literatura universal occidental consideran que su obra es el inicio de la literatura infantil escrita, de la verdadera literatura para niños escrita ya con esa intención. Pero "¿Se trata de un libro para niños? En tal caso, ¿a qué corriente pedagógica pertenece? Y si no es una obra para la niñez, ¿qué es entonces, exactamente? ¿El simple producto de una moda? ¿Un resurgimiento del gusto por lo maravilloso y por el error, como lo pensaba Leibniz?" (13) Es indudable que "la tradición oral ha influido al autor, pero éste a su vez, ha influido sobre la tradición popular. En tales condiciones ¿cómo, a través de lo escrito, reencontrar la frágil pista de la tradición oral?" (14)

Marc Soriano se encarga de ésta y otras cuestiones más profundas sobre la erudición y la tradición popular de la obra de Perrault. Soriano tituló a su trabajo erudito Los cuentos de Perrault y en él se

11. - Marc Soriano. Los cuentos de Perrault. p. 17

12. - M. Soriano. Op. Cit. p. 17

13. - Ibidem. p. 21

14. - Ibid. p. 22

)

abordan desde el psicoanálisis hasta la historia de cada uno de los textos, los estudios que se han hecho, la pista del folklore y los temas universales.

B. Bettelheim apunta en su Introducción a su libro Los cuentos de Perrault:

"Perrault, con muy buen criterio, ha titulado su colección Historias o cuentos del tiempo pasado. (Es Madame d'Aulnoye, con sus Cuentos de Hadas la responsable del título bajo el cual los conocemos, aunque en la mayor parte de estos relatos las hadas no aparezcan.) Se trata, en efecto, de cuentos que nos llegan de un pasado tan lejano que se remonta a los albores de la invención literaria. En algunos documentos, entre los más antiguos, se pueden rastrear temas que nos son familiares por aparecer en los cuentos de hadas que se cuentan todavía hoy." (15)

A pesar de las incipientes investigaciones seguimos ignorando en qué época surgen estos cuentos de hadas. Su origen es tan

15. - B. Bettelheim. Los cuentos de Perrault. p. 12

oscuro como el resto de los grandes inventos de los primeros tiempos de la sociedad humana.

Lo que sabemos de cierto es que originalmente eran contados por los adultos para placer y edificación de jóvenes y viejos; en estos se habla del destino del hombre, de las pruebas y tribulaciones que había que sobrepasar, de los miedos y angustias, de la esperanza y de las relaciones con los otros miembros de la sociedad y con la magia, los mitos y lo sobrenatural todo ello con una forma que permitía a todos los miembros, ya aclaramos antes que las leyendas y cuentos folklóricos no se crean para escuchas específicos, escuchar el cuento con placer y de la misma manera reflexionar acerca de las funciones simbólicas ocultas y por desentrañar en los actos y objetos a lo largo del relato.

¿Pero por qué estos cuentos, estas primeras creaciones rítmicas o poéticas que originalmente habían sido creadas para toda la comunidad pasaron a ser del dominio infantil casi exclusivamente?

A Perrault y a los románticos debemos ese giro, ese cambio que se realizó en el momento de la transición de la escritura de esos cuentos que eran tradición oral.

"... esta literatura, salvo raras excepciones, no existía sino bajo la forma de tradición oral, apenas tenía una pequeña probabilidad de ser conservada en las sociedades donde había prosperado el uso de la imprenta.

El auge de ésta y el consecuente progreso -
de la alfabetización en el seno de las clases
medias y superiores amenazaron con el -
olvido a esta literatura popular oral, que -
se vio obligada a refugiarse en un mundo -
oscuro y desprestigiado y a llevar una vida-
subterránea que pocas probabilidades augu-
raba a su conservación; y más adelante se -
vio proscrita por no conformarse a las -
normas que la literatura impresa había -
establecido como canales deseables." (16)

Esta literatura escrita es la que se puede estudiar más fácil-
mente porque es la que podemos tener más a la mano. La literatura oral
exige un esfuerzo de investigación muy específico que en la etapa actual -
del desarrollo de la literatura infantil en su investigación es casi imposi-
ble por lo que nos concretaremos, en este trabajo, a analizar la evolución
de la literatura infantil escrita.

SIGLOS XVIII Y XIX. LA LITERATURA INFANTIL EN EL ROMANTICISMO.

Como habíamos anotado, al hablar de los orígenes y desa-
rrollo de la literatura infantil, los románticos fueron los primeros en -
considerar a la infancia como sujeto lector siguiendo la labor de Perrault.

16.- Ibidem. p. 20

Juan Jacobo Rousseau con su obra Emilio o de la Educación inicia esta preocupación romántica. En este texto se plantea ya la necesidad y el papel de la ficción en la construcción y el hábito de una imaginación creadora en la formación humana.

Rousseau rechaza algunos libros escritos para instruir no a las mayorías sino a las élites infantiles de la aristocracia o del poder ascendente. Son obras escritas con un fin ajeno a lo literario que sin embargo usan de los recursos literarios. Un ejemplo en el ámbito hispánico son "los Proverbios de gloriosa doctrina y fructuosa enseñanza escritos por don Iñigo López de Mendoza (1398- 1458) por encargo del rey Juan II para su hijo Enrique de doce años de edad. . . . En Francia se da la obra ejemplar en el siglo XVII con los libros de Fenelón. Fenelón escribió las Fábulas y Telémaco para hacer tragar a su discípulo, el duque de Borgogna hijo de Luis XIV - una especie de pequeño monstruo de malcrianza y de formación las instrucciones moralizadoras apropiadas a un príncipe en su niñez y en su adolescencia. Estas obras, escritas a fines del siglo XVII, tuvieron su edición cuidada y completa en 1717. . . . La fórmula que empleó Fenelón, acudiendo a temas y escritos de diversión y recreo para apuntar a la instrucción y a la lección moral, fue imitada y seguida en el siglo XVIII, dando lugar a una literatura dominante de signo didáctico y moralizador destinada a los niños. " (1)

1. - H. Almendros. Estudio sobre literatura infantil. p. 15

Sin embargo no todos los textos hasta la época de Rousseau -
eran así, él mismo nos cuenta en sus memorias:

"Fueron transportados al taller de mi padre
la Historia de la Iglesia y el Imperio, por -
Le Sueur; el Discurso sobre la Historia Uni
versal, de Bossuet; la Vida de varones -
ilustres, de Plutarco; la Historia de Venecia
de Nanis; Las Metamorfosis de Ovidio; Los
Caracteres de la Bruyere; La pluralidad -
de los mundos y Los diálogos de los muer -
tos de Fontenelle, y algunos tomos de -
Molière; y mientras él trabajaba yo se los -
leía, tomándoles una afición rara, quizás -
única a mi edad. Plutarco fue, sobre todo -
mi lectura favorita, curándome un poco de
mi afición a las novelas el gusto que encon -
traba al releerlo. Bien pronto prefería -
Agésilao, Bruto, Arístides, a Orondato, -
Artamenes y Juba." (2)

Naturalmente que la mayoría de los niños contemporáneos -
de Rousseau no leían esto. Pero es indudable que estas lecturas conforma-

2.- J. J. Rousseau, Confesiones. Citado por Daniel Moreno.
Introducción al Emilio. p. XIV

ron su personalidad. Este autor combatió al racionalismo de su época, se opuso a que la razón fuera el criterio supremo defendiendo los sentimientos y supo valorar la infancia en el desarrollo de la persona. Posteriormente casi todos los autores románticos habrían de tomar muchas de las reflexiones de este contradictorio autor para crear sus propias reflexiones con respecto a su infancia y a sus propias obras.

Rousseau señala a Robinson Crusoe de Daniel Defoe como la única obra de lectura conveniente para Emilio. Esta obra de Defoe, quien opinaba que "el libro infantil es el encargado de formar lectores" (3) logró tal éxito en Alemania que "llega a crear un género literario y durante todo el siglo XVIII allí florecen las 'robinsonadas'." (4)

El Robinson Crusoe apareció en 1719 y originó en 1779 el Robinson alemán de Campe; en 1813 el Robinson suizo de V. R. Wys.

De esta manera se consolida una de las figuras clásicas de la literatura infantil y una de las más importantes del romanticismo al ser elogiada por los autores románticos.

Madame de Glenis (1746 - 1830) quien había declarado, a su modo, ser discípula de Rousseau (5), es conocida en el mundo hispánico por sus Veladas de la Quinta y es autora asimismo de las Cartas sobre la educación que en su tiempo tuvieron un gran éxito. Sin embargo esta

4. - A. M. Elizagaray. En torno a la literatura infantil. p. 21

5. - Ibidem. p. 77

autora no comprendió bien a Rousseau y su didactismo habría de tener muchos nefastos seguidores que confundieron lo literario con la didáctica sin comprender el espíritu del Romanticismo.

Johnathan Swift (1667- 1745) es, al igual que Defoe, uno de los autores juveniles revalorados por los románticos. En Los Viajes de Guliver aparecido en 1726, con los que Swift pretendía ridicularizar los absurdos de la sociedad de su época, los niños encontraron, desde su aparición, una fuente de placer literario del cual se apropiaron y la adaptaron a su modo ya que originalmente no estaba escrita para niños.

Muchos de los grandes románticos de esta época y otros grandes hombres de todos los tiempos tuvieron la suerte de tener a la mano literatura ya sea infantil o universal así como unos padres o educadores que influyeron decisivamente en la formación de su personalidades. Bastaría con revisar las biografías de estos grandes hombres para comprobar el papel fundamental de la literatura infantil leída a tiempo en la infancia para la educación literaria de estos creadores.

Goethe tuvo la suerte de tener unos padres extraordinarios que supieron infundir en él el gusto y el valor de la fantasía para desarrollar una inteligencia creadora. Este autor alemán, nacido en 1749 y muerto en 1832, determinante además en el movimiento romántico, anota: "De mi padre recibí la paciencia y la seriedad en todas las actividades a realizar; de mi madre el placer de disfrutar la vida y el gusto por la

fantasía. " (6)

Desde su infancia Goethe se dió cuenta que es necesaria la fantasía para hacer el trabajo más arduo feliz, de que sin fantasía no es posible que exista una inteligencia creadora. Su madre lo educó en ésta idea y ella misma contaba al llegar a su vejez:

"Yo le presentaba el aire, el fuego, el agua y la tierra como hermosas princesas y todas las cosas naturales adquirirían un significado más profundo... Inventábamos caminos entre las estrellas y personas muy sabias con las que podíamos encontrarnos... El me contemplaba extasiado; y si el destino de uno de sus personajes no era el que él deseaba, yo percibía el mal humor que expresaba su rostro, los esfuerzos que tenía que hacer para no echarse a llorar. A veces me interrumpía y me decía: 'Mamá - la princesa no se casará con el sastrecillo - pobre, aunque él mate al gigante', y entonces yo interrumpía el relato y posponía la catástrofe para otro día. De esta manera -

6. - Goethe, Zahme Xenien VI. Citado por B. Bettelheim, Op. Cit. p. 216

mi imaginación era sustituida, a menudo, -
por la suya; y cuando a la mañana siguiente
yo arreglaba la narración de acuerdo con -
sus sugerencias y le decía 'lo adivinaste, -
así es como sucedió' se emocionaba y casi
se podía ver cómo palpitaba su corazón. " (7)

Casi contemporáneos de Goethe en Alemania surgen los -
hermanos Grimm. Eruditos, filólogos, filósofos e historiadores encarnan el
ideal romántico del escritor para niños. Guillermo y Jacobo Grimm -
(1785 - 1863), (1786 - 1859) se ocuparon de la recopilación de algunas -
leyendas folklóricas del centro de Europa con las que estructuraron sus -
cuentos clásicos. En ellos campea el espíritu romántico que viene desde
Rousseau y Goethe inspirado a su vez en Perrault con respecto a la heren
cia folklórica en la que se debe inspirar la literatura para niños.

Estos hermanos valoraron las funciones semánticas de los
símbolos en el relato popular y los supieron conservar en sus cuentos.

"A partir de la época romántica, que se -
inició con las recopilaciones de los herma -
nos Grimm en Alemania, los cuentos de -
hadas han sido y continúan siendo recogidos
en una serie cada día más amplia de países,

7. - Bettina Von Armin. Goethe's Briefwechesel mit einem Kinde.
Citado por B. Bettelheim. Op. Cit. p. 217

hasta el punto de que hoy contamos con una cantidad verdaderamente impresionante de ellos y de otras historias de tipo folklórico, para placer y provecho de los jóvenes y de los menos jóvenes. Posiblemente los folkóristas no hubieran podido llevar a cabo esta labor si los tres autores citados (Perrault, Madame d'Aulnoye y Madame Leprince de Beaumont) no les hubieran abierto el camino, popularizando unos relatos que, a lo largo de más de un siglo, entusiasmaron y fascinaron a las nuevas generaciones de niños y de adultos que gustaban de revivir el encanto que había derramado sobre su juventud." (8)

Esta actitud romántica de los hermanos Grimm habría de influir a casi todo el resto de los autores infantiles románticos y de otras corrientes en Occidente hasta el mismo Vladimir Propp y a algunos aspectos de las corrientes funcionalistas y estructuralistas de la literatura contemporánea.

La mayoría de los autores románticos infantiles europeos

8.- B. Bettelheim. Introducción a Los cuentos de Perrault. p. 21

revaloraron los cuentos de hadas medievales principalmente, así Schiller, por ejemplo, "reconoce que encontraba un sentido más profundo en los cuentos de hadas que relataban durante mi infancia que las verdades que la vida me mostraba". (9)

Los cuentos de hadas son el género más favorecido por los románticos. Alejandro Puschkin (1799 - 1837) alcanza a redondear una obra infantil magnífica con, por ejemplo, Ruslan y Ludmila, un clásico del romanticismo en el cuento de hadas heredero de la extraordinaria tradición folklórica rusa que habría de motivar los excelentes estudios que ya en este siglo le dedicó Propp al cuento maravilloso.

Hans Christian Andersen (1805 - 1875) es quizá el talento romántico más consolidado de su época, su vida misma fue una pasión romántica y ésta se proyectó en la mayoría de sus relatos. Incluso su autobiografía la titula El cuento de mi vida; en ella nos cuenta:

"Mi padre, Hans Andersen, me daba todos los caprichos, Yo era su debilidad. Vivía para mí. Así que todos sus ratos de asuetos, todos los domingos los dedicaba a fabricarme juguetes y a dibujarme monigotes. A menudo por la noche, me leía en voz alta algunos trozos de - - - -

9.- C. Bravo-Villasante,
Prólogo a Cuentos de hadas. p. 12

La Fontaine, de Holberg (padre del teatro - danés) o de Las Mil y Una Noches. No le - he vis-o sonreír más que leyendo. Y es que ni en su vida ni en su oficio había encontra - do la felicidad." (10)

En la vida de este autor advertimos el papel fundamental de la lectura a tiempo para el desarrollo de la personalidad creativa. Anders es el punto de partida de la literatura infantil romántica de inspiración - propia la cual toma los temas folklóricos para reelaborarlos bajo una in - tención claramente literaria ajena a una labor antropológica o etnológica - pura.

Andersen, como él lo declara, quería ser un autor de literaura y en la escritura encontró el campo apropiado para su expresión. Su iniciación literaria lo hacer tener en cuenta siempre a la literatura universal al escribir para niños no ya como una recopilación de relatos folkló - ricos convenientemente adaptada a las necesidades del lector infantil.

De esta manera aclara Andersen la relación entre literatura para adultos y la que se escribe para niños:

"Concibo una idea para adultos y la escribo para que la entiendan los niños, pues pienso que los padres, a menudo, también escu -

10. - H. C. Andersen. El cuento de mi vida. Citado en el prólogo a Cuentos de Hadas. p. 8

chan, ya que es conveniente que tengan entretenido su pensamiento..." (11)

Andersen, como romántico, -aunque no lo sea en el sentido estricto del término para los estudios de literatura- "escarbó en el mundo orgánico e inorgánico y descubrió unos sentimientos primitivos, que su - refinado arte hizo manifestar con naturalidad, espontáneamente." (12)

Pero, quizá, el más grande autor para jóvenes sea el francés Julio Verne (1828 - 1905) quien logra en toda su plenitud el espíritu - romántico de la aventura. Verne logró adecuar el espíritu romántico de - su época con las ideas de progreso de la revolución industrial para crear - una literatura de ficción que es el antecedente de la literatura de ciencia - ficción, género fuertemente ligado al romanticismo.

Es en el romanticismo cuando se crean los grandes perso - najes infantiles como Pinocho de Carlos Collodi (1826 - 1890). Este extra - ordinario personaje de madera nacido hace cien años en Italia ha conquis - tado al mundo y encarna uno de los ideales románticos: la animación de la materia inanimada para lograr vida en manos de un rústico artesano del - pueblo.

Edmundo D'Amicis (1846 - 1908) cuyo romanticismo ha sido tachado de sensiblero es el autor de uno de los libros más leído en todo - el mundo por los niños y jóvenes: Corazón, diario de un niño. Esta obra -

11. - Ibidem. p. 17

12. - Ibidem. p. 20

SIGLO XX. LAS IDEAS CONTEMPORANEAS SOBRE LITERATURA INFANTIL

Es necesario atender a las observaciones hechas por los grandes autores modernos para podernos acercar a una cierta idea de lo que es la literatura infantil en la actualidad.

La confrontación de opiniones sobre lo que es la literatura infantil y lo que debiera ser continúa y continuará de igual manera que se sigue discutiendo sobre lo que debe ser la literatura universal. Si nos basáramos en la experiencia literaria de los grandes autores sobre la génesis de sus cuentos y si aplicáramos las experiencias recientes sobre la apreciación de la literatura infantil por parte de los niños como lectores podríamos quizá, tener una idea más acertada sobre lo qué es la literatura infantil en nuestros días.

Hay algunas opiniones como las recopiladas por Jesualdo: "Para concebir lo que ella pudiera ser actualmente -dice Scheid-, sería necesario combinar al movimiento y a la melodía de las rondas antiguas, la poesía simple y la gracia de Boucher, la fantasía de Perrault y la acción rápida de La Fontaine. Se obtendría así la primera literatura infantil sintética como su vida elemental." (1)

Anatole France agrega que no hay que "buscar una manera especial cuando se escribe para niños, y sí elevar todo lo posible el pensamiento, perfeccionar cuanto sea dable al estilo, pues que 'todo viva, todo-

1. - Jesualdo. Op. Cit. p. 21

al igual que muchas otras fueron y son leídas por millones de jóvenes en todo el mundo contribuyendo de una manera definitiva a la formación del gusto por la literatura.

Durante el siglo XIX existieron muchos autores que consolidaron la literatura infantil en el mundo como un género más ya con características propias y que hasta la fecha son apreciados y tomados como ejemplo por los autores contemporáneos.

Así, por citar unos cuantos, siguen vivos literariamente, Emilio Salgari (1862 - 1911), Lewis Carroll (1832 - 1898) Charles Dickens (1812 - 1870) Robert Louis Stevenson (1850 - 1894) Sin James Barrie (1860 - 1937) Rudyard Kipling (1865 - 1936) James Fenimore Cooper (1789 - 1851) Louise May Alcott (1832 - 1888) Mark Twain (1835 - 1910) Jack London (1876 - 1916), algunos de ellos románticos y otros de distintas corrientes literarias pero unidos entre sí por el destino que le dieron a sus obras: los lectores infantiles y juveniles.

Existen algunas historias de la literatura infantil en el mundo donde se han estudiado la trayectoria de estos y muchos otros autores.

En el siguiente punto veremos cómo algunas de las ideas románticas de la literatura infantil subsisten hasta nuestros días en los más diversos autores para niños en el siglo XX y cómo la mayoría, en el mundo occidental, hunde sus raíces literarias en el romanticismo de las obras literarias infantiles del siglo XIX y principios del XX.

aparezca en la narración claro, magnífico, potente. No existe otro secreto para entusiasmar a los lectores. '" (2)

Y continuando con Brandes, citado por Jesualdo:

"Cualquiera que escriba para los niños debe pues tratar de ser sensible por la variedad de su acento las pausas súbitas, los gestos-pintorescos, la mímica que provoca a cada instante el espanto y la risa que despiertan la atención asombrada, a poner todo eso en su narración y como el escritor no puede cantar, pintar, hacer mímica, las circunstancias de sus relatos, es necesario que haya en su prosa, música, dibujo, mímica, que, como en concierto, sean puestos en juego desde que se abre el libro." (3)

Desgraciadamente no son muchos los autores que han reflexionado teóricamente sobre la literatura infantil, sobre lo que es y lo que debiera ser. La mayoría de los grandes autores han preferido contribuir a definir qué es la obra literaria infantil con su obra misma. Anatole France es una excepción por lo que lo volvemos a citar:

2. - Idem.

3. - Citado por Jesualdo. Op. Cit. p. 22

"Es notable que los niños muestran, la mayor parte de las veces, una extrema repugnancia en leer libros que se han hecho para ellos. - Y ¿cuál es la causa de este desprecio hacia sus generosos, cuanto gratuitos, amigos? - El mismo autor afirma que se debe a los dos grandes defectos en que, por lo general, - incurren los autores que se dirigen a los niños: la puerilidad en que caen al aparentar sencillez para ponerse al nivel de la mentalidad infantil, y el tono moralizador con el que pretenden caracterizar su obra, en la que siempre 'se creen obligados a representar la virtud recompensada y el vicio castigado. - Los niños comprenden confusamente lo que hay de artificial en semejante pintura y pronto se fastidian. ' Mark Twain entre los muchos escritores que han tratado este tema, al pasar, se ha burlado con gran finura y muy sobrada razón, como destaca Altamira, - 'de la bobada de cuentos morales que podrían clasificarse "clásicos". (4)

Como habíamos anotado poco antes, la mayoría de los autores contemporáneos no se han ocupado de definir conceptualmente la literatura infantil en tratados o ensayos específicos pero lo han hecho, y muy acertadamente, con su obra la cual nos bastaría analizar para poder nos dar una idea de los que se tienen en día por literatura infantil.

Así citemos únicamente a modo de ejemplo a Horacio Quiroga, Tolstoi, Tolkien y más recientemente a Michel Ende por mencionar algunos.

LO LITERARIO EN LOS TEXTOS INFANTILES

¿ Podemos decir que la literatura infantil participa de la misma manera de las cualidades literarias propias de la literatura universal?

Como habíamos anotado al comienzo de este capítulo, en la literatura infantil se presentan la mayoría de los fenómenos literarios de la literatura universal y que ambas son ante todo, y para poder ser, una obra de arte literario.

Lo literario infantil, esa cualidad artística que comparte con la literatura universal, se logra con los mismos recursos que en la universal; a través del lenguaje.

El escritor para niños usa de los mismos recursos retóricos y lingüísticos que el escritor de literatura universal adecuándolos, desde luego, a las estructuras verbales de los niños.

Como se sabe los recursos retóricos y lingüísticos no bastan para dar carácter literario a un texto, especialmente para niños.

Sin embargo son el principio para el logro de lo literario. - Del dominio de los recursos retóricos y lingüísticos dependerán en gran parte los efectos de realidad y de ficción, adecuados a los esquemas lingüísticos de la infancia.

Desde luego que la literatura infantil se enfrenta al problema, al igual que la universal, de que la idea de literatura es más una convención cultural y social que una definición absoluta y única ajena a los determinantes semánticos de todo discurso en sociedad.

Textos que antiguamente, por ejemplo, eran sagrados, ahora son considerados literarios y viceversa. De igual manera textos que antes fueron para los adultos ahora son para niños y al contrario.

Diversos estudios en este siglo nuestro en el que han aparecido los conceptos de lo literario o lo poético como objeto de estudio, nos podrían acercar, por distintas corrientes, a la definición de lo literario en la literatura para infantes.

Intentaremos un acercamiento general anotando las opiniones que tanto autores mexicanos como extranjeros han dado sobre lo literario en la literatura para niños.

Estas opiniones las hallamos en los escasos estudios y ensayos que sobre nuestro tema encontramos y cuya ingenuidad o candidez, entre los interesados en México, ha contribuido no sólo al estado actual -

de la literatura infantil sino a que se piense que es un tema sin importancia para la literatura mexicana.

Lo primero que habría que preguntarnos es ¿reconoce el niño lo poético de manera natural? Quizá él esté más cerca de lo poético que los adultos aunque la conciencia que de esto tenga apenas le aparezca.

El niño está más cerca del origen, de esa poesía que es "regreso a la infancia, coito, nostalgia del paraíso, del infierno, del limbo." (1)

La nostalgia que casi todos los genios de la poesía y también casi todos los demás, tenemos de la infancia quizá se deba a que de niños estábamos más cerca de la poesía que "no es nada sino tiempo, ritmo perpetuamente creador." (2)

Estábamos más cerca de ese poema "que es vía de acceso al tiempo puro, inmersión en las aguas originales de la existencia." (3)

Con la aparición del lenguaje en el niño surge el pensamiento poético propiamente dicho; éste aparece casi a la par que el pensamiento matemático como lo ha estudiado Piaget en El desarrollo de la noción de tiempo en el niño. Cuando el niño aprende a hablar bautiza las cosas, las nombra y lo goza, cambia los nombres, juega. El niño al igual que el

1. - Octavio Paz. El Arco y La Lira. p. 13

2. - Ibidem. p. 26

3. - Idem.

hombre "lo primero que hace ante una realidad desconocida es nombrarla, bautizarla. " (4) Para el niño al igual que para el poeta "el lenguaje es - poesía en estado natural. . . cada palabra o grupo de palabras es una me - táfora. " (5) Así el placer es forma pura, es sonido: la jitanjáfora, la - onomatopeya, las rimas sonoras más elementales contienen poesía, es - ahí donde hay que ir a buscar los orígenes de la anhelada poesía original - y pura.

"En los labios de niños, locos, sabios, cretinos, enamo - rados o solitarios, brotan imágenes, juegos de palabras, expresiones sur - gidas de la nada. " (6) Opina Octavio Paz quien continúa; "la literatura, - la poesía, no es simplemente placer acústico, sonoro. La imposibilidad - de confiar al puro dinamismo del lenguaje la creación poética se corro - bora apenas se advierte que no existe un solo poema en el que no haya - intervenido una voluntad creadora. " (7) Y el niño no es consciente de esa voluntad creadora lo que no impide que, a pesar de no tenerla, cree obras literarias de niño. Para él la palabra es un instrumento de juego, aún no les da, cuando es muy pequeño, el significado que les otorga su uso én la - oración. No se da cuenta de que una palabra sola no significa, sencilla -

4. - Ibidem. p. 30

5. - Ibid. p. 34

6. - Ibid. p. 35

7. - Ibid. p. 37

mente suena y es un instrumento de placer sonoro.

Octavio Paz nos dice: "Los niños son incapaces de aislar palabras... no tienen conciencia de las palabras; la tienen y muy viva, de las frases: piensan, hablan y escriben en bloques significativos y les cuesta trabajo comprender que un frase está hecha de palabras." (8)

El ritmo, ese placer sonoro innato en el niño y que éste redescubre en las primeras canciones de arrullo, de nana y demás formas rítmicas está motivado por un elemento lúdico que tiende a la complejidad conforme avanza la experiencia lingüística del niño. En el ritmo y en la repetición sonora parece fundamentarse el inicio del goce estético literario. Aristóteles dice en su Poética, al tratar el origen de la poesía: "En total dos parecen haber sido las causas especiales del origen de la poesía, ambas naturales: primero, ya desde niños es connatural a los hombres reproducir imitativamente; en eso se distingue de los demás animales: en que es muy más imitador que todos ellos y hace sus primeros pasos en el aprendizaje mediante imitación; segundo, en que todos se complacen en las reproducciones imitativas." (9)

Hay que entender imitación como lo entiende y aclara García Bacca en su Introducción a la Poética de Aristóteles: "imitar no significarse a copiar un original... sino toda una acción cuyo efecto es una presencialización." (10) Podemos agregar la opinión de Octavio Paz:

8.- Ibid. 50

9.- D. García Bacca. Introducción a la Poética de Aristóteles. p. 9

10.- O. Paz. Op. Cit. p. 66

"No es una paradoja que el poeta como los niños, los primitivos y, en suma, como todos los hombres cuando dan rienda suelta a su tendencia más profunda y natural es un imitador de profesión." (11)

La repetición rítmica, la rima, la métrica, la enumeración, la asociación, y las demás características formales del poema son las primeras manifestaciones, cuando contienen poesía, que el niño disfruta y que le abren las puertas a textos más complejos. Es en estos pequeños poemas donde surge el gusto por lo ficcional. A manera de ejemplo anotamos un texto recopilado por Vicente T. Mendoza que contiene los elementos anteriormente aludidos y que desempeña un papel en el desarrollo del gusto por lo literario infantil:

- | | |
|--|---|
| a) Estaba la Media Muerte
sentada en un carrizal
comiendo tortilla dura
para poder engordar | b) Estaba la Media Muerte
sentada en un taburete
los muchachos de traviosos
le tumbaron el bonete. |
| c) Estaba la Media Muerte
sentada en un tecomate,
diciéndole a los muchachos:
-Vengan, beban chocolate. | d) Estaba la muerte seca
sentada en un carrizal
comiendo tortilla dura
y frijolitos sin sal,
sin sal, sin sal... (12) |

11. - Ibidem.

12. - Vicente T. Mendoza. Lírica Infantil de México. p. 85

Es claro que en ejemplos como este existen elementos ficcionales y fantásticos que contribuyen de alguna manera a desarrollar la capacidad para el goce estético literario en la infancia y posteriormente en la madurez.

Leer, por ejemplo, El Patito Feo a una edad en la que los elementos ficcionales del texto están de acuerdo al desarrollo de la estructura mental, a los mecanismos de ficción y demás elementos necesarios para que se presente lo literario, es leer a tiempo. Es decir, no se disfruta igual ese texto a los nueve años de edad que a los catorce por poner un ejemplo. Nos referimos a la edad mental desde luego. Al igual que en la universal en la literatura infantil intervienen muchos factores de origen socio-económico, político y cultural además de la edad tanto mental como biológica para determinar el fenómeno de la apreciación de la lectura.

Sería necesario entonces profundizar sobre el fenómeno de la lectura de literatura en los niños que leen textos a nuestro juicio literarios, desde un punto de vista adulto, pero que pueden o no serlo según el juicio de sus lectores naturales.

Pero los niños no juegan, evalúan, teorizan o efectúan ningún tipo de apreciación estética, simplemente disfrutan las obras. Son los adultos, en especial los teóricos de la literatura, los encargados de elaborar una teoría de los textos infantiles sobre lo literario infantil para que ésta contribuya al desarrollo y creación de los textos literarios

infantiles.

Quienes se han preocupado por la literatura infantil apenas si se han ocupado del problema de lo literario en los textos infantiles. - Esto es lógico hasta cierto punto ya que el problema de lo literario en los textos de literatura universal es relativamente reciente como objeto de - estudio.

Si los teóricos de la literatura infantil son más recientes - aún es natural que el problema de lo literario en la literatura infantil ape - nas haya sido estudiado y mencionado en los escasos estudios que sobre - el tema que nos preocupa existen en el mundo y menos aun en el mundo - hispánico. Habría que mencionar el extraordinario trabajo del uruguayo - Jesualdo Sosa La Literatura Infantil como una excepción digna de mayor - atención.

Por las características de la literatura infantil que exigen, en primer lugar, un lector natural: el niño, habría que acentuar la dis - tinción de varios objetos de estudio esenciales para deslindar lo literario en los textos para niños.

Por una parte, las características literarias propias del - texto desde una perspectiva teórica literaria y por otra el fenómeno de la lectura de literatura por parte de los niños. Sólomente a través de pro - fundizar y evaluar la apreciación de las obras por parte de los niños - podremos descubrir, con una cierta metodología que no pretendiera ser - absoluta ni única, las características literarias, lo literario, en los -

textos para niños.

LA FUNCION DE LA FICCION EN LA LITERATURA INFANTIL

"La ficcionalidad es una propiedad que, al parecer, se atribuye a los discursos sobre la base de cierto conocimiento de convenciones en el uso del lenguaje que permite distinguir la ficción de la mentira, del error y de la verdad. La literariedad, en cambio es una propiedad que atribuimos a los discursos, al parecer, sobre la base de ciertos conocimientos de normas institucionales en las que se perciben las condiciones que debe llenar un discurso para ser considerado literario." (1)

A partir de esta distinción fundamental entre ficción y literalidad es que podemos distinguir entre textos ficcionales y no ficcionales y entre los literarios y los no literarios. Algunos autores consideran sinónimos la ficción y la literariedad o al menos que la ficcionalidad es un rasgo distintivo de la literariedad, como en el caso de Martínez Bonati. (2)

1. - Walter Mignolo. Semantización de la ficción literaria.
p 85
- 2 - *Ibidem.* p. 86

La mayoría de los niños psíquicamente sanos no confunden la realidad, la ficción y la mentira y suelen también darse cuenta del error. Los casos psiquiátricos infantiles sí se pueden ver afectados por esta confusión y creer que un ser de ficción es real y que ellos, a través de la anagnórisis, disfrutan de las cualidades sobrenaturales del ente del relato. Es el caso, por ejemplo, de los niños que con traje de Supermán se han tirado por la ventana.

La verdad es que la mayoría de los niños no confunden la realidad con la ficción y distinguen perfectamente a ésta de la mentira.

Es claro que la ficción no es patrimonio exclusivo de lo literario, ésta se presenta en los sueños, en los relatos de los sucesos cotidianos a los que casi siempre se les agrega "algo" que tanto el hablante como el oyente saben que no es cierto pero que tampoco es mentira; saben ambos que es ficción placentera. Así en muchos casos se presenta la ficción la cual puede ser llevada al extremo de la manipulación que ha alcanzado la publicidad por ejemplo.

La ficción es un estado al terno de conciencia que se insta la entre la realidad y la mentira y como tal es una necesidad que viene a ocupar un papel fundamental en el desarrollo psíquico del individuo. Sin ficción no hay ensueño, ni sueño, ni imaginación o fantasía y por lo tanto no habría deseos. La ficción es uno de los motores fundamentales de la vida sentimental. Se rige por los sentimientos y la razón en un equilibrio delicado aun no suficientemente estudiado. Su mezcla en

muchas ocasiones desata las pasiones fundamentales que suelen regir a la literatura y a la vida misma.

La ficción literaria tiene un orden que le es impuesto por el autor, de ahí que la literatura sea más coherente que la vida misma que aparentemente no tiene orden en sí misma. Es el tiempo ficcional el que rige al deseo, al ensueño íntimamente ligados a la literatura en especial a la infantil.

Al igual que lo literario la ficción también es una convención cultural que responde a mecanismos específicos que deben ser respetados cuando se intenta hacer ficcionalizar a alguien. "La intersección de la convención de ficcionalidad y de las normas de la institución literaria, es la que permite hablar, con propiedad de ficción literaria". (3)

El niño, aunque esto apenas si ha sido estudiado, también reconoce si un texto que lee es ficción literaria o si se trata de otro tipo de texto (escolar, científico, religioso y demás) y sus mecanismos de ficción literaria funcionan. Esto es así, desde luego, no de manera mecánica sino que el discurso que lee o escucha simplemente desata funciones que además de ser ficcional son literarias.

El primer momento, generalmente inconsciente también en los niños, es la distinción entre narrador y autor. Al leer un texto nos damos cuenta de que "alguien" nos lo cuenta y ese "alguien" es distinto del autor.

De igual manera sucede con el tiempo y el espacio. Al

distinguir que la sociedad del relato o del poema se desempeña en un tiempo distinto al real, al nuestro, inmediatamente comenzamos a inscribir - el discurso en el campo de la ficción. Así sucesivamente, con los personajes, los sentimientos, las pasiones y demás elementos que conforman - la "realidad" del relato. El niño, aunque de manera más sencilla por su falta de experiencia tanto en la vida como en la lectura de ficción literarias, tiene esa capacidad. Así cuando decimos: "Había una vez..." - ubicamos al joven oyente en el tiempo y el espacio maravilloso de la ficción y él lo reconoce desde el primer momento.

LOS GENEROS DE LA LITERATURA INFANTIL

"No hay nada erróneo -decía Croce- en - hablar de géneros como una manera de - hacernos entender. El error consiste en - reducirlos a leyes. La ley corresponde - encontrarla no en los resultados sino en su los procesos que organizan discursos en - clases. No en géneros sino en su generación..." (1)

En la literatura infantil la generación de textos tiene un - sentido distinto a la que se da en la literatura universal. El problema de la generación del texto infantil puede ser abordado desde muy diversos -

1. - Walter Mignolo. ¿Qué clases de textos son géneros? p. 27

puntos de vista puesto que el texto infantil surge de muy distintas maneras. Basándonos en su generación se podría, tal vez, ubicar los llamados géneros para hacernos entender únicamente sin pretender profundizar sobre tan discutible tema.

El texto infantil se genera en circunstancias muy particulares. No todos los textos escritos por adultos para niños cumplen con la función para la cual fueron escritos, así hay afinidad de textos "infantiles" que los niños no leen jamás. Por el contrario hay textos que originalmente fueron concebidos para adultos pero que han pasado a ser dominio de la literatura infantil.

¿ Fueron los autores quienes determinaron el género al cual ahora pertenecen ?

En la literatura universal generalmente el autor determina a qué género pertenece su obra. Si habláramos de adaptaciones de las obras de literatura universal a la infantil se podría establecer una equivalencia entre los géneros. Así sería fácil reconocer un cuento infantil si éste fuera adaptado de un cuento de la literatura universal y así con el resto de los géneros.

Esto plantea otro problema, ¿ son obras literarias, en el sentido estricto del término, las adaptaciones de la literatura universal a la infantil ? Para algunos críticos el aspecto verbal de la composición de una obra literaria no debe ser alterado de ninguna manera ya que el autor eligió esas palabras para componerla y ningunas otras.

Toda adaptación, más en la infantil, supone una reescritura que necesariamente altera el uso de las palabras originales de autor. En esta perspectiva ¿serían equivalentes las obras literarias universales y sus versiones infantiles en el sentido literario? ¿No sería mejor dejar llegar a los niños hasta la madurez para presentarles las obras de la literatura universal?

Con estas reflexiones se podría plantear una primera distinción entre las obras escritas para niños y las obras que son adaptación de las obras universales para lectores infantiles. En cada una de estas dos distinciones de un mismo aspecto de la literatura universal, la infantil, encontraríamos los géneros que pueden o no ser equivalentes.

Así podemos hallar que obras que pertenecen al cuento, por ejemplo, en la literatura universal sean adaptadas para niños en teatro o "monitos". También se presenta el fenómeno contrario: hay algunas obras infantiles que han sido adaptadas para lectores adultos, pero ese fenómeno cae fuera de nuestro campo.

Toda esta problemática que se plantea al tratar de deslindar los géneros de un aspecto de la literatura, la infantil, se podría resolver, tal vez, si lo enfocáramos en la perspectiva de una primera distinción entre la prosa y el verso como inicio de clasificación para así abordar los otros aspectos de los géneros en la literatura infantil: narrativa poesía y teatro en un marco muy amplio, únicamente como una manera de entendernos al hablar de la clasificación de la literatura infantil y de

sus diferentes aspectos.

Habría entonces que hablar de narrativa, poesía y teatro, una vez hecha la distinción fundamental entre prosa y verso, tanto en las obras universales para lectores infantiles.

Los primeros intentos de una clasificación genérica se debieron a los románticos. Ellos, con sus obras y sus escasos estudios sobre el tema, siguieron muy de cerca un esquema equivalente entre los géneros de la literatura universal y los de la literatura infantil.

Este primer intento de clasificación en géneros de la literatura infantil ha permanecido casi sin variación desde el periodo romántico aunque son muy pocos los estudios literarios que se han encargado de este aspecto de la teoría de la literatura infantil en el mundo desde entonces a la fecha.

Walter Mignolo ha anotado, con respecto a la literatura universal, pero que bien se puede aplicar a la literatura infantil para más adelante desarrollar una teoría sobre los géneros infantiles:

"El problema de los géneros es uno de los más antiguos de la poética y desde la antigüedad hasta nuestros días la definición de los géneros, su número, sus relaciones mutuas no dejaron de suscitar discusiones. Hoy se considera que este problema debe plantearse, de manera general, en

el ámbito de la tipología estructural de los discursos, de la cual el discurso literario no es sino un caso particular. Sin embargo como esta tipología está relativamente poco elaborada en su generalidad, es preferible abordar su estudio desde el ángulo de los géneros literarios. (2)

Hay quien habla de la épica, la lírica y la dramática en la literatura infantil, pero aún no son suficientes, ni en su rigor académico ni en su perspectiva, estos estudios que consideran a esos aspectos de la literatura como categorías estéticas equivalentes entre la literatura universal y la infantil.

Como hemos visto en los puntos anteriores de este capítulo la tradición oral ha sido muy importante y continua siéndolo a tal grado que para muchos niños la literatura folklórica de tradición oral es la única experiencia literaria en su infancia.

Esta tradición oral que en México es riquísima, y que cada día se pierde más y más, también exige una clasificación genérica. Hay algunos estudios y antologías, como la de Vicente T. Mendoza y la de El Colegio de México Naranja Dulce, Limón Partido en donde se clasifica de alguna manera, más o menos genérica, a la poesía infantil popular de la infancia mexicana pero no existe, hasta donde se sabe, ningún estudio que se ocupe de la clasificación de los géneros de la literatura infantil en México.

LA DISTINCION PROSA / VERSO (NARRATIVA, POESIA Y TEATRO).

Las primeras experiencias lingüísticas de tipo literario que experimentan la mayoría de los niños en el mundo son poéticas en el sentido del verso y de éste lo primero que reconocen y les da placer es el ritmo que se da "espontáneamente en toda forma verbal, pero sólo en el poema se manifiesta plenamente." (1)

Es fundamental entonces ubicar la importancia de la prosa y la del verso para poder encontrar una cierta clasificación genérica de la literatura infantil. La experiencia poética infantil es recibida por los niños de labios de sus padres. La mayoría de los padres en el mundo, en especial las madres, han cantado canciones de arrullo a sus creaturas y en estas creaciones populares encontramos como elemento dominante para la distinción poética al verso, en especial a su rima y su ritmo.

"El ritmo no es sólo el elemento más antiguo y permanente del lenguaje, sino que no es difícil que sea anterior al habla misma. En cierto sentido puede decirse que el lenguaje nace del ritmo; o al menos, que todo ritmo implica o prefigura un lenguaje. Así, todas las expresiones verbales son ritmo, sin excluir las formas más abs

1. - Octavio Paz. El arco y la lira. p. 68

tractas o didácticas de la prosa. ¿Cómo -
distinguir, entonces, prosa y poema?" (1)

El problema de la distinción entre verso y prosa es casi -
tan antiguo como la literatura universal sin embargo esta distinción no ha -
podido ser empleada en la clasificación por géneros de la literatura infan -
til.

Si reflexionamos un poco acerca de la relación entre el poe -
ma y la infancia nos daremos cuenta que el niño está más cerca de la -
experiencia poética no verbal que del habla del adulto, cuya experiencia -
lingüística lo lleva a la prosa ya que esa "es un instrumento de crítica y -
análisis, exige una lenta maduración y sólo se produce tras una larga -
serie de esfuerzos tendientes a domar el habla." (2)

El niño escucha las canciones de cuna y de nana, las cuales
se basan, para constituirse en verso, en el ritmo. La poesía de estos -
primeros poemas que todos escuchamos "pertenece a todas las épocas: -
es la forma natural de la expresión de los hombres." (3)

La poesía en verso, apunta Paz, implica el ritmo. "El -
ritmo es condición del poema, en tanto es inessential para la prosa." (4)

1. - Octavio Paz. El arco y la lira. p. 68
2. - O. Paz. Op. Cit. p. 69
3. - *Ibidem*. p. 68
4. - *Idem*.

Pero en el verso con sus características naturales, ritmo, rima, pausas y demás, no contiene poesía por el simple hecho de ser formalmente. "Todo se puede decir en endecasílabos: una fórmula matemática, una receta de cocina, el sitio de Troya y una sucesión de palabras inconexas. Incluso se puede prescindir de la palabra; basta con una hilera de sílabas o letras." (5)

Los contenidos poéticos, como lo aclara Paz en El Arco y la Lira, pueden estar presentes en las Jitanjáforas o en los simples cantos aglutinantes. De hecho está presente en la mayoría de los cantos de cuna y arrullos que brotan de manera espontánea y tradicional al mismo tiempo en los labios de la mayoría de las madres del mundo.

Los elementos formales característicos de la poesía universal están presentes también en los versos infantiles. Así no sólo el ritmo, el metro, el acento, la rima, las estrofas y demás componentes del poema en su aspecto formal colaboran a la experiencia literaria infantil cuando el poema además contiene poesía en el sentido que le da Paz en su trabajo citado.

Es claro que las primeras ficciones literarias, por muy primarias o rudimentarias que pudieran parecer, se dan en verso en los primeros años de la niñez. Sólo cuando aumenta nuestra experiencia de vida y lingüística tenemos acceso a las ficciones en prosa. "La prosa

es un género tardío, hijo de la desconfianza del pensamiento ante las tendencias naturales del idioma. " (6)

El verso se presenta antes que la prosa no sólo en nuestra infancia sino también en los primeros tiempos de la historia literaria. El verso es tan antiguo y anterior a la prosa que "no hay pueblos sin poesía, los hay sin prosa. Por tanto, puede decirse que la prosa no es una forma de expresión inherente a la sociedad, mientras que es inconcebible la existencia de una sociedad sin canciones, mitos u otras expresiones poéticas." (7)

Desgraciadamente no se ha profundizado lo suficiente en la distinción prosa-verso en cuanto a la literatura infantil y aunque Tomás Navarro con su Arte del Verso ha tratado suficientemente el problema del aspecto formal de la poesía, ésta no se ha tratado igual con respecto a la poesía infantil en castellano.

Desde antes del siglo XIX en el mundo han aparecido antologías de poemas infantiles de la tradición popular así como poemarios de autor para niños. Pero aún son escasos los tratados teóricos que aborden el problema de la forma del poema infantil.

Las primeras obras infantiles escritas en prosa son los cuentos de hadas, ya sea tomados y reelaborados de la tradición popular -

6. - Idem.

7. - Idem.

o de un autor. Estos primeros relatos maravillosos exigían la prosa para desarrollar plenamente el relato. Aunque hay algunas excepciones, como Griséldis de Perrault escritos en verso (8), en general el cuento de hadas está escrito en prosa.

Estos relatos fueron recopilados primeramente por Perrault y luego por los románticos como anotamos en los puntos anteriores de este capítulo. Algunos fueron concebidos originalmente como es el caso de la mayoría de la obra de Andersen pero la distinción del género cuento no abarca toda la narrativa infantil que va más allá de esta forma.

Hay novelas, como El Señor de los Anillos de Tolkien y La Historia Interminable de Michel Ende, que son para niños; hay cuentos que bien podrían ser una novela corta como El Principito de Saint-Exupery, en fin que los aspectos de la literatura infantil en cuanto a la narrativa en prosa son, al igual que en la literatura universal, casi infinitos.

¿Cómo clasificar genéricamente un aspecto de la literatura universal, el infantil, con características únicas y específicas?

Tal vez si simplemente señaláramos la distinción prosa-verso como un eje en la distinción y a partir de esta entender como los tres grandes géneros a la poesía, la narrativa y el teatro infantiles podríamos partir a los subgéneros de demás fenómenos de esta particular forma

8.- M. Soriano.

Los Cuentos de Perrault. p. 25

de ser de la literatura universal.

Así la narrativa infantil la podríamos entender como aquellas obras escritas en prosa, a diferencia de los poemas infantiles escritos en verso, que no están escritas para ser representadas en la escena.

Las obras dramáticas, es decir, aquellas que fueron creadas para ser representadas en el escenario, ya sea en prosa o en verso y para actores ya sea adultos o niños o para muñecos de cualquier clase (guiñol, títeres, polichinelas, y demás) constituirían, a grandes rasgos, el teatro infantil.

En México Emilio Carballido ha profundizado sobre el teatro infantil, en especial con respecto al lenguaje distintivo de este género:

"El lenguaje del teatro (infantil) no es el diálogo sino la acción. Esto es, la trama, el dibujo que las acciones forman, el ordenamiento de las ocurrencias que veremos en el foro. Lo que hablan los personajes es, por cierto, punto secundario.

~~Al hablar de un lenguaje teatral adecuado~~
para niños, debemos pensar en ese entramado; si las acciones son claras y directas, no importa que las palabras sean ricas y complejas. Por ejemplo. La Dama Boba resulta un espectáculo apto y divertido

para niños mayores y adolescentes la complejidad del diálogo es aclarada por el uso, las acciones son incesantemente divertidas y, a fin de cuentas, subliminalmente (y también conscientemente) los niños disfrutaban los bellos versos de Calderón de la Barca."(9)

Carballido destaca la importancia del género dramático en la literatura infantil. Hay algunos otros, desgraciadamente muy pocos en todo el mundo, que se ocupan de este aspecto de nuestro tema. Este autor reconoce cualidades de la psique infantil que pueden ser útiles no sólo a los dramaturgos infantiles sino a todos los autores de los demás géneros ya que la relación que se establece entre ellos suele ser muy íntima.

"No debe confundirse la sencillez de trazo con la insipidez. El niño suele ser, imaginativamente, más rico y complejo que el adulto. No es posible dar reglas sobre si convenga más ofrecerle obras complejas o sencillas: si el lenguaje teatral es válido, ambas cosas son igualmente aconsejables. Así digamos, Las Aceitunas de Lope de Rueda, porque lo sencillo del trazo está rica

mente bordado de observaciones también sencillas y ciertas, pero acumulativas; las tramas de Calderón y Lope, porque su complejidad está dirigida a un público tan impaciente, imaginativo y curioso como puede ser el de una asamblea de niños mayores." (10)

Los estudios y ensayos sobre los géneros infantiles son muy escasos y la clasificación de los géneros infantiles está aún por desarrollarse plenamente.

Excepto quizá el cuento infantil, el resto de los géneros han sido olvidados no sólo en su clasificación y análisis desde el punto de vista de una teoría literaria. El cuento, en especial el de hadas, ha sido estudiado desde una perspectiva psicoanalítica y sociológica con autores como los citados Bettelheim, Soriano y otros con un rigor erudito y académico pero casi no existen estudios de este tipo sobre la literatura infantil hispánica.

CAPITULO II

¿COMO HA SIDO LA LITERATURA INFANTIL EN MEXICO?

En torno a la literatura infantil en México ha habido una serie de confusiones que han llevado a la idea de que en nuestro país no hubo literatura sino hasta hace muy poco y que ésta es aún incipiente.

Como vimos en el capítulo I de este trabajo la literatura infantil surge como un género específico con características propias en el romanticismo europeo.

También anotamos que existen textos y creaciones de la tradición popular que bien pudieron ser apreciados por los niños de las épocas anteriores a los románticos y que en la actualidad pueden ser considerados como aptos para lectores infantiles por lo que en este capítulo nos ocuparemos en primer término de la literatura prehispánica de dos de nuestras civilizaciones mesoamericanas precolombinas, la maya y la náhuatl, por ser éstas las más conocidas y a las cuales se tiene más accesos sin subestimar al resto de las culturas indígenas. No entraremos en el análisis de las literaturas infantiles de las culturas indígenas contemporáneas, simplemente señalaremos algunos ejemplos y estudios recientes sobre ellas.

Al tratar el periodo colonial nos centraremos en Sor Juana a quien no se ha apreciado bastante como autora de poemas que aunque no fueron específicamente para niños pueden ser muy bien comprendidos por estos. Hay algunos autores novohispanos en los que se repite este fenómeno

no. Señalaremos en este punto la relación del teatro de evangelización en cuanto a nuestro tema y a la forma en que los misioneros católicos utilizaron los recursos literarios para adoctrinar a las infancias indígenas y mestizas durante la colonia en su labor proselitista.

Haremos especial mención del período independiente, romántico y modernista de nuestra historia literaria infantil ya que en estos periodos, específicamente en el modernismo cuando surge la preocupación en nuestros escritores por la literatura infantil.

Igualmente el periodo revolucionario y contemporáneo nos preocupa ya que durante estos periodos se lograron obras de relativo interés para la literatura de los niños mexicanos. Haremos resaltar la labor de Vasconcelos y la del llamado grupo "Contemporáneos" hasta llegar a los creadores recientes.

Nos detendremos al final de este capítulo con un breve análisis de las nuevas formas de la literatura infantil al ser ésta adaptada a los nuevos medios masivos de comunicación: el radio, la televisión y algunas formas impresas ("monitos", fotonovelas, carteles, etcétera).

La historia de la literatura infantil en México ha sido muy dispareja. Las causas de su estado actual las encontramos en el abandono y la falta de interés tanto de los escritores mexicanos como de los responsables del desarrollo, estímulo y difusión de la cultura literaria infantil en México además de algunas otras causas de origen económico, político y social debidas a nuestra dependencia editorial con el extranjero

ya que como se verá en el punto correspondiente la literatura infantil es una forma de penetración y dominio ideológico y cultural.

PERIODO PRECOLOMBINO. LITERATURAS MAYA Y NAHUALT

El periodo precolombino de nuestra literatura apenas ha sido comenzado a estudiar gracias a las traducciones de Angel María Garibay K. Demetrio Sodi, Miguel León - Portilla y los recientes trabajos de los seminarios de cultura maya y náhuatl en la UNAM. Son muy recientes asimismo los estudios universitarios desde diversas disciplinas que abordan con una perspectiva literaria el fenómeno que nos ocupa.

Esto plantea un obstáculo mayor aún en la literatura infantil prehispánica tanto maya como náhuatl, casi nadie se ha ocupado del problema de lo literario infantil en esta época de nuestra literatura.

Sin embargo, al leer las traducciones de algunos poemas que señalaremos a manera de ejemplo, pensamos que bien pudieron ser comprendidos por los niños nahuas y mayas aunque sólo una investigación profunda podría aclararlo. Igualmente es posible que estos poemas pudieran haber sido apreciados por los niños mexicanos mestizos a través de nuestro desarrollo histórico literario si estos hubieran estado a su alcance. Es claro que estos poemas no fueron escritos específicamente para niños pero podemos suponer que bien pueden ser disfrutados por los niños actuales ya que la belleza de estos está perfectamente a su alcance.

LITERATURA MAYA INFANTIL

En el área maya no sólo existen el maya lacandón y el maya peninsular sino que estas son "algunas de las veintiuna que aún se hablan - en la actualidad en la zona maya, por veintiún pueblo mayances que están - distribuidos en los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y - Quintana Roo de la República Mexicana, en Bélize, en Guatemala y en la - zona occidental de Honduras." (1)

Desde luego todas las lenguas mayances están emparentadas entre sí, pues pertenecen a la familia maya. Debido a esto la literatura - maya que se conserva no tiene homogeneidad de características como la - tiene por ejemplo, "la literatura náhuatl, que aunque se dio en diferentes - épocas y zonas geográficas, posee sin embargo características que la uni- forman y la hacen aparecer como literatura propia de un mismo grupo - étnico y lingüístico, así como participe de una misma cultura." (2)

Es difícil situar a la literatura maya infantil dadas todas - estas circunstancias ya que además "no sabemos hasta qué punto podemos hablar de una 'literatura' propiamente dicha entre los pueblos mayas." (3)

"La mayor parte de los textos que se conservan, a pesar de sus valores poéticos y literarios, son eminentemente religiosos, proféticos o - históricos. Pero no fueron escritos con la fina lidad de hacer 'literatura'.

1. - D. Sodi. La literatura de los mayas. p. 5
2. - D. Sodi. Op. Cit. p. 5
3. - Ibidem

A esta característica se añade la de que, a pesar de que el material que se conserva es en ocasiones de indudable origen prehispánico, fue escrito en su mayor parte en épocas tardías después de la Conquista, con innumerables interpolaciones cristianas occidentales, las cuales son muchas veces difíciles de descubrir, al grado que no se puede saber en ciertos casos qué es lo maya auténtico y qué es lo occidental. Además, una gran parte del material ha sido recogido en épocas muy recientes, en investigaciones etnológicas llevadas a cabo por modernos antropólogos. Por tanto, es un material que ha estado expuesto más tiempo a los contactos occidentales. " (4)

El material es escaso pero es con lo único que se cuenta por ahora. Aplicar el criterio de "literatura infantil", de la literatura para niños mayas, a textos que citaremos a continuación entraña el riesgo de que en efecto no hayan sido creados para oídos infantiles pero como había -

4.- Idem.

mos señalado antes, muchos textos sobre todo religiosos, proféticos o históricos fueron creados para ser escuchados por toda la comunidad sin importar la edad. Sin embargo hay algunos en los que se nota intención para alguna edad infantil, a pesar de la traducción y el tiempo.

Creemos que estos ejemplos bien pueden ponerse en una antología de poesía infantil y que los niños la celebraran con gusto entendiéndola y haciéndola suya a su modo sin importarles el origen religioso o profético de los textos sino su poesía.

Anotamos algunos como una forma de contribuir a su difusión; existen desde luego muchos más pero no están a nuestra mano. Corresponderé a los antologadores y estudiosos profesionales de la literatura para niños hacer una antología y una recopilación más extensa, exacta y objetiva.

Citaremos en primer lugar textos en maya-lacandón por ser estos muy cercanos a la concepción del lenguaje infantil ligado a lenguaje "salvaje" en el sentido que le dan al término Levis Staruss y Cassirer aunque hay que hacer notar, como aclara Octavio Paz, que "Los lacandones... pueden ser considerados como un grupo que vive en condiciones de arcaísmo. Sólo que se trata de los descendientes directos de la civilización maya, la más compleja y rica que ha brotado en tierras americanas. Las instituciones de los lacandones no constituyen la génesis de una cultura sino que son sus últimos restos." (5)

5.- O. Paz. El arco y la lira. p. 119

TEXTOS LACANDONES

Un juego de arco y flechas ofrecido a los dioses
cuando un niño llega a la edad de la pubertad.

Héme aquí, para enrojecer su arco y su haz
de flechas, oh Señor. Mira su arco y su
haz de flechas, es de mi hijo, oh Señor.
Cuando él crezca, te dará una ofrenda de
papel. (6)

Canto por un niño pequeño, con las hojas de
palma consagradas en el humo del incienso.

Guarda a mi hijo, oh Señor, que no tenga
dolor, que no tenga fiebre. Que no le apri-
sione el dolor en los pies. No lo castigues
con fiebre en los pies. No lo castigues con
la muerte. Mi hijo juega, se divierte.
Cuando crezca, él te dará ofrenda de copal.
Cuando crezca, te dará tortillas. Cuando
crezca te dará papel. Cuando crezca, te
dará sacrificio. (7)

6.- D. Sodi. Op. Cit. p. 69

7.- Idem. p. 72

Y por último, de los poemas lacandones, anotamos uno -
que por sus figuras pueden ser muy bien comprendidos por los niños si -
van acompañados de una breve explicación.

POEMA LACANDON

Cada vez que levanto mi pié,
cada vez que levanto mi mano,
muevo la cola.

Escucho tu voz venir de muy lejos.
Casi dormido;
Busco un árbol caído.

Mi piel, mi pié, mi mano,
mis oídos están rayados. (8)

Con estos ejemplos no queremos decir que sean textos -
propiamente para niños ni que hayan sido escritos específicamente para -
estos sino que con los recursos didácticos y educativos se le puede acer -
car a los niños esta experiencia poética a modo de iniciación en la
literatura.

En la cultura tzotzil encontramos textos que tal vez pudie -
ran ser comprendidos por los niños actuales gracias a las cualidades -
naturales del poema muy cercanas al pensamiento mágico y religioso -
~~de la mente infantil.~~

POEMA TZOTZIL

REZO DE AGRADECIMIENTO

POR EL EXITO EN LA CACERIA DE UN VENADO

Sagrado cielo, sagrada tierra, sagrada gloria, Señor.
Principal sagrado ángel, principal sagrado capitán,
sagrado portero, Señor,
me has abierto las puertas,
ahora, Señor, me has abierto las puertas del establo,
ahora Señor.
Ahora, Señor, delante de tu preciosa presencia,
delante de tus lindos ojos, Señor,
lo tengo en mis manos,
lo tengo a mis pies (al venado).
No se quedó con los deseos, no se quedó con la ilusión
el corazón
de mi humilde cuerpo, mi humilde presencia.
Forma parte de los bienes del corral, de los bienes
de tu hacienda,
de lo que es tuyo, Señor.
Te dan gracias mi humilde cuerpo
mi humilde presencia.
Sírvelte del valor ahora, Señor,
ese es el pago (por el venado).
Que vaya alumbrando y sea brillante
sobre la sagrada mesa de madera,
sea mandado dentro del cielo, dentro de la gloria,
así sea, Señor.
Espero que no se enoje,
espero que no se enoje,
espero que no se disguste
tu preciosa cabeza, tu lindo corazón, Señor.
Que no sea el primero ni el último, Señor.
Concédeme ver desde el más grande hasta el más chico,
todos los que andan aquí
delante de tus lindos ojos.
Todos en general, Señor.
Perdona mi humilde presencia,
mi humilde cuerpo, Señor.
Mis humildes agradecimientos,
mi humilde plática acéptalos, Misericordioso Señor,
sírvelte de ellos
(Dame) la sagrada gracia,

la sagrada bendición." (9)

La literatura maya de Yucatán es una de las más estudiadas y de las que se tiene mejor información y mejores traducciones. Damos - a continuación un ejemplo de un poema de esa zona:

CANCION DE LA DANZA DEL ARQUERO FLECHADOR

Espía, acechador que andas cazando por los montes,
una vez, dos veces,
vamos a la caza a la orilla de la arboleda
en rápida danza, hasta tres veces.
Alza bien tu frente,
Alista bien tu mirada,
no hagas errores
para que alcances tu premio.
¿Tienes bien afilada la punta de tu dardo?
¿Tienes bien enastada la cuerda
de tu arco, has puesto buena
resina de catzim en las plumas
que están en la punta de tu dardo?
¿Has untado bien
grasa de ciervo macho
en la fuerza de tu brazo, en la fuerza de tu pié,
en tus rodillas, en tus gemelos,
en tus costillas, en tu tórax, en tu pecho?
Da tres vueltas rápidas
alrededor de la columna de piedra pintada,
ahí donde está atado el viril
hombre joven, virgen e inmaculado.
Da la primera, a la segunda
toma tu arco, ponle la flecha,
apuntale al pecho, no es necesario
que pongas toda tu fuerza
para asaetarlo, para no
herirlo profundamente en sus carnes,
para que pueda sufrir un poquito,
pues así lo quiso
el Bello Señor Dios.

Cuando des la segunda vuelta
a la columna pintada de azul,
cuando la des
asaetéalo de nuevo.
Habrás de hacer esto
sin dejar de danzar, porque
así es como lo hacen los buenos escuderos guerreros,
los hombres que se escogen
para dar la bondad
a los ojos del Señor Dios.
Así como se asoma el sol
sobre el bosque del oriente,
comienza el arquero flechador
el canto.
Todo lo dan
los escuderos peleadores. " (10)

El problema de incorporar a la literatura maya como parte de nuestra literatura es un problema que no ha sido resuelto del todo; menos aún en lo que se refiere a la literatura maya infantil precolombina.

Los mayas no han cesado de crear su literatura, ya sea oral o escrita en maya o castellano, y no han olvidado a sus niños. Pero no se puede ahondar aún en ese aspecto de nuestro tema ya que ni siquiera la precolombina está suficientemente estudiada en nuestro campo; menos aún la posterior aunque se sabe de algunas leyendas y tradiciones escritas especialmente para niños en la actualidad.

Algunos sociólogos y antropólogos se han encargado de este fenómeno pero con un enfoque distinto al literario infantil.

Sin embargo debemos reconocer que en esta literatura nuestra hay valiosos poemas y textos en prosa que deben ser conocidos y disfrutados.

tados por los niños de toda la república y del resto del mundo. Su calidad poética merece nuestra atención y su difusión.

LITERATURA NAHUATL INFANTIL

Como lo advierte Demetrio Sodi en su prólogo a La Literatura de los Mayas, la literatura es un poco más homogénea en náhuatl. -
Mejor recopilada que la maya aunque en ambas falta mucho por hacer, -
sobre todo respecto a la literatura infantil.

Hay que señalar la labor extraordinaria del todavía no bien apreciado Sahagún y de los frailes humanistas de los siglos XVI y XVII, -
los trabajos de rescate y traducción de los antropólogos del siglo XIX -
y sobre todo la labor del padre Garibay K y del Dr. Miguel León-Portilla.

Sin ellos, que ya intuían la importancia de la literatura -
infantil en lengua náhuatl no sería posible contar con el todavía escaso -
material traducido y recopilado de entre la enorme cantidad de material -
que existe.

Garibay K. es el primero en señalar en el prólogo a su -
Poesía Náhuatl II editada por la UNAM que en la cultura azteca existía -
preocupación por una educación literaria para niños y jóvenes que se in -
partía en una institución "oficial en las ciudades de importancia y mucho -
más en las que mantenían su autonomía, se hallaban institutos públicos -
pagados por el estado para que a niños y jóvenes se enseñaran esos cantos" (11)

11. - A. M. Garibay. Poesía Náhuatl II. p. VI

Como en casi todas las culturas del mundo en la náhuatl la -
literatura infantil tiene una función pedagógica antes que una literaria. -
Así los textos escritos para niños más difundidos son los recopilados en -
1540 por fray Andrés de Olmos, de los cuales anoto algunos fragmentos:

Amonestación de un padre al hijo. (Preámbulo)

Cual un pajarito al fin abres el cascarón.

Como si fueras a salir ahora de tu encie -
rro; como ahora echas plumas y de ellas
te vistes; como que ahora te salen cola -
y alas. Es que ahora comienzas a mo -
ver tus manos y tus pies y tu cabeza.

Y como que haces tentativa de irte a -
volar.

Olmos, Ms de la B. del Congreso
en Washinton, f, 101 r y v. (12)

Continúa la misma amonestación al niño que se está convir -
tiendo en un joven, GaribayK la titula:

CONTRA MENTIRA Y FALSEDAD

"¿Eres acaso, como una mazorca, como
una espiga, para que vayas soltando lo -
que hay en tu interior? ¿Podrán ver lo -
que tienes dentro de ti? Bien atado, . -

12. - A. M. Garibay. La literatura de los aztecas. p. 107

bien guardado, bien recóndito está en tu interior, como en un cofre y en una caja? Diga alguien lo que diga, por más que te urjan para que lo declares, no digas, no descubras, no obres en ese sentido, que de hacerlo, caerás en conflictos y dificultades, o irás a dar a la infamia y el vilpendio. Y así dices lo que no debes, tú mismo te meterás en angustias y bochornos y tú mismo te rasgarás los labios mordiéndolos.

Olmos, Ms. de Washington, f, 106 v y s,
(13)

Y ya en la tercera parte, quizá la más poética, menos moralista, se resumen incógnitas que para la mente infantil actual pueden parecer más que consejos inútiles:

PARTE FINAL DE LA EXHORTACION

"... si obras mal, como acabo de exponerte, mostrarás que eres un perverso, que nada de ellos ha quedado en tu rostro y en tu corazón. Serás ciertamente tú un pervertido y no tendrás otra suerte y destino que la embriaguez y el peor de los vicios, -

que es el de los estupefacientes. Licor de maguey con hongos tóxicos es lo que beberás, eso comerás. Y con esto irás tan abajo que ya no te darás cuenta de nada y quedarás tan fuera de ti, que por tu misma espontánea acción te irás a arrojar a las llamas, en el fuego de palos ardientes, en el rincón del horno, o en el precipicio y en la torrentera. De esta manera te meterás tú mismo en las trampas, en las redes y nada te esperará ya si no es el palo y la piedra y vendrás a caer en un muladar o estercolero". (14)

Existe, además una respuesta del hijo exhortado por estos consejos, la cual no necesariamente tuvo que ser compuesta por un muchacho sino que es una especie de modelo de respuesta que los chicos, se piensa, debían aprender:

RESPUESTA DEL HIJO.

"Padre mío; haz hecho un don tu corazón;
un don me haz concedido, que es un joyel
y tu penacho de plumas finas.

.

Esto es todo lo que digo a tus palabras y tu espíritu en respuesta; es la palabra y el habla de un pobrecillo tartamudo, del que apenas puede hablar y está lleno de polvo y anda entre las cosas de desecho por los suelos. Palabra de un chiquillo, de un niño. Caiga bien esta palabra y mi dicho. Queda en prosperidad padre mío. (15)

Olmos, Ms. de Washington, f. 119 v y s.

En la cultura náhuatl sí se distinguía el sexo del niño al que iba dirigida la composición. Así no se habla con las mismas palabras a los varones que a las mujeres. Un ejemplo es el siguiente:

EXHORTACION E INSTRUCCION A LAS HIJAS

"Estás aquí, collar mío, plumaje fino mío, criatura mía, hija mía: prueba de mi fuerza viril, de mi sangre y de mi linaje. Oyeme pues ahora y acoge lo que te diga: Has nacido, has llegado a la vida, que te envia aca nuestro Señor el creador de los hombres, y ya vas viendo cómo son las cosas y qué sentido tienen:

No hay placer, no hay alegría;
se sufre y se tienen penas;
hay cansancio, hay agotamiento y de ahí el dolor
brota.

Lugar penoso es la tierra, sitio que al hombre
hace llorar, que le amarga las entrañas y
hace amargo todo cuanto saborea; agua helada
viento helado por todas partes se derraman.

.....

Siendo esto así, hija mía, favor decirme:

Aquí está tu madre y señora: de tus entrañas -
y de su seno te desgarraste y desprendiste; -
cual si fueras una hierbecita, como si fueras -
una plantita, de ella has brotado y has floreci-
do; es como si estando dormida hubieras des-
pertado.

Ve, pues: oye, entiende esa es la vida humana

.....

Dirás tú: ¿para qué nacería yo, para que me-
han dado el ser?

Obra nuestra fue, nosotros te pusimos en
penas, pero éste es el medio por el cual -

perdura el mundo. (16)

.....

Sahagún. Códice de Florencia. ff. de 74 v
a 80r.

La literatura, desgraciadamente, casi siempre ha sido privilegio de élites religiosas, sociales o culturales. La cultura náhuatl no es excepción y también los niños nobles tenían sus propios textos:

EXHORTACION DEL REY A SUS HIJOS.

Venid acá, hijos míos: oídme. Yo soy vuestro padre y madre y vosotros sois mis hijos. Yo por muy breve tiempo, por una corta duración estoy en el poder real haciendo desaciertos y disparates con la ciudad.

.....

Atended al cultivo de las artes: el arte de la pluma, del labrado de la madera, que éste es el remedio de la pobreza y de la indigencia; esto defiende y ampara a la gente. De allí se saca para comer y beber.

.....

Vive con los demás en paz y quietud; no seas un obsecado, no seas un levantisco. A nadie desprecies y a nadie te opongas.

Ya dirá el dios la palabra final. No te exhibas como un sabelo todo y que digan lo que digan.

.....
No te muestres como culebra que engaña, -
ni seas el afectado en tu saber. No te lances
contra nadie, ni que el viento te empuje -
contra alguien, antes bien atráelo a ti, haz -
lo benigno por los buenos tratos y conside -
raciones que le tengas. (17)

Sahagún. Lib. VI. Cod. de Florencia, ff 70
Cap. 17

Aunque hace apenas pocos años que entre nosotros se aceptó la información sexual en los libros de texto gratuito (lo que provocó airadas protestas de los sectores más reaccionarios de la sociedad) en la cultura náhuatl ya había textos de educación sexual para niños perfectamente claros y objetivos:

EDUCACION SEXUAL AL HIJO

Cierto es y debes saberlo. Para que el mundo prosiga es necesaria la unión de la mujer y el varón.

.....

17.- Ibidem, p. 111

Es lo que dejó instituido el dueño del universo. Y tú vas a descubrirlo.

Pero no por eso te arrojes, como perro al alimento que con toda prisa traga. No te dejes arrastrar por la carnal deleitación.

Tienes que cobrar mayores bríos masculinos. Tienes que robustecer tu fuerza varonil, y tienes que llegar al desarrollo pleno y total. (18)

Sahagún. Códice de Florencia, ff. 178r y ss.

De los géneros de la poesía náhuatl clasificados por el padre Garibay K. encontramos que en los "Xochicuicatl" hay poesías que quizá los niños actuales disfruten a pesar de la traducción y de la pérdida del contexto cultural:

En el lugar del ililin,
¿Qué dice el ave preciosa?
Es cual si repicara en el lugar del trino:
Libe la miel:
que goce: su corazón se abre:
es una flor!
Ya viene la mariposa,
volando viene:
abre sus alas, sobre las flores anda:
Libe la miel:
que goce: su corazón se abre:
es una flor! (19)

18.- Ibidem. p. 123

19.- A. M. Garibay. Poesía Náhuatl II, p. 247

GRANDEZA DEL POETA

Flores forman un cerco
en el recinto del musgo acuático,
en el recinto de las mariposas.
La tierra está matizada.

Se difunde tu canto, se difunde tu palabra.
Sólo retumba allí y repercute nuestro padre
el dios por quien todo vive,
Múltiples son tus rojas mariposas:
en medio de mariposas estás y hablás. (20)

Muchos de estos poemas contienen figura y formas muy pa-
recidas a la poesía que escriben actualmente los niños mexicanos, ponemos
un ejemplo a modo de comparación:

EL SUEÑO DEL ARBOL.

Como un rayo
que caé contra un árbol
el arco iris toca las ramas
con raras gotas de rocío
que se hacen ópalos
donde se esconden
un poco de sol
y una poca de agua
parecen suaves gajos de mandarina
pequeñitos
y las manos de mamá
y mis hermanos de toda la tierra
los cortan para darlos
al sueño de una niña
que se estremece
ante el brillo de la belleza. (21)

No queremos decir, con esta comparación, que la poesía -

20. - Idem. p. 286

21. - Fuensanta Garza Allende. Unos niños que poemas y dibujos hacían. p. 14

náhuatl esté al nivel o apenas en la etapa infantil, entendiéndola a ésta como una etapa poética inferior a la adulta, sino que queremos mostrar que a los niños mexicanos no les será difícil comprender poemas nahuas debido a que existe una semejanza digna de mayor atención por parte de los estudiosos de la literatura náhuatl para niños.

Existen además, recopilaciones de proverbios, la mayoría rescatados por Sahagún, que bien pueden aparecer en los libros infantiles para que los niños comprendan parte de la sabiduría popular de la cultura náhuatl además de ser una manera de hacerles presente esta cultura que nos conforma de alguna manera:

No dos veces se vive.

(Ayoppa in piltihua, ayoppa in tlacatihua)

Sahagún, Cant. Mex. y en otros testimonios. Literalmente:

No dos veces se es hecho hijo, no dos veces se nace. (22)

Puede que sí, puede que no.

(cuix, nelli, cuix no amo nelli.)

Cant, Mex., f. 26 r y pas. (23)

¿Qué pasó pescado de oro?

(Quen huel xi mimatía in ti teocuitlamichin.)

Sah. VI prov. 50 El muy cuidadoso de repente falla. (24)

22. - A. M. Garibay K. La literatura de los aztecas. p. 101

23. - Idem.

24. - Idem.

Y así podríamos seguir enumerando ejemplos pero eso corresponderá a quien profundice y antologue la literatura náhuatl para niños.

Las leyendas y mitos que se conservan no son propiamente para niños, pero es un hecho que los niños nahuas oyeron algunas y que de alguna manera, oral o escrita, nos han llegado como folklore y pertenecen a la niñez mexicana. Bástenos citar leyendas como la de los volcanes, retomada por Santos Chocano y algunos otros, la leyenda del Quinto Sol, la de Quetzalcóatl, la edad de oro tolteca y de la fundación de México-Tenochtitlan, su caída en manos de los españoles y el suplicio de Cuauhtémoc entre muchas otras aún vigentes en los labios de la tradición oral de México.

Algunas de estas manifestaciones literarias de origen náhuatl están en los libros y los textos escolares de los niños mexicanos. Hay que destacar la labor de Heriberto Frías quien fue de los primeros en adaptar leyendas nahuas, en verso o en prosa. De él hablaremos al tratar la época romántica de la literatura infantil en México.

Desde luego que no existe sólo una herencia cultural náhuatl y maya, sino que existieron y existen muchísimas culturas indígenas que conservan no sólo su lengua sino sus tradiciones literarias orales o escritas. Bástenos citar las grandes culturas zapoteca; mixteca, mixe, zoque, pame, purépecha, otomí y demás.

Corresponderá a institutos como el Indigenista o el de

Antropología e Historia, a los institutos o las universidades y a la SEP tanto federal como la de cada uno de los estados el rescate y patrocinio de las investigaciones de esta riqueza literaria de México que desgraciadamente para nuestra infancia actual y futura se está perdiendo rápidamente como lo anota Julieta Campos en su Advertencia a su libro La Herencia Obstinada, Análisis de cuentos nahuas. :

"Es evidente que no queda mucho tiempo para registrar las expresiones orales de las culturas arcaicas de México. Es por eso, sin duda, que la labor de recolección ha sido considerada hasta ahora como la más urgente. Desaparecen los ancianos, guardianes de la palabra, y la tradición se esfuma o desciende con ellos a la tierra de donde surgió. Pero ya es tiempo, también, de adentrarse en una labor sistemática de análisis de los contenidos de todos esos materiales que, desde que comenzara nuestro siglo, se han recolectado." (25)

PERIODO COLONIAL. SOR JUANA Y ÓTROS AUTORES NOVOHISPANOS

La iglesia católica juega un papel determinante en la literatura del periodo colonial. A su llegada, los primeros misioneros escribieron obras de teatro de evangelización en los diversos idiomas mesoamericanos. Ellos redactaron además de diccionarios bilingües y formas para las confesiones, los catecismos para indios dedicados especialmente a la niñez indígena recién convertida. Estos extraordinarios humanistas supieron aprovechar los recursos del teatro y en general los de la literatura para su labor proselitista.

Los niños asistían también a las representaciones de estas obras sacras en las capillas abiertas de los templos de la colonia y así el resto de los habitantes sin distinción. Podemos pensar que los niños asistían a los autos sacramentales, pastorelas, representaciones de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo en Semana Santa y a casi todas las celebraciones cristianas que de alguna manera están relacionadas con el acto verbal de tipo literario. En especial hay que mencionar los villancicos y los cantos de posadas y navidad en los que sí podemos describir una cierta intención de una literatura "para niños" como en el caso de algunos villancicos de Sor Juana, como veremos más adelante.

Obras de teatro como La Adoración de los Reyes Magos con la cual, según refiere fray Andrés de Ponce, se celebraba tradicionalmente la Epifanía desde mediados del siglo XVI fueron vistas por niños mezclados entre el público. Desde aquella época el pueblo de México

asiste con sus niños a los actos y festividades mágico-religiosas católicas sin hacer una distinción de edad ya que hasta la fecha el recurso del teatro, las pastorelas, los "nacimientos", las posadas y demás, constituyen para la Iglesia una forma de instrucción religiosa mínima que usa de los recursos literarios para sus fines.

Pero quizá el instrumento más efectivo, relacionado con el acto verbal de alguna manera literario, sea el catecismo. El primero fue el Catecismo y Suma de la Doctrina Christiana, con declaración de ella, ordenado y aprobado por el III concilio Provincial celebrado en la Ciudad de México el año de 1585 y revisto, aprobado y dado a luz por el IV Concilio Provincial de México, celebrado en dicha ciudad. (1)

Desde luego que se importaron textos de la península ibérica. El más famoso, leído hasta la fecha por miles de niños, quizá sea el Ripalda. Este catecismo en verso fue traducido a muchas de las lenguas autóctonas mejicanas, catalogando ya D. Juan Iguíniz tres versiones al Náhuatl (por el P. Ignacio de Paredes, S. J., el Pbro. D. José Antonio Pérez de la Fuente, y D. Miguel Trinidad Palma, todavía impresa en Puebla, 1886), no menos que la Maya, de fray Joaquín Ruiz, en Yucatán (1847), la Chinanteca, del Pbro. Br. D. Nicolás de la Barreda, en Oajaca (1730), la Mixteca de fray Alonso González, O. P., (1719) o en fin la Zapoteca, del Pbro. Lic. D. Francisco Pacheco de Silva,

1. - A. Méndez Plancarte.
El Ripalda contra el Gasparri. p. 25

impresa por Fernández de León en Puebla, 1689, y que a lo que se sabe, -
es la primera edición del Ripalda en México." (2)

El ripalda apareció en España, en Burgos concretamente, -
en 1591 de donde seguramente se importó a la Nueva España al igual -
que muchos otros libros que también leyeron los niños de la colonia.

Estos famosos catecismos han llegado a ser incluso lugar -
común, como es el caso de algunos fragmentos del Ripalda del cual cita -
mos uno a modo de ilustración:

"- ¿Qué cosa son las pasiones? - Impetus o turbaciones -
interiores que nos ciegan. - ¿Cuáles son? - Las principales son cuatro: -
gozo, temor, esperanza y dolor..." (3)

Se puede decir que durante la colonia los niños mexicanos -
leyeron casi exclusivamente textos de carácter religioso o supervisados -
por la censura de la Iglesia Católica ya que ésta legislaba y daba el visto -
bueno a las obras para que éstas se imprimieran o entraran a la Nueva -
España.

Esta institución religiosa ponía especial interés a las obras -
dedicadas a la niñez y fueron muy pocas las autorizadas con temas que -
no fueran religiosos.

Los catecismos rimados o traducidos a las lenguas indíge -

2. - Ibidem. p. 15

3. - Ibidem. p. 14. 61.

nas fueron casi exclusivamente las lecturas infantiles con algún carácter, aunque fuera formal, de tipo literario que leyeron los niños de esta época.

Son famosas hasta la fecha las historias de santos y misioneros mártires recopiladas por sacerdotes jesuitas principalmente.

Habría que analizar los catecismos de aquella época, los mitos y leyendas religiosos durante la colonia para evaluar la importancia de esas lecturas religiosas en la formación literaria de la sociedad mexicana de la colonia. Sólo así sabríamos cuales son rescatables para los niños actuales y futuros.

Algunos poemas de poetas novohispanos bien pueden ser incluidos en alguna antología de poesía infantil colonial aunque no tenemos la certeza de que estos ejemplos que anotamos hayan sido leídos y comprendidos por los niños novohispanos pero creemos que podrían ser comprendidos por los niños de la actualidad y así contribuir a su formación e instrucción literaria no sólo en cuanto al placer estético de la obra en sí sino como una forma para hacerles presente nuestro pasado colonial.

Aunque no existen trabajos sobre la poesía infantil de la colonia hemos entresacado estos ejemplos ya que pensamos que son ilustrativos de este género en esta época.

Alfonso Méndez Plancarte recupera de Hernán González de Eslava (1534 - 1601 ?) algunos poemas, casi todos sacros, pero de los cuales hay dos o tres que podrían ser muy bien comprendidos por los

niños actuales:

AL NACIMIENTO

- ¿Viste, Pascual, un chiquillo
en un portal derribado?
- VÍlo, y vengo enamorado
de tan lindo Pastorcillo.
- Aunque puesto a pobres paños,
¿qué te pareció el zagal?
- Que sin duda es Mayoral
de los celestes rebaños.
- Dí, ¿no viste allí servillo
todo el cielo arrodillado?
- VÍlo, y vengo enamorado
de tan lindo Pastorcillo
- Dándote el corazón saltos
dí lo que viste por cierto.
- Vi con mi sayal envuelto
su brocado de tres altos.
- ¿ Eso viste en el chiquillo?
Gran misterio has penetrado.
- VÍlo y vengo enamorado
de tan lindo Pastorcillo. (4)

De algunos de los poetas más estudiados por Méndez Plancarte elegimos éste otro, puede ser comprendido por los niños ya que no sólo tiene el carácter de la época sino que el juego lingüístico es divertido para niños que ya han avanzado en su desarrollo literario. Es del padre Pedro de Hortigosa S. J. (m1626).

DE LA ENSALADA DE SAN MIGUEL

- Anterior a 1586 -

-Quien se quisiera embarcar
a la gran China de arriba,
desde luego se aperciba,

4.- Alfonso Méndez Plancarte. Poetas Novohispanos. p. 51

que es tiempo de navegar!
 Mándalo notificar
 el gran General Miguel,
 que toda la gente fiel
 al gran Reino ha de guiar. . .
 . . . Bien puede entrar ya la gente
 que en la playa se ha juntado.
 - El navío está apartado:
 ¿ cómo podemos entrar
 desde la playa a la mar? . . .
 ¿ Cómo pasaré, que no sé nadar,
 de la culpa al bien obrar?
 ¿ Cómo pasaré que no sé nadar? . . .
 Hola, hola, que se levanta una ola
 y temo de me ahogar!
 - Boga, boga,
 que quien rema no se ahoga!
 - Hola, marino, queráisme ayudar!
 Hola, hola, que me lleva la mar,
 que me lleva la mar!
 - Toma un cabo, tente en él:
 espera en Dios, que es fiel,
 y no ya en tu fuerza sola.
 - Hola que me lleva la ola,
 que me lleva a la mar. . . (5)

Hubo también en la colonia relatos, leyendas, novelas cortas
 y demás; incluso cuentos de hadas en verso como el de La Visita del Hada -
 Alcina a Morgana de Bernardo de Balbuena, recopilado por Méndez Plancar-
 te de donde tomamos el siguiente fragmento:

IV. DE LA VISITA DEL HADA ALCINA A MORGANA

Es de suyo el contento bullicioso
 y Alcina -que le ha puesto en la venganza-
 al orgullo de su ánimo brioso
 cada hora le es un siglo de tardanza.
 Una carroza de cristal lustroso,
 que una piedra preciosa a otra alcanza,

de oro las ruedas de marfil los tiros,
los clavos de diamantes y safiros,

para ir a los jardines de Morgana
hace aprestar; y en forma contrahecha
de varia plumería y pompa ufana,
al yugo dos soberbios grifos echa:
que en invencible vuelo por la vana
región del aire, una Alba hermosa hecha
la llevan; y ella derramando amores,
llueven hechos aljófár por las flores.

En silla de oro y rica pedrería,
en el triunfante carro recostada,
con mayor luz que la saca el día
la mañana de mayo más pintada,
de perlas, de rubís y argentería
por el cabello vuela una lazada
que haciendo el rostro un sol, sirve de llama
que en bellos arreboles se derrama.

De blanca tela de oro con plumajes,
de diamantes y aljófares menudos
vestida, y por las puntas y follajes
erres de perlas y cuajados nudos,
entre doradas nubes y celajes
volando pasa por los aires mudos
al lago blanco que Morgana habita
entre el frío Geta y el helado Escita...

... De un lustroso cristal, muro almenado
la corva playa ciñe del poniente,
de dorados balcones rodeado,
al precioso jardín pomposo frente;
donde el rico mayo al matizado
artificio, en la cerca transparente,
de rayos de oro forma y de vislumbres
hermosos visos y encendidas lumbres.

Que al jugar por los árboles el viento,
y el sol dorar sus hojas esmeralda,
del claro golfo en el mudable asiento
del real jardín la altísima guirnalda
a la vista hace del que mira atento,
de verde, azul, y rosicler y gualda,

bellos reflejos, claros resplandores
de un mezclado color de mil colores.

Tal de vidrio sutil hinchadas pomas,
del claro alinde por el terso poro,
alegres fingen de lustrosas gomas
jardines de esmeralda y bosques de oro;
y en bellos tumbos de preñadas lomas
la matizada cera abre tesoro
a unos alegres visos, que en reflejos
la vista engañan con finjidos lejos...

Llegan al real palacio de Morgana
cuando ya el sol de lleno embestía,
y entre el rocío del campo y la mañana
en lumbres de oro y en cristal ardía;
donde el diestro pincel con mano ufana
bellos dibujos a la vista envía,
sonando el pueblo dentro, antes dormido,
de las puertas de bronce al gran ruido...

(El Bernardo. I, octavas 41 - 4, 61 - 3 y 207) (6)

Habría que aclararles a los jóvenes lectores los giros barrocos de la sintaxis y agregar un vocabulario. Es decir instrumentar toda una didáctica de este tipo de literatura ya que el niño no tiene aún ni la instrucción ni la capacidad y entrenamiento literario que este tipo de textos exigen.

Balbuena es, quizá, nuestro poeta más adecuado para la infancia ya que él es quien maneja mejor algunos recursos naturales de la literatura infantil. En otros fragmentos, nos dice Méndez Plancarte, contienen elementos de la fábula fantástica como los jardines, paisajes y palacios maravillosos; las carrozas voladoras, su vehículo predilecto:

6.- A. Méndez Plancarte. Poetas Novohispanos. p. 135

"Un carro hermoso /vi, de pomposos grifos que en sonoro /aliento gimen -
en sus yugos de oro!" XV, 4 y of. VII, 53 y ss. (7)

Méndez Plancarte anota en su excelente estudio algunos poemas que bien podemos pensar que pueden ser leídos sin problemas por los niños actuales. Además de Balbuena y los citados existen otros poetas - aún por estudiarse para una antología dedicada a la poesía infantil colonial mexicana.

Quizá el eje de esta antología lo fuera Sor Juana en la que - encontramos poemas aptos para niños aunque no sabemos si ella los haya - escrito para ese sector de los lectores en especial. Quizá en su lírica - sea donde más encontramos obras de este modo. Es especial las llama - das "Ensaladillas" de los villancicos donde compone al modo sacro pero - con el habla de distintos grupos étnicos. Así nos llama la atención la de - los negros:

NEGRILLOS

1. Cantemos, pilico,
que se va la reina,
y dalemu turo
una noche buena.

2. Iguale yolale,
Flacico, de pena,
que nos deja ascula
a turo las Negla. (8)

Sor Juana tiene textos aún más apropiados para los niños -

7. - Idem.

8. - Sor Juana. Obras Completas. Vol. II p. 315

por su cualidad fonética y lúdica:

-Garvanza salada
tostada ri doy,
que copló Cristina
máse de un tostón.
- ¡Rorro, rorro, ro!
-Camotita linda,
fresco requesón,
que a tus manos beya
parece el coló.
- Más ya que va
ruégale a mi Dios
que nos saque libe
de aquesta plisión. (9)

Recuperar para la literatura infantil los fragmentos adecuados de esta autora sería, además, una forma de comenzar a acercarlos no sólo a Sor Juana sino una manera de empezar a hacerles consciente la herencia étnica y cultural que tenemos. La Décima Musa escribió muchos villancicos en donde mezcla el náhuatl y el castellano para los llamados Tocotines:

Los mejicanos alegres también
a su usanza salen,
que en quien campa la lealtad
bien es que el aplauso campe;
y con las cláusulas tiernas
del Mejicano lenguaje,
en un Tocotín sonoro

dicen con voces sãaves:

TOCOTIN

-Tla ya timohuica,
totlazo Zuapilli,
maca ammo, Tonantzin,

titechmoilcahuiliz.
Ma nel in Ihíac
huel timomaquítz
¿amo nozo quenman
timotlalnámíctiz? (10)

La literatura infantil en este periodo de nuestra historia se presta a controversias pero es indudable que los niños priverligados por su acceso a los libros leían y formaban su gusto literario de alguna manera en esta época. La propia Sor Juana confiesa, aunque no aclara qué libros, que leyó muy niña y adquirió así el gusto literario tan fecundo en el ella:

"... yo despiqué el deseo (de no ir a la Universidad teniendo seis o siete años) en leer muchos libros varios que tenía mi abuelo, sin que bastasen castigos ni represiones a estorbarlo." (11)

La literatura, las lecturas que hacían los niños de aquella época, bien valen la pena de ser atendidas ya que conformaron de alguna manera la situación de la creación y apreciación de la literatura por la sociedad colonial mexicana.

PERIODOS INDEPENDIENTES, ROMANTICO Y MODERNISTA.

Los cambios políticos sufridos a principios del siglo XIX naturalmente afectaron a todas las manifestaciones artísticas. En el perio

10.- Idem. p. 17

11.- Sor Juana. Op. Cit. Vol. IV p. 447

do independiente podemos destacar a José Joaquín Fernández de Lizardi -
(1776 - 1827) cuyo nacionalismo lo llevó a crear obras de corte costumbrista que bien pueden ser comprendidas por los niños de cualquier época reciente.

En 1817 se imprimieron las Fábulas del Pensador Mexicano de este autor citado, las que, a juicio de Ignacio Manuel Altamirano "son apreciadísimas por su tendencia rigurosamente moral y porque, evidentemente, constituyen el primer esfuerzo del talento mexicano para cultivar un género de literatura útil y benéfico." (1) Con ellas se inicia el género de la fábula mexicana y algunas de ellas son perfectamente aptas para la niñez actual. A manera de ejemplo citamos una fábula de este autor en el cual "Rousseau y Fenelón están presentes." (2) según Ma. del Carmen Millán.

EL LORO DE LA TERTULIA

Por una casualidad,
en tertulia se reunieron
brutos y aves, y comieron
en buena paz y amistad.
Hallóse por convidado
a esta célebre función
un loro, que a la sazón
de la jaula había escapado.
Cada cual a su manera,
dedicose a conversar
el loro llegó a cansar
con su charla chocarreña.

1. - I. M. Altamirano. Citado por María del Pinar en el prólogo a Fábulas. p. 4
2. - Ma. del Carmen Millán. Literatura Mexicana. p. 116

Con ademán presuntuoso
y con mucha algarabía,
dijo que todo entendía,
y que era docto y talentoso.

Ya tocaba la trompeta,
ya pedía chocolate,
y con tanto disparate
el auditorio se inquieta.

Desatinos garrafales
soltaba a cada momento,
y tenía en un tormento
a los otros animales.

Sin embargo, admiradores
tuvo el loro entre los brutos
que aplaudían, como frutos
de su ciencia, sus errores.

Esto más lo envanecía,
y cuando un ¡bravo! escuchaba
del asno que rebuznaba
"¡ay qué regalo!", decía.

Muy pronto en una camorra
la reunión se convirtiera,
si por dicha no estuviera
allí la atrevida zorra.

Conoció el disgusto, astuta;
de calmar a todos trata;
-Lorito dame la pata,
dijo, entremos en disputa.

Si es amplio, pues, tu saber,
dime, por Dios, una cosa:
¿Por qué es tu mujer golosa
y que cosa es la mujer?

Todo se arrojó el salvaje
y dijo -Amiga, en rigor,
la mujer es ¡A babor!
¡a estribor! fuego ¡buen viaje!

Oyendo tales dislates,
por un loco lo tomaron
y unánimes condenaron
su charla y sus disparates.

-No, no es loco este infeliz
(clama la zorra, de pronto);
habla mucho porque es tonto
y no sabe lo que dice.

¡Verdad amarga, quizá,
que oyó el loro con desprecio!
¡Ya se ve ¿de esto, al necio
qué cuidados se les dá?

A muchos necios aplico
mi fábula, ella comprende
al que no habla mucho y no entiende
lo que habla, como al perico. (3)

Lizardi contribuye también con el resto de su obra a la literatura de un sector de la niñez que ya comprende bastante del proceso literario. Su obra no ha sido del todo valorada en cuanto a su importancia en la formación literaria infantil de los niños de esa época. Este autor fue leído por los niños de México desde principios del siglo XIX y todo lo que va del XX porque ha sido incluido en diversas antologías pero está en espera de su revaluación y rescate ante la niñez mexicana.

José Rosas Moreno (1838 - 1883) es el romántico que inició una labor ya específicamente para niños, es autor de varias obras de teatro destinadas a los niños tales como El Año Nuevo (alegoría infantil), Una Lección de Geografía y Amor Filial. Hay que hacer notar que él

3.- Ma. de Piña.
Antología de Fábulas. p. 27

"realizó antes que nadie en México teatro infantil..." (4)

Es autor además de los extraordinarios libros de Historia de México 'escrito en verso y dedicado a la infancia mexicana' de 1877 en donde habla de los toltecas hasta su época en un diálogo ficcional entre maestro y discípulo. Anoto un fragmento a modo de ilustración:

Maestro- ¿Qué se entiende por historia?

Discípulo- Es del pasado sincera
Fiel narración verdadera,
Del hombre escarmiento y gloria
Gran maestra y buen testigo,
Espejo del alma humana,
El bien en premiar se afana
Y en dar al crimen castigo.
Del pasado luz divina
Al futuro muestra el paso;
Sol que al llegar al ocaso
Otro hemisferio ilumina.

M. ¿Qué debemos deducir
nuestra historia al contemplar?

D. Lecciones para evitar
Los males del porvenir.

.....
LECCION I

M. ¿Qué nombre tiene esta hermosa
Fértil zona americana?

D. República Mexicana;
Bella región montañosa
Pródiga en oro en flores
que héroes mil enaltecieron.

.....
M. Los Toltecas, ¿Quiénes fueron?

D. Pueblo que el Norte habitaron,
y que después emigraron
Y hasta el Anahuac vinieron.
La ciudad que allá tenían
"Tlachicatlizin" la llamaban.

Y a la región que habitaban
 "Huehuetlapallan" decían,
 M. ¿ En qué año se considera
 Pasaron tales eventos?
 D. En el año setecientos
 Poco más, de nuestra era.
 M. ¿ Qué cualidad o defecto
 El nombre "Tolteca" indica
 D. Un "Tolteca" significa,
 "Artífice" o "Arquitecto"

.....
 M. Yo quisiera averiguar
 Cuál era la religión
 De esta importante nación.
 D. Religión muy singular
 De hondos errores abismo,
 Mezcla vaga de poesía,
 De esfuerzos de fantasía
 Y de loco fanatismo.
 Con extraño sentimiento
 culto al fuego tributaban,
 Y astros y sol adoraban
 Y la luz del firmamento
 eran también respetados,
 (Error que a piedad provoca)
 Torpes ídolos de roca
 Y de cieno fabricados. (3)

No sólo de los toltecas trató Rosas Moreno sino de aztecas y demás pueblos. Siempre en verso y dichos libros fueron los textos de lectura y de historia durante muchos años. Miles de niños mexicanos aprendieron a leer en ellos durante el siglo XIX lo que necesariamente contribuyó a la formación literaria de la sociedad mexicana del siglo pasado.

Escribió además libros de texto para grado escolar donde no sólo se hablaba de geografía descriptiva, biografías y fábulas, en

3. - J. Rosas Moreno. Lecciones sencillas de historia de México, política y aritmética azteca. p. III.

lecciones progresivas. De su Libro Segundo para uso de las escuelas (25a. edición) recuperó unos fragmentos a modo de ilustración:

PRIMERA PARTE

LECCION PRIMERA

Dicciones de una sílaba.

Hay un gran Dios,
Un gran ser
Que nos da
Luz y bien;
Y a la luz
Que hay en él,
la del sol
luz no es.
A la mar
Da su ley
Y a la flor,
Y a la mies.
Dios de Job,
De Ruth fue;
Y sin fin,
Sin fin es
El gran sol,
El gran juez,
El gran Dios,
El gran Rey.
Bien y mal
Ve doquier;
Y al que en pos
de él va fiel,
él le da paz y bien. (4)

.....

LECCION QUINTA

GEOGRAFIA FISICA

MONTAÑAS, LLANOS Y VALLES

1. - La superficie de esta tierra, morada del hombre, que-

4. - J. Rosas Moreno. Nuevo libro segundo para las escuelas. p. 3

ha visto desaparecer una tras otra tantas generaciones, está ocupada en -
sus dos terceras partes por las aguas de los mares.

2. - La parte descubierta no es enteramente tersa y unifor-
me, sino que está sembrada de aspereza más o menos elevadas y de cavi-
dades más o menos profundas. (5)

.....

Si comparamos los libros de textos actuales de segundo -
nivel de Primaria con este volumen de Rosas Moreno hallamos que el nivel
del lector de este último es muy superior y exige del educando un esfuerzo
intelectual mayor.

Sus fábulas han sido recopiladas en antologías desde la -
época romántica hasta las de la actualidad. Sus fábulas son, algunas, en -
verdad notables; anoto una a modo de ilustración:

EL CENTZONTLE Y EL MAGNATE

Escuchando un magnate poderoso,
el himno melodioso
que un centzontle entonaba en la espesura,
le dijo con ternura:
- "¡ Cuán se place tu cántico celeste!
Deja ese nido agreste
donde tu tierna voz resuena en vano,
porque oirla nomás puede el gusano.
¿Qué es lo que haces aquí viviendo triste,
donde silbando el viento te molesta,
y el ardiente sol te tuesta,
si tú para labriego no naciste?
Deja tu bosque umbrío;
ven al palacio mío,
que allí en tu jaula de oro

pasarás la existencia entre caricias
 y tu acento dulcísimo y sonoro
 forjará de los sabios las delicias. "
 -"Mil gracias, señor conde,
 el pájaro prudente le responde;
 agradezco el favor más no lo acepto,
 que en mi humilde concepto,
 más que alcázar de mármol esplendente
 vale el sereno ambiente
 en donde libre giro;
 y valen mucho más que los diamantes
 esas nubes errantes,
 ese apacible cielo de zafiro.
 Digo y repito con perdón de Usía,
 que más que de su corte los primores,
 quiero en mi selva yo con alegría
 cantar entre las flores
 mi dulce libertad y mis amores,
 ¡ Cuánta razón el pájaro tenía!
 Lector la libertad es un tesoro;
 perder la libertad... ni en jaula de oro. (6)

Amado Nervo reconoce la labor de Rosas Moreno y antologa
 en sus Lecturas Mexicanas graduadas para niños, es poema "Es el pájaro
 que canta...";

- Es el pájaro que canta,
 Dije una vez, madre mía,
 un tesoro de armonía;
 Y fue mi ventura tanta,
 que mucho hablaba y reía,
 Y exclamó mi madre inquieta;
 -Tú pareces un poeta!
 -Y qué es eso madre santa?
 Ella me besó llorando
 Y me dijo suspirando:
 -Es el pájaro que canta... (7)

Rosas Moreno utilizó la prensa además del libro para difun-

6. - Pina de María. Op. Cit. p. 50

7. - A. Nervo Lecturas Mexicanas para niños, p. 37

dir su obra infantil. Escribió cosas tan distintas para niños como sus obras de teatro, un Nuevo Manual de Urbanidad y Buenas Maneras en 1883, Recreaciones Infantiles y Nuevo Libro segundo para uso de las escuelas entre otros. Su labor es el inicio real, quizá titubeante, por una preocupación para crear literatura infantil propiamente dicha.

Juan de Dios Peza (1852 - 1910) es también, uno de los románticos preocupados por la niñez aunque no haya escrito para ella. Pero algunos de sus poemas bien podrían servir de iniciación literaria a los niños actuales; tal es el caso, por ejemplo, de éste tomado de Cantos del Hogar (1884):

FUSILES Y MUÑECAS
(Fragmento)

Juan y Margot, dos ángeles hermanos
que embellecen en mi hogar con sus cariños,
se entretienen con juegos tan humanos
que parecen personas desde niños.

Mientras Juan, de tres años, es soldado
y monta en una caña endeble y hueca,
besa Margot con labios de granado
los labios de cartón de su muñeca.

.....
Margot que canta en madre transformada,
y arrulla a un hijo que jamás se queja,
ni tiene que llorar desengañada
ni el hijo crece, ni se vuelve vieja.

Y este guerrero audaz de tres abriles
que ya se finje apuesto caballero,
no logra en sus campañas infantiles
manchar con sangre y lágrimas su acero.

¡ Oh mis hijos! No quiera la fortuna
turbar jamás vuestra inocente calma,

no dejéis esa espada ni esa cuna;
¡ Cuando son de verdad, matan el alma! (8)

Por su labor en la literatura infantil merece mención especial Heriberto Frías (1870 - 1925). Este autor queretano sí escribió propiamente para niños. Trató de recuperar en sus textos infantiles, con una visión que tal vez podríamos llamar romántica, el pasado indígena con una visión nacionalista.

Aunque en el resto de su obra sea considerado en general como realista, en sus textos para niños se acerca mucho al espíritu romántico que también inspiró a Rosas Moreno al escribir para los infantes

Frías titulaba a sus cuentitos con sonoros títulos, los cuales pueden ser demostrativos del espíritu que lo llevó a crear dichas obras ahora sumidas en el olvido: El príncipe de las águilas o la llave de los tesoros de 1900; La prisión de Moctezuma o el último ultraje también de 1900; El subterráneo de oro o el duelo de las tinieblas de 1899; Tronco horrible o el águila de sangre y la mariposa de luz, también de 1900 entre muchas otras.

Reproducimos un fragmento del cuento Historia de la princesa Ixnauxochitl o sea FLOR DE PERDON:

"Vas a oír, mi buen niño, la narración maravillosa de las dos niñas encantadas que

8. - Juan de Dios Peza. Cantos del Hogar
Citado por J. E. Pacheco en Poesía Mexicana I. p. 163.

quedaron moribundas muchos años debajo del nopal gigante que se alzaba allá, hace muchos siglos, en el centro de una isla encantada.

.....
"Corazón Fuerte", con el único brazo que le quedaba, fue a agarrarse de la pata de una garza que dormía en la orilla de la laguna. La garza dió aletazos y empezó a volar espantada, llevando colgado a "Corazón Fuerte" que le iba diciendo: "Llévame hasta donde se encuentre 'Ocelotl' porque quiero luchar con él y arrancarle su corazón para completar mi venganza."

Pero la garza respondió, dando un graznido: "Tú que quieres vengarte de mi tigre, te vas a encontrar con el monstruo más horrible de estos lagos, con el inmenso caimán que lleva dentro a la princesa hija de "Flor de los lagos", "Flor de Perdón." (9)

Estas narraciones breves están incluidas en la colección de

la Biblioteca del niño mexicano editada por Maucci Hnos. Fueron textos de escuelas y lectura de los niños de finales del siglo XIX y principios del XX. Es muy probable que estos textos hayan sido conocidos por los modernistas, quizá desde la infancia de alguno de ellos.

Desde que se consolidó el periodismo en México en el siglo XIX éste fue usado también por escritores para niños.

Ma. Teresa Camarillo realizó una de las pocas investigaciones que sobre el asunto se han hecho. Hizō hincapié en las publicaciones periódicas infantiles del siglo XIX: "la prensa como complemento de la enseñanza, ofreció a la juventud publicaciones en las que se proporcionaba recreación formativa, publicaciones periódicas en las que se exaltaban los valores que le son tan caros al hombre como la lealtad, el amor a la patria, el respeto a sus semejantes, la dedicación al estudio y al trabajo." (10)

"Dichas publicaciones estuvieron casi siempre bajo la dirección de educadores como José Rosas Moreno, Idelfonso Estrada, Aureliano R. Oviedo, entre otros. En ellas colaboraron personalidades tan destacadas como Guillermo Prieto, Manuel Payno, Ignacio Manuel Altamirano, Santiago Sierra, Lázaro Pavía, etcétera." (11)

10. - Teresa Camarillo. Publicaciones periódicas infantiles del siglo XIX, p. 3

11. - Idem.

Desgraciadamente se han perdido muchos de estos esfuerzos periodísticos para la infancia y la Hemeroteca Nacional tiene apenas algunos de aquellos ejemplares. Estos podrían servir de modelos para muchas de las publicaciones contemporáneas que repiten mal los impulsos que ya se hicieron antes.

El semanario más antiguo que conserva en la Hemeroteca Nacional es El Diario de los Niños que dirigió Wenceslao Sánchez de la Barquera.

Desde 1822 las compañías lancasterianas contaban con órganos periodísticos entre los que destacan El porvenir de la niñez; El protector de la infancia y El escolar. Quizá el más importante haya sido El porvenir de la niñez que se publicó en la ciudad de México cada semana, de 1870 a 1875. Tenía como-objetivo principal "la propagación de la enseñanza primaria y la defensa de la educación popular." (12) Insistió en la importancia que tiene la instrucción elemental en el progreso de los pueblos y reiteró la necesidad de educar a las mujeres como elemento decisivo en la evolución del país. Tuvo como colaboradores a Alfredo C. Chavero, Luis Muñoz Ledo, José María Lozano y Andrés G. Vasquez. (13)

"En casi todas las publicaciones lancasterianas se afirmaba: 'La mujer ocupará el lugar preferente en nuestros escritos, porque quere-

12. - Idem.

13. - Idem.

mos verla emancipada de la tiranía del hombre'. " (14)

Cabe hacer notar que las compañías lancasterianas se introdujeron en México en 1822 y cubrieron gran parte de las urgencias educativas del país. (15)

Transcribimos las investigaciones de Camarillo para contribuir a la difusión de estos datos: "En 1870 apareció en Campeche El Periquito; El Instructor de los niños en Coatepec, Ver.; El obrero del porvenir, de la ciudad de México, en 1870; La escuela de las primeras letras, publicado en Guanajuato de 1870 a 1871. Publicados en la ciudad de México tenemos: El ángel de la guarda, de 1870 a 1871; La enseñanza, de 1870 a 1876; La educación, de 1871 a 1872; El correo de los niños, de 1872 a 1883; La edad feliz, de 1873; La biblioteca de los niños de 1874 a 1876. En Aguascalientes, en dos épocas, apareció El instructor de 1883 a 1894 y de 1896 a 1901. Y nuevamente en la ciudad de México, se editaron: El educador práctico ilustrado, en 1886; El escolar mexicano, de 1888 a 1889; El niño mexicano de 1895 a 1896; La enseñanza moderna, de 1897 a 1908 y El camarada de 1898 a 1899. (16)

La edad feliz, por ejemplo, era un "semanario dedicado a -

14. - Idem.

15. - Estas sociedades, integradas por monitores, se distinguieron por su concepto moderno de educación en tanto que prohíben los castigos corporales y estimulan a los educandos con premios, y entre cuyos principios destacan el respeto a la dignidad del niño y la impartición de instrucción sin distinción de clase ni de sexo. (Tomado de T. Camarillo Op. Cit. p. 3)

16. - T. Camarillo. Op. Cit. p. 4

los niños y a las madres de familia" el cual fue editado por José Rosas Moreno y en el cual publicaron El Pensador Mexicano, Manuel Payno, Francisco Zarco y otros más. (17)

Es posible que los modernistas hayan leído estos periódicos y que de alguna manera estos les hayan influido en su labor por la literatura infantil.

El primer gran esfuerzo modernista por la literatura infantil no lo hace un mexicano precisamente sino un cubano, José Martí, cuyo ejemplo y obra, La edad de oro, marcaron las pautas que habrían de seguir el resto de los modernistas en nuestro país ya que su obra infantil se leyó mucho y se sigue leyendo en la actualidad.

La edad de oro, aparecida en 1889, sólo contó con cuatro números de publicación periódica; mismos que ahora forman el volumen bien conocido por los niños del mundo hispánico.

Con este libro se inaugura, propiamente dicho, la literatura infantil de calidad universal en Latinoamérica. Es uno de los grandes libros de todos los tiempos con la ventaja de haber sido escrito en castellano por uno de los poetas más grandes en lengua española.

En su época no sólo fue valorada La edad de oro sino también el Ismaelillo de este autor cubano por Gutiérrez Nájera, Amado Nervo, Manuel A. Mercado, entre otros. Los ejemplares llegaron al país y

17.- Idem.

fueron leídos no sólo por los autores modernistas, la mayoría aún en formación, sino que posiblemente fueron leídos por muchos niños de ese tiempo los cuales llegarían a ser los hombres que de alguna manera participaron en la Revolución Mexicana.

Rubén Darío, junto con Martí, logra también consolidar una obra literaria infantil con características propias y definidas. Aunque muchas de sus obras, como es el caso de Azul, no fueron escritas con la intención de agradar o ser leídas por niños en la actualidad algunos textos de este libro clave en la historia del modernismo son considerados clásicos de la literatura infantil latinoamericana.

Algunos poemas fueron escritos a petición de algún niño o niña y Darío entonces usó de todos sus recursos para agradar a sus jóvenes lectores. No escatima ninguno de sus poderosos sentimientos y de su inteligencia al crear estas obras infantiles.

Darío retoma muchos de los elementos de la mitología grecolatina y medieval para crear esos cuentos y poemas. Temas y personajes que habían sido muy populares en la antigüedad y que luego se habían olvidado son recordados por él en sus creaciones hasta popularizarlos nuevamente, de tal manera que parece un innovador al hablar de gnomos, sátiros, hadas y demás personajes mitológicos que solían aparecer en los cuentos de hadas medievales de Europa.

Este poeta nicaraguense creó poemas de tipo infantil que son ampliamente conocidos en el mundo hispánico; escribió "Margarita"

específicamente para una niña y algunos otros como éste que tomamos -
como ejemplo:

SONATINA

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se le escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro;
y en un vaso olvidada se desmaya una flor.

.....
(La princesa está triste. La princesa está pálida)
¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!
¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe
(La princesa está pálida. La princesa está triste)
más brillante que el alba, más hermoso que abril!
-Calla, calla, princesa -dice el hada madrina,
en caballo con alas, hacia acá se encamina,
en el cinto la espada y en la mano el azor,
el feliz caballero que te adora sin verte,
y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
a encenderte los labios con su beso de amor! (18)

Este poeta modernista tiene además algunos cuentos en -
verso especialmente escritos para niños y El Rubí, Cuento de navidad, -
Los Pesacadores de Sirenas y el Cuento Ruso - La Matruschka de sus -
diversos libros para adultos bien pudieran ser comprendidos por los ni -
ños actuales acompañados de breves introducciones a manera de textos -
de iniciación poética

La influencia de Martí y Darío se dejó sentir en algunos de -
los modernistas mexicanos en la labor por la literatura infantil de este -

18. - R. Darío. Sonatina.
Tomado de Ma. del Carmen Millán. Literatura Mexicana. p. 235

periodo.

Podemos suponer que los modernistas mexicanos leyeron los cuentos de hadas clásicos (Perrault, Grimm, y demás) ya sea en traducciones españolas o en los originales ya que muchos de ellos hablaban francés, lengua a la que estaban traducidos, ya para aquellos años, estos cuentos. No sabemos, salvo en los casos en que sus autobiografías lo confiesen, si ellos leyeron de niños a los clásicos de la literatura universal infantil.

Lo que es un hecho es que se leyeron entre sí como lo demuestra Gutiérrez Nájera en algunas cartas y artículos. Este modernista mexicano reconoce la labor de Martí y anota:

"La Edad de Oro es buena porque enseña fuera de la escuela y lo que no enseña la escuela; porque cuenta cuentos tan entretenidos, tan hechicerescos como los de las brujas, y que sin embargo son verdades; y porque enseña, en fin, no de repente, sino paso a paso, poco a poco, como se les da el alimento a los niños... no abre las puertas para que entre la luz a torrentes y deslumbre a los niños que estaban despertando... no, las entorna y las va abriendo paulatinamente." (19)

19. - M. Gutiérrez Nájera. Acerca de la edad de oro. p. 47

El Duque Job escribió también textos que muy bien pueden ser incluidos en una antología de iniciación literaria como lo hizo Amado Nervo con dos de sus cuentos, La mañana de San Juan y Ocho de septiembre para la antología Lecturas mexicanas graduadas para niños. Así hay en Cuentos y Cuaresmas del Duque Job algunos cuentos además del elegido por Nervo, que posiblemente se dejarían leer por los niños: Juan el organista, Rip - Rip, Historia de un peso falso entre otros.

Manuel Gutiérrez Nájera se preocupa por la literatura infantil desde el punto de vista teórico y de ésta dice:

"la labor de la literatura infantil es despertar. Pero, despertar suavemente; despertar besando... ; con qué timidez ha de tocarse la conciencia de un niño! ; con qué dulzura, con qué cuidado, con qué esmero, con qué escrúpulo se ha de entreabrir su entendimiento... ! No déis al niño ideas, así como todavía no dáis carne; dadle vaho de ideas, para que no se condense en los cristales de su inteligencia, que todavía como el cristal limpio, da paso a toda claridad." (20)

La crítica literaria de las publicaciones infantiles comienza

con Gutiérrez Nájera. Critica a estas publicaciones infantiles del siglo - XIX, ya anotadas anteriormente, diciendo: "Comúnmente, los periódicos dedicados a los niños adolecen de incurable vulgaridad. Se hacen sus camaradas a ratos y a ratos sus profesores." (21)

Desgraciadamente la labor teórica de Gutiérrez Nájera no es muy extensa sin embargo ésta debió influir, en sus artículos y cartas, a algunos de los modernistas contemporáneos suyos que también crearon textos que aunque no estaban expresamente escritos para niños pudieron ser perfectamente comprendidos por estos.

Tal es el caso de Justo Sierra que aunque no escribió para niños su poema Playeras ha sido incluido en sus diversas antologías y libros de texto infantiles desde su aparición. Nervo lo incluyó en su citada antología. Transcribimos algunos fragmentos para ilustrar este fenómeno

PLAYERAS

Baje a la playa la dulce niña,
Perlas hermosas le buscaré;
Deje que el agua durmiendo cña
Con sus cristales su blanco pié.

Venga la niña risueña y pura
El mar su encanto reflejará,
y mientras llega la noche oscura,
cosas de amores le contará.

.....
La dulce niña bajó temblando,
Bañó en el agua su blanco pié;
Después, cuando ella se fue llorando,
Dentro las olas perlas hallé. (22)

21. - Ibidem. p. 50

22. - Justo Sierra. Playeras. Recopilado por Amado Nervo. Lecturas gradua-
das para niños. p. 51

Hasta la fecha no hay ninguna antología de la literatura infantil mexicana del siglo XIX que supere a ésta en cuanto a su riqueza de escritores y selección de textos.

Incluyó a los mencionados Rosas Moreno y Heriberto Frías- además de a él mismo. Contiene prosas y poemas de Ignacio Rodríguez Galván, Guillermo Prieto, Ignacio Manuel Altamirano, Manuel Acuña, Juan de Dios Peza, Arcadio Pagaza, Riva Palacio, Emilio Rabasa, Rafael Delgado, Ángel del Campo, y Federico Gamboa.

Incluye además a Justo Sierra como ya habíamos señalado al igual que a Gutiérrez Nájera, a Manuel José Othón, Luis G. Urbina (quien firma aquí Louis afrancesadamente) Francisco Sosa, Efrén Rebollo, Esteban Maqueo Castellanos, Carlos Díaz Dufoo, Rubén M. Campos entre muchos otros.

Esta antología recupera lo mejor del romanticismo y del modernismo en cuanto a textos que aunque no fueron escritos específicamente para niños si pueden ser perfectamente comprendidos por ellos a juicio de Amado Nervo. En algunos casos los textos están completos pero la mayoría están adaptados o incompletos ya que Nervo intuyó la dificultad que presentaban estos textos para la comprensión por parte de los niños ya que **estos** no fueron escritos propiamente para niños.

Esta antología de literatura infantil marca un antes y un después en la historia infantil mexicana. Nervo hizo un esfuerzo extraordinario de investigación, hecho que aún no ha sido del todo valorado en los

estudios que sobre este poeta de Tepic existen.

Sin embargo, dadas las limitaciones de la época, no se profundizó críticamente sobre estos autores ni se elaboró una teoría de lo literario infantil mexicano por ninguno de estos autores relacionados de alguna manera con el fenómeno de la literatura infantil. Excepto Gutiérrez Nájera y Nervo y antes Rosas Moreno y Heriberto Frías nadie en México, hasta Vasconcelos, se volvió a ocupar con otro enfoque del problema.

Nervo admiraba no sólo la obra literaria de Sierra sino su pensamiento; de él cita en su prólogo un fragmento, inspiración de la antología: Lecturas mexicanas graduadas para niños aparecida en 1905:

"De mí sé decir que si pudiera realizar mi propósito, después de terminar alguna obra de gran aliento sobre la historia nacional, dedicaré la tarde de mi vida a componer un libro para los niños; en él procuraré levantar sus miradas hacia el ideal, por manera que no olvidasen jamás, y de ese libro haré mi cabezal para dormir el último sueño." (23)

Nervo no cita el libro de donde tomó el fragmento ni se sabe,

hasta donde llega mi información, de ningún libro infantil escrito por don Justo Sierra. Hay en todos estos autores una mezcla de sentimientos nacionalistas y afrancesados; así Amado Nervo, en el citado prólogo, confiesa haber leído y envidiado la literatura de los niños franceses: "calzadas ellas (las literaturas extranjeras), por firmas ilustres, desde Molière hasta Victor Hugo, desde Voltaire hasta Anatole France, desde Chateaubriand hasta Sully Prudhome..." (24) No dice cuales obras ni tampoco da la definición de literatura infantil de ninguno de estos autores.

Nervo en estas "lecturas... graduadas escrupulosamente, según los modernos métodos pedagógicos y de manera tal que lleven al alumno desde la fraseología y estilos más simples hasta los más complicados... se ha procurado... que el asunto de estas lecturas sea siempre instructivo y moralizador." (25)

Nervo confiesa su labor de investigación en autores como fray Manuel de Navarrete (1768-1809) del cual transcribió el poema La Libertad, en la mayoría de sus antecesores románticos y entre sus contemporáneos modernistas para hacer su, ahora casi olvidada, antología.

En el prólogo nos dice:

"Hasta ahora México no tenía un sólo libro de literatura infantil en la forma antológica"

24.- Amado Nervo. Lecturas mexicanas graduadas para niños. p. 51. vol. I

25 - Amado Nervo. Prólogo a Lecturas graduadas para niños. p. III

ca y ordenada del presente... En efecto, en México no hay literatura infantil, como ya - lo dijimos, y para extraer una descripción, un episodio, una biografía, un cuento, un - fragmento histórico o una composición poé - tica apropiados, hemos debido hojear mu - chas colecciones de periódicos, leer muchos libros, hurgar aquí y allí, muchas veces - sin resultados. Salvo muy contados escri - tores, entre ellos José Rosas Moreno, ayer, y Heriberto Frías, hoy, en México nadie - ha pensado en los niños." (26)

Este juicio de Nervo es muy importante para no cometer el error de juzgar como literatura infantil a textos que no lo son pero que - pueden ser motivo de iniciación literaria para la niñez por sus cualidades ya sea rítmicas, fonéticas o lúdicas principalmente.

Nervo en la citada obra ha hecho la mejor recopilación de tex - tos que aunque no fueron expresamente para niños pueden ser perfectamen - te entendidos por estos motivándolos a desarrollar su gusto por la literatu - ra.

No nos detendremos a analizar cada uno de los autores ro - mánticos y modernistas que incluye Nervo con una breve biografía de cada

uno y que anotó a "ejemplo de algunos libros extranjeros de la índole del presente, cada una de nuestras lecturas va precedida del relato y breves datos biográficos del autor, lo cual además de la variedad que presta a la obra, constituye información que podrá ser utilísima para quien emprenda trabajos más serios que el que nos ocupa." (28) Simplemente señalaremos esta obra fundamental como punto de partida para la investigación de la literatura infantil mexicana en el romanticismo y el modernismo hasta 1905, fecha de la aparición de la antología y que al parecer fue puesta al día en las sucesivas ediciones que desafortunadamente desconocemos.

En esta época se imprimieron libros fundamentales en el desarrollo de la lectura infantil en México; tal es el caso del Tesoro de la Juventud, verdadera enciclopedia infantil de muy discutible contenido especialmente adaptada para niños. De este libro se hicieron millones de ejemplares, aún se reedita reelaborado bajo el título Nuevo Tesoro de la Juventud. Merecería un apartado especial su análisis y papel en el desarrollo de la formación literaria de la sociedad mexicana contemporánea, es posible que no exista ningún gran escritor mexicano reciente que no haya leído este famoso libro en su infancia.

Todo este ámbito modernista, unas veces inhiuido por el positivismo o el catolicismo, determinó la estética, el estilo de alguna manera, de la mayoría de las obras infantiles que leyeron los niños mexicanos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Hay que mencionar en especial a José Juan Tablada, que al igual que la mayoría de los modernistas no escribió específicamente para niños, tiene algunos Hai - Kú que muy bien caben en los libros de lectura-infantiles, como es el caso de los libros de texto gratuito de la primaria- que los incluye. Citaremos algunos a manera de ejemplo:

LA TORTUGA

Aunque jamás se muda,
a tumbos, como carro de mudanza,
va por la senda la tortuga.

LOS SAPOS

Trozos de barro,
por la senda en la penumbra
saltan los sapos...

EN LILIPUT

Hormigas sobre un
grillo inerte. Recuerdo
de Gulliver en Liliput...

SANDIA

Del verano, roja y fría
carcajada
rebanada de sandía. (27)

Con Tablada podemos señalar el fin de una literatura modernista con rasgos infantiles, vacilante y temerosa que apenas si tuvo en cuenta a los lectores niños, sin embargo el Modernismo habría de prolongarse con otro estilo en cuanto a la literatura infantil, después de la Revolución, en autores como María Enriqueta, Rubén M. Campos y algunos

otros ya influidos por un nuevo sentido de literatura en nuestro país.

Todo este desarrollo hasta la culminación con la antología de Neruo contribuyó de alguna manera, a la dispareja historia de la literatura infantil en México.

PERIODO REVOLUCIONARIO Y CONTEMPORANEO

Iniciado el conflicto revolucionario y una vez que los autores hubieron tomado partido por algún bando, la literatura se comienza a ver afectada por los violentos cambios sociales e ideológicos de la época.

Es entonces que se piensa, especialmente al triunfo de la revolución, que la literatura también debe ser para los niños con un espíritu nacionalista y universal al mismo tiempo.

La labor de apoyo a la difusión de la literatura infantil es obra fundamentalmente de Vasconcelos y el grupo "Contemporáneos" como veremos detenidamente en el siguiente punto. Conforme avanza el proceso de institucionalización de la revolución este espíritu vasconcelista de hacer llegar a la población rural e infantil la literatura universal se ve mermado y sólo la labor aislada de uno que otro investigador independiente la mantendrá a flote. Surgen otros fenómenos en la difusión de la literatura infantil como el de los libros de texto gratuito donde se le incluye. Posteriormente la aparición de los medios masivos de comunicación en nuestro país motivará a los nuevos creadores a utilizarlos, como es el caso de Francisco Gabilondo Soler "Cri - Cri", por ejemplo, el cual utilizó la radio con gran éxito.

El desarrollo desigual de la literatura infantil mexicana en nuestro siglo, al igual que en los anteriores, se ve determinado por la indiferencia y la subestimación del género en la formación literaria de la sociedad mexicana del siglo XX. Salvo excepciones a nadie, hasta hace muy poco, le importó la literatura infantil mexicana o universal como lo demuestra el hecho de que ni siquiera exista como materia optativa en alguna de nuestras universidades. Quizá la única institución que la mantuvo como materia con un enfoque pedagógico, fue la Escuela Normal para Maestros ya sea en la Nacional o en la Superior, y en algunas de los estados donde esta preocupación existe desde finales del siglo XIX como es el caso de Veracruz.

La euforia revolucionaria contagió a los creadores de literatura infantil por supuesto y se escribieron obras infantiles aludiendo a los héroes o los actos heroicos de la lucha revolucionaria; se escribieron algunos cuentos con este tema y algunos poemas sin alcanzar ni siquiera una consolidación mínima como lo sería la bien estudiada *Novela de la Revolución*.

Durante la guerra cristera también se elude escribir para los niños y sólo se les incluye como personajes en algunas de las novelas de la cristiada. Es hasta el cardenismo cuando se le da un apoyo mayor a los creadores y surgen algunos estudios incipientes como el notable de León Díaz Cárdenas Literatura Revolucionaria para Niños de 1937.

Surgen publicaciones periódicas en esta época como

Palomilla, Aladino, Comino y las más importantes, publicadas por la S. E. P. Pulgarcito y Chapulín, las cuales veremos en los siguientes puntos de este apartado.

La emigración republicana española vino a enriquecer también al ámbito literario infantil como es el caso de Antonio ~~xx~~ Probles con sus personajes Azulita y Rompetacones; su labor es tal que el premio del IBBY - México para la mejor obra infantil lleva su nombre.

Se hicieron recopilaciones de la lírica infantil de los niños mexicanos, de sus cantos y juegos, por autores como Vicente T. Mendoza Naranja dulce, limón partido del Colegio de México más recientemente y algunas otras de escaso rigor académico. De estas hablaremos al referirnos a los creadores recientes.

Es precisamente durante el cardenismo cuando se permite la entrada del Instituto Lingüístico de Verano con su peligrosa labor en la niñez indígena, al grado de que fue expulsado del país al término de la vigencia del convenio de cincuenta años firmado con el entonces presidente Lázaro Cárdenas.

La labor de algunos de los estridentistas es notable en aquella época; y poco a poco se va consolidando una preocupación por lo literario infantil que llevará a Octavio Paz, Inés Arredondo, Ermilo Abreu Gómez, Pablo González Casanova y algunos otros a escribir o adaptar literatura para niños.

Más recientemente la S. E. P. en colaboración con

IBBY - México realizó la primera Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil en la ciudad de México con tal éxito, reflejo de la urgente necesidad de este tipo de literatura, que se ha venido repitiendo cada año con mayor fortuna cada vez entre editores, escritores y público adulto e infantil. Este éxito editorial aunado al auge de los escritores para niños a llevado a que se hable de un "boom" de la literatura infantil en México.

VASCONCELOS Y EL GRUPO CONTEMPORANEOS

Unos años antes de la labor de Vasconcelos al triunfo de la revolución, una autora, María Enriqueta, modernista con una perspectiva muy cosmopolita de literatura infantil publica en 1914, Rosas de la Infancia, lecturas escolares en cinco tomos, que fue declarada libro de texto en todas las escuelas de la República Mexicana. La revista "Selfa" da una idea de lo que fue esa obra en su época:

"María Enriqueta, la exquisita poetisa mexicana, verdadera artista en cuestiones de enseñanza, literata excelsa, es la autora de ROSAS DE LA INFANCIA, una serie de libros pletóricos de belleza y altamente instructivo. Sin caer en el defecto de algunos escritores que, para hablar con los pequeños, fuerzan su estilo, convirtiéndolo en ramplón y ridículo, María Enriqueta -

ha sabido colocar las páginas todas de esos libros a la altura exacta de la mentalidad del educando, para el cual están dedicados." (1)

Así es como el primer libro de la serie, que comprende cinco, está destinado al segundo año de educación primaria, a los niños que acaban de aprender a leer y a escribir.

"Hablarle a ese niño de cosas serias, de grandes inventos, sería, más que una torpeza, una mala acción; pues su mente, que apenas se despierta y que lleva aún las huellas de los cuentos maravillosos que la abuela relataba a la luz de la lámpara, requiere, como dice María Enriqueta en el prólogo de esa obra: bestezuelas con alas, mariposas, pajarillos ligeros, juguetes de colores, tortugas ocupadas, soldados elegantes, gansos que dicen cosas bellas, mirlos que cantan...

El niño guardará de este libro un recuerdo perfumado e imperecedero." (2)

1. - Angel Doctor. María Enriqueta y su obra. p. 72
2. - Angel Doctor. Op. Cit. p. 73

Los libros van progresando en complejidad, van desapareciendo la fantasía y la imaginación para ser reemplazados por escenas de la vida real, por ejemplos de altísima moral y de civismo, en páginas literarias escapadas de la experiencia de esta autora de los nuevos sistemas pedagógicos.

Ella opina:

"Me llamaré feliz si mis lectores, al poner sus ojos en estas páginas, sienten el mismo encanto que yo he saboreado al traducir y adaptar para ellos las deliciosas historias de Lafcadio Hearn, los ingeniosos relatos de Mark Twain, los amables estudios sociológicos de Kropotkine, las delicadas fantasías de Maeterlink, los consejos idealistas de Fogazzarro, las sabias apreciaciones de Paul Fort..." (3)

Sucesivamente se van aumentando las lecturas complejas hasta llegar al quinto tomo. Estos textos se leyeron en las escuelas mexicanas durante todo el periodo revolucionario. Han sido reeditados nuevamente por la editorial Patria.

Es interesante hacer notar que Rosas de la Infancia fue impreso también en sistema Braille, ejemplo que deberían seguir muchas

editoriales actuales.

María Enriqueta es además autora de Entre el polvo de un castillo, Cuentecillos de cristal, El Arca de Colores, e, inéditos en 1943 Trinos (cancionero de niñas) y La voz de la fuente... (Lecturas de escuela y hogar) ignorándose si se han publicado estas obras. Algunos de sus textos están traducidos al portugués (1928 y 1939) en Lisboa y Sao Paulo respectivamente donde tuvieron gran éxito.

En 1954 una nueva edición ahora titulada Nuevas rosas de la infancia contiene un prólogo de Gastón García Cantú quien hace ahí un recuento de los libros para niños de aquella época y rescata Mi Caballito Blanco de Miguel N. Lira y Antonio Acevedo Escobedo; del mismo Lira y Valentín Zamora Mis Juguetes y Yo, además de América es mi patria de Bernardo Jiménez Montellano y Wilberto Cantón.

Pero es la obra de Vasconcelos la marca definitivamente el rumbo de la literatura infantil en el periodo revolucionario. Su labor al frente de la Secretaría de Educación Pública (S. E. P.) por él fundada en 1920 durante el gobierno de Obregón es fundamental para comprender el proceso de formación literaria en la infancia de los grandes escritores no sólo infantiles sino universales en la actualidad de México.

Vasconcelos titula a su recopilación publicada en 1922 Lecturas clásicas para niños. Es el primer gran libro de la literatura universal adaptada para niños en el mundo hispánico.

El solicitó la ayuda a algunos que después serán miembros

del llamado grupo "Contemporáneos" y a algunos otros destacados escritores en formación aún en aquella época. Así se adaptaron Los vedas, el Upanishad, el Ramayana, el Panchatantra y diversos textos del budismo y Tagore además de una selección de Las mil y una noches, los clásicos grecolatinos, partes importantes de las literaturas hebrea, japonesa, egipcia entre otras muchas.

Con Vasconcelos colaboraron en la adaptación Salvador Novo, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet, Xavier Villaurrutia y Bernardo Ortíz de Montellano en el tomo primero de su antología.

Además colaboraron en el segundo volumen Gabriela Mistral, Palma Guillén, Francisco Monterde y algunos más. La obra está ilustrada por Montenegro y Fernández Ledezma con gran calidad y acorde a los contenidos siempre dentro de la estética de la época.

De este equipo que colaboró con Vasconcelos en el trabajo por la literatura infantil destacaron Gabriela Mistral, Salvador Novo y Jaime Torres Bodet.

José Vasconcelos teoriza sobre la labor de la literatura infantil en la formación literaria de la sociedad revolucionaria de su momento:

"es menester desechar el temor de los nombres que no se comprenden bien: la palabra CLASICO causa alarma; sin embargo, lo clásico es lo que debe servir de modelo, de

tipo, lo mejor de una época. Lo que hoy llamamos genial, será clásico mañana, y lo clásico es lo mejor de todas las épocas. ¿Por qué ha de reservarse eso para los hombres madu - - ros que frecuentemente ya no leen? ¿Y por - qué a los niños se les ha de dar la basura del entendimiento únicamente porque nosotros su ponemos que no entienden otra cosa?" (4)

Vasconcelos se da cuenta de la necesidad de producir los li - bros ya que era muy fácil recomendar las lecturas pero, como él mismo - se pregunta:

"¿Como ibamos a hacer para dar a los maes tros los libros cuyo empleo se recomienda? - ¿Dónde están en castellano los bellos cuentos, las adaptaciones de Shakespeare y de Swift, - de Grecia y de Roma, que andan en las manos de todos los niños ingleses?... Se hace me - nester, por lo mismo, fabricar los libros." (5)

Vasconcelos en esta etapa de su vida no se quedó como muchos otros en el discurso solamente y su acción aún perdura:

4. - José Vasconcelos. Lecturas clásicas para niños. p. XII

5. - Idem.

"Al darnos cuenta de ellos (de la falta de libros infantiles) pensamos que se podría hacer una gran edición infantil del Quijote para regalarla por todo el país, y en efecto, pudimos arreglarnos con una casa española que nos ha vendido cincuenta mil ejemplares, muy aceptables, a un precio extremadamente bajo." (6)

En aquella época no sólo se regalaron los dichos cincuenta mil ejemplares de la versión infantil del Quijote sino que se distribuyeron por todo el país las ediciones populares de las obras universales que hasta la fecha son recordados por quienes los leyeron.

El explicó la naturaleza del criterio que lo guió en la selección: "se ha observado el único criterio posible en una selección de esta índole, el criterio cronológico combinado con el de calidad." (7) Y agrega: quien examine el índice de esta obra advertirá que se trata de una selección respetuosa de toda la literatura universal, depurada sin empequeñecimientos, rica y amena." (8)

Señala el propósito, que al parecer se cumple aunque le haya faltado continuidad al esfuerzo:

6. - Ibidem. p. XI

7. - Ibidem. p. XIII

8. - Ibid. p. XII

"quisimos ofrecer a los niños una visión panorámi
ca ordenada en el tiempo, y la enseñanza profun -
da que sin duda derivarán de sentirse en contacto
con los más notables sucesos, los mejores ejem -
plos y las más bellas ficciones que han producido
los hombres." (9)

Quizá sólo los "Contemporáneos" hayan recogido el ejemplo
vasconcelista en literatura infantil. Tal vez también influyó a Gabriela -
Mistral. Pero sobre todo su labor influyó en miles de niños de aquella -
época los cuales al crecer y formarse como hombres o escritores recuer -
dan las Lecturas Clásicas para Niños como un libro fundamental en su de -
sarrollo literario.

El Dr. Gastelum, cercano colaborador de Vasconcelos, -
afirma en el citado prólogo:

"Estas lecturas al mismo tiempo que perfeccio -
nan al niño en este ejercicio (la lectura) mucho
mejor que lo hacen los malos textos de lecturas -
usados hasta ahora, servirán manteniendo siem -
pre su interés, para formar su gusto literario y
artístico, puesto que desde una edad temprana, -
habrán estado en contacto con espíritus verdadera
mente superiores, no dándose el caso, como su -

cede ahora, que hay jóvenes que llegan a adquirir un título profesional y en ninguna ocasión de su vida han leído un verdadero libro." (10)

Como se ve las reflexiones sobre el papel de la literatura infantil en la formación de la sociedad mexicana es un problema ya tratado desde principios de este siglo aunque no con la profundidad que hubiera sido necesaria. El grupo "Contemporáneos" continuó con esa preocupación y unas veces apoyado directamente por el Estado o siendo ellos mismos funcionarios públicos realizaron una labor más o menos interesada en nuestro tema.

Algunos miembros de dicho grupo escribieron para niños pero en general eligieron la difusión como campo de acción a favor de la literatura infantil.

Torres Bodet cuando estuvo al frente de la Secretaría de Educación Pública hizo una labor buena en los libros de texto gratuito al incluir a autores infantiles mexicanos y universales. La valorización de su obra a favor de la literatura infantil está aún por hacerse.

Salvador Novo es quizá el más destacado de los "Contemporáneos" en cuanto a su labor en la difusión de la literatura infantil de su tiempo. Realizó una serie de libros y seleccionó para ellos fábulas, tragedias, cuentos y poemas para el Primer Festival de Literatura Infantil en 1968. Esta selección según el propio Novo es: "Un mundo fantástico poblado por los seres

10. - B. Gastelum, Prólogo a Lecturas clásicas para niños, p. VI

fantásticos que creados por los autores anónimos de la leyenda o los poetas del pasado, han merecido sobrevivir a sus creadores. " (11)

Elias Nandino dirige aún una publicación de apoyo a los niños en el estado de Jalisco. En ella publica los textos de los autores niños.

En general la mayoría de los autores que participaron dentro de "Contemporáneos" tuvieron que ver de una manera u otra con la literatura infantil. La investigación de su trayectoria en este campo está aún por hacerse.

Los Estridentistas no se quedaron atrás y Germán Lizt Arzubide publicó hacia 1940 un libro titulado; Apuntes sobre literatura infantil.

Toda esta labor de Vasconcelos, "Contemporáneos" y Estridentistas está aún por investigarse. Hay otros autores también, sin pertenecer a ninguna corriente, que colaboraron en aquella época a la difusión de la literatura infantil.

Como es el caso de Gabriela Mistral con su Lecturas para Mujeres especialmente para mujeres obreras mexicanas. Se trata de un texto para mujeres jóvenes:

"He hecho, no un texto escolar propiamente dicho, un libro graduado para cierta sección se trata, primero, de un colegio casi indus -

trial en el que la enseñanza del idioma es sólo un detalle, y luego, la heterogeneidad de las edades de las alumnas -quince a treinta- años sugiere la heterogeneidad de los trozos." (12)

Esta gran escritora chilena se dio cuenta de la necesidad de diferenciar la literatura sexualmente. Habiendo sido invitada por Vasconcelos, llegó a nuestro país en 1922 para colaborar en la S. E. P. en los planes de la educación rural. Ella defiende la posición de la mujer y aunque no se escribió este libro propiamente para niñas hay algunos textos perfectamente adecuados para jóvenes lectoras:

"He observado en varios países que un mismo libro de lecturas se destina a hombres y mujeres en la enseñanza primaria y en la industrial. Es extraño; son muy diferentes los asuntos que les interesan a niños y niñas. Siempre se sacrifica en la elección de trozos la parte destinada a la mujer, y así, ella no encuentra en su texto los motivos que deben formar a la madre." (13)

La labor de este premio novel chileno en nuestro país con res-

12. - Gabriela Mistral.
Lecturas para mujeres. p. XIII

13. - Idem.

pecto a la literatura infantil y juvenil está aún por investigar.

Con Rubén M. Campos se inicia una incipiente recopilación del folklore mexicano infantil, incluida como hecho interesante en 1929 - con El folklore literario de México y en 1936 con El folklore literario de los aztecas.

Siguiendo este ejemplo Vicente T. Mendoza logra su extraordinaria Lírica Infantil de México publicada por el Colegio de México en 1951 y reeditada por el Fondo de Cultura Económica en 1980. En esta - antología el investigador recopiló canciones de cuna, arrullos, coplas de - nana, cánticos religiosos, cantos de navidad, jaculatorias, coplas, mu - ñerías, juegos, cuentos de nunca acabar, romances y romancillos, men - tiras y cantos aglutinantes entre muchos otros; la mayoría de origen his - pano o de la época de la independencia, deformados o consolidados en el - siglo XIX y aún vivos en el siglo XX.

El interés por la herencia folklórica de nuestra literatura - infantil comienza con estos autores y se continúa en la labor del Colegio - de México con sus diversas obras de investigación sobre este aspecto de - la literatura infantil en México, quizá uno de los aspectos más ricos y - con más posibilidades ya que los autores de renombre apenas si se han - ocupado de escribir para los niños de nuestro país.

LOS CREADORES RECIENTES

Muy pocos son los creadores mexicanos que se han dedica - do a escribir para la infancia de México. Sólo recientemente se ha retoma

do el interés de Vasconcelos en este siglo para lograr una literatura infantil.

Hay que decir que la mayoría de los textos de los escritores no ha escrito una obra literaria infantil propiamente dicha o con la intención de que sus lectores sean niños sin embargo algunos textos de poetas y prosistas muy destacados sí pueden ser textos de iniciación poética como lo aclara Francisco Serrano en el prólogo a su antología La Luciérnaga:

"Esta selección para niños de algunos de los más notables poetas mexicanos en lo que va del siglo pretende acercar a quien los lea al gusto de la poesía. Digamos que son textos de iniciación poética." (1)

O sea se trata de poemas que aunque no fueron escritos específicamente para niños pueden ser comprendidos, aunque no en su totalidad, por los niños y convertirse así en una fuente de goce estético literario por sus características y cualidades tanto rítmicas como fonéticas o lúdicas.

López Velarde, por ejemplo, tiene algunos poemas en este caso. Suave Patria es quizá el poema más conocido por los niños de México. A juicio de Serrano su poema La Saltapared también cumple con esta función de iniciación literaria:

Volando del vértice
del mal y del bien,
es independiente
la saltapared

1.- F. Serrano. La Luciérnaga. p. 7

Y su principado,
la hermita que fue
granero después.

Sobre los tableros
de la ruina fiel,
la saltapared
juega su ajedrez,
sin tumbar la reina...
sin tumbar al rey...

Ave matemática,
nivelada es
como un ruleta
que baja y que sube
feliz, a cordel.

Su voz vergonzante
llora la doblez
con que el mercader
se llevó al canario
y al gorrión también
a la plaza pública,
a sacar la suerte
del señor burgués

Del tejado bebe
agua olvidadiza
de los aguaceros,
porque transparente
su cuerpo albañil
gratuito nivel.

Y el ángel que quiere
reconstruir la ermita
del eterno Rey,
sirve de plumada
la saltapared. (2)

Este autor de zacatecas no escribió para niños pero algunos
de sus poemas, como el anterior, y algunos fragmentos de otros bien pue-

2. - R. López Velarde. La saltapared. Recopilado por F. Serrano
La Luciérnaga. p. 21

den ser leídos por los niños como de hecho se hace en miles de escuelas donde constantemente se recita su Suave Patria la cual tiene fragmentos muy celebrables por la infancia:

Suave Patria: tu casa todavía
es tan grande, que el tren va por la vía
como aguinaldo de juguetería.
.....
Tu barro suena a plata, y en tu puño
su sonora miseria es alcancía;
Y por las madrugadas del terruño,
en las calles como espejos, se vacía
el santo olor de la panadería.
.....
Cuando nacemos, nos regalas notas,
después, un paraíso de compotas,
y luego te regalas toda entera
suave Patria, alacena y pajarera. (3)

Al igual que López Velarde algunos otros poetas tienen - también poemas fácilmente comprensibles a juicio de Serrano. Alfonso Reyes aporta uno, Sol de Monterrey, del cual anoto fragmentos:

No cabe duda; de niño
a mí me seguía el sol.
Andaba detrás de mí
como perrito faldero;
despeinado y dulce
claro y amarillo:
ese sol con sueño
que sigue a los niños.
.....
(El fuego de mayo
me armó caballero;
yo era el Niño andante
y el sol, mi escudero.) (4)

3. - Ibidem. p. 24

4. - Ibidem. p. 27

Alfonso Reyes también se ocupó de la función de lo literario en la infancia. En El Deslinde dice: "En los juegos infantiles es manifiesto que la razón cede al paso al dinamismo vital, y el ritmo borra las significaciones. Así aquel sonsonete que inspiró un capricho lírico a José Asunción Silva:

Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan
piden y no les dan. . .
Riqui, riqui, riquirrán. (5)

Asimismo Reyes se ocupó de la jitanjáfora y de otros aspectos rítmicos y formales del poema infantil.

Un caso especial es el casi olvidado poeta místico Manuel Ponce. Tiene poemas breves de tema religioso que bien pueden ser incluidos en una antología como la de Francisco Serrano, La Luciérnaga. Antología para niños de la poesía mexicana contemporánea, en donde incluye doce poemas de este poeta michoacano nacido en 1913. Anoto algunos para su mayor difusión:

EL NIÑO PERDIDO

Niños que ofrecen flores
les tiran de la barba
a los doctores

LA ANUNCIACION

¿Qué más puro ruiseñor
hace cuerdas de armonía
de la piel de noche fría,

5. - A. Reyes. El deslinde.
Citado por V. T. Mendoza. *Lírica Infantil de Mex.* p. 9

como el angel del señor
cuando pronuncia: "María"... ?

LA CORONACION DE ESPINAS

Una vez las avispas
le llenaron la frente de rumores
y de leves caricias. (6)

El guanajuatense Efraín Huerta también aporta algunos poemas de su obra que bien pueden leer los niños; poemas como Angel, Canción Pueblo, El caballo rojo y algunos otros. De él anoto a manera de ejemplo:

EL CABALLO ROJO

Era un caballo rojo galopando sobre
el inmenso río.
Era un caballo rojo, colorado,
colorado
"como la sangre que corre cuando
matan un venado."
Era un caballo rojo con las patas
manchadas de angustioso cobalto.
Agonizó en el río a los pocos
minutos. Murió en el río.
La noche fue su tumba. Tumba de
seco mármol
y nubes pisoteadas. (7)

Octavio Paz en algunos de sus poemas se deja leer por los niños de la misma manera:

LA EXCLAMACION

Quieto
No en la rama
En el aire
No en el aire
En el instante
El colibrí.

6.- Manuel Ponce. Citado por F. Serrano. Op. Cit. p. 82

7.- Efraín Huerta. Citado por F. Serrano. Op. Cit. p. 86

NIÑO Y TROMPO

Cada vez que lo lanza
cae, justo,
en el centro del mundo. (8)

Paz ha escrito además prosa para niños: Mi vida con la ola apareció en los números 21 y 22 de la revista infantil Colibrí en 1979, editada por la S. E. P. /Salvat. A lo largo de la obra de este poeta capitalino - se alude a los niños de manera diversa, casi siempre como referencia de la experiencia poética.

El veracruzano Rubén Bonifaz Nuño tiene, según Serrano - en la citada antología, dos poemas legibles por la niñez: El Caracol - (un fragmento) y La Mosca. Transcribo uno para colaborar en la difusión de este extraordinario poeta casi desconocido por el gran público:

EL CARACOL (fragmento)

Jugabas, a oscuras, a hacer caminos
en la arena. El mar no te alcanzaba,
Y era una gran sombra, y una cinta
blanca, y un rumor deshecho. (9)

Muchas son las mujeres de buena fe que han tomado la pluma para escribir para niños. La mayoría sólo tienen buenas intenciones y distan mucho de ser poetas; suelen caer en el terrible diminutivo y en las boberías más cándidas e ingenuas creyendo así dar ternura y "poesía" a sus poemas. Rosario Castellanos es el caso contrario; sabedora de la capacidad infantil para lo poético tiene algunos poemas que leerán con gusto

8. - O. Paz. Citado por F. Serrano. Op. Cit. p. 91

9 - Rubén Bonifaz Nuño. Fragmento de El Caracol. Citado por F. Serrano. Op. Cit. p. 97

los niños:

LAVANDERAS DEL GRIJALVA

Pañuelo de adiós
camisa de boda,
en el río, entre peces
jugando con las olas.

Como un recién nacido
bautizado, esta ropa
ostenta su blancura
total y milagrosa.

Mujeres de la espuma
y el ademán que limpia,
halladme un río hermoso
para lavar mis días. (10)

Posiblemente Jaime Sabines nunca imaginó que algunos de -
sus poemas serían incluidos en antologías infantiles. De los creadores -
recientes este poeta chiapaneco es quizá el que más ha escrito para los -
niños, tal vez, sin proponérselo. Ester Jacob en su Había otra vez... -
incluye de él, La luna, cuento en prosa. Serrano anota en su antología -
Juguetería y canciones, Caprichos, La cojita está embarazada, El diablo -
y yo nos entendemos, Duérmete mi niño, fragmentos de Tarumba y -
Ahí había una niña. Anoto sólo uno a manera de ejemplo:

CAPRICHOS

La niña toca el piano
mientras un gato la mira.
En la pared hay un cuadro
con una flor amarilla
La niña morena y flaca
le pega al piano y lo mira

10.- Rosario Castellanos. Citada por F. Serrano. Op. Cit. p. 102

mientras un duende le jala
las trenzas y la risa.
La niña y el piano siguen
en la casa vacía.

El cielo estaba en las nubes
y las nubes en los pájaros,
los pájaros en el aire
y el aire sobre sus manos.

La yerba le acariciaba
ásperamente los labios
y sus ojos le contaban
una trizteza de algo:
como ropa de mujer
tendida, limpia, en el campo. (11)

Gabriel Zaid además de ser el compilador de Omnibus de la poesía mexicana, donde hallamos gran cantidad de poemas que pueden servir como textos de iniciación de la experiencia literaria para niños; es el autor de textos asimismo de posible apreciación por parte de los niños:

ALBA DE PROA

Navegar,
Navegar.
Ir es encontrar.
Todo ha nacido a ver.
Todo está por llegar.
Todo está por romper
a cantar. (12)

Caso especial es José Emilio Pacheco, quien además de hacer extraordinarias versiones de los cuentos clásicos de la literatura universal infantil ha hecho algunos poemas que aunque no fueron escritos -

11. - J. Sabines. Citado por F. Serrano. Op. Cit. p. 109

12. - G. Zaid. Citado por F. Serrano. Op. Cit. p. 123

para niños se dejan leer por estos aunque no los comprendan bien. Sus versiones son modelos de adaptación y traducción al medio infantil latinoamericano. La editorial Promexa ha editado sus versiones y la colección; a su cargo con magnífica factura e ilustraciones de corte clásico. Anoto un poema de este dedicado autor:

NOMBRES

El planeta debió llamarse Mar;
Es más agua que Tierra. (13)

Asimismo Homero Aridjis tiene dentro de su obra poética algunos poemas en este mismo caso:

SOL

Sol
Ojo viviente Corazón del cielo
Vas
por este cielo antiguo con
proporción musical. (14)

El problema de si estos poemas y otros que pudieran serlo son o no para niños sólo lo aclararía una investigación de campo pero podemos suponer que por las características y cualidades fonéticas, rítmicas o lúdicas pueden ser disfrutados en niveles tal vez **superficiales** o profundos por los niños que indudablemente serían una forma de iniciarlos en la literatura.

En prosa el panorama es también contradictorio. Por

13.- J. E. Pacheco. Citado por F. Serrano. Op. Cit. p. 127

14.- H. Aridjis. Citado por F. Serrano. Op. Cit. p. 131

una parte existen textos especialmente escritos para niños y por otra hay textos que aunque no fueron escritos para niños estos los han hecho suyos a los que pueden comprender sin mayor dificultad,

Así, por ejemplo, entre los que no fueron creados específicamente para niños pero que se han convertido en textos casi obligatorios en las secundarias del país encontramos Canek de Emilio Abreu Gómez quien además tiene textos para niños como Juárez, su vida contada a los niños en 1972, un cuento El gato, el perro y los ratones y una obra de teatro El hada Francisca además de Mitos y leyendas del antiguo Yucatán.

Agustín Yañez tiene otro texto que tampoco revela a primera vista su intención infantil pero algunos de los relatos ya son lectura obligatoria pues han sido incluidos en los libros de texto y en las escasas antologías en prosa que existen para niños: Flor de juegos antiguos. Excelente libro que debería ser revaluado y difundido más popularmente.

Pablo González Casanova tampoco revela una intención de búsqueda de lectores infantiles en sus Cuentos Indígenas publicados en 1965 por la IUNAM. Algunos de estos cuentos han pasado ya al ámbito de la prosa infantil mexicana.

Más recientemente ha cobrado auge como escritor para niños y jóvenes aunque él originalmente no los haya concebido para estos el muy discutido Juan José Arreola. En especial hay que mencionar El prodigioso milígramo y Carta a un zapatero que compuso mal unos

zapatos entre los más conocidos.

Jorge Ibarguengoitia también colaboró con algunos cuentos que sí fueron escritos específicamente para los niños ya que la S. E. P. se los encargó especialmente para los libros de texto gratuito.

Hacia 1982 apareció la Colección del jicote argüendero en la que se publicaron autores consagrados ya en otras ramas de la literatura universal. Así Margo Glantz publicó La guerra de los hermanos; José de la Colina, El mayor nacimiento del mundo y sus alrededores; Alvaro Mutis, La verdadera historia del flautista de Hamelin y Ulalume González de León, Las tres manzanas de naranja. Esta colección fue lograda por la colaboración entre el Centro de Información y Desarrollo de la Comunicación y la Literatura Infantil (CIDICLI, S. C.) La editorial Penelope y el Fondo Nacional Para Actividades Sociales (FONAPAS).

También escribieron cuentos en prosa para la colección de libros infantiles de la editorial Novarro en 1981 autores que de alguna manera siempre han estado interesados en la literatura infantil mexicana. Se publicó La vieja que comía gente, leyendas de espantos adaptadas por Francisco Hinojosa; De tigres y Tlacuaches, leyendas de animales en versión de Ana García Kobeh y Marcos Kurtysz; El maíz tiene color de oro, leyendas vegetales adaptación de Vivien Blackmore; El sol, la luna y las estrellas con extraordinarias ilustraciones de Francisco Toledo y adaptación de Francisco Hinojosa y Raúl Navarrete; Pita, pita Cedacero, cuentos de nanas, textos de Pascuala Corona y Mi canción es un pedazo

de jade, poemas del México antiguo en versión y prólogo de Toni de Gerez.

En 1973 la misma editorial Novarro publicó su colección "Pájaro Bandera" con temas ecológicos. De José Manuel Pintado, quien además publicó un análisis del cuento infantil El diablo que se enamoró en la revista Nexos, Kayum cuyo escenario es la selva lacandona, ahí este niño vive una experiencia mágica y dramática durante la erupción del Chichonal para salvar de la destrucción ecológica a la selva lacandona, De Hugo Hiriart, Dodo; de Luis A. Ramos, La voz de Cóatl; Marinés Madero con El Pelicano Rojo; La Clave del Espejo de Gilberto Ortíz Rendón y finalmente de Magolo Cárdenas, El tesoro de don Te.

Adela Palacio es una de las autoras más infatigables y con una larga trayectoria en la labor por la literatura infantil. Ha escrito Colo Tuituit y La isla de las mariposas entre otras muchas obras premiadas internacionalmente.

Con respecto a los autores extranjeros las circunstancias favorables para su creación y la publicación de sus obras tenemos al extraordinario, por su trabajo a favor de la literatura infantil, Antonio rrobles, El creó a dos de los personajes fundamentales en la literatura infantil mexicana: Azulita y Rompetacones. Su obra ha sido muy discutida ya que en su afán de "endulzar" la literatura infantil cambió los finales de los cuentos clásicos por otros menos violentos o crueles. Así él tiene sus propias versiones de Caperucita Roja y de El flautista de Hamelin entre otros. Todos ellos tienen un final feliz, sin embargo sus cuentos

gustan menos que los de final clásico.

La labor editorial y librera de los republicanos españoles - con respecto a la literatura infantil es extraordinaria y sin ésta la trayectoria de la literatura infantil en México hubiera sido más accidentada toda vía.

Al igual que Antoniorrobes hay algunos extranjeros que han encontrado en nuestro país un campo libre para su creatividad en la literatura infantil. Tal es el caso, por ejemplo, de los costarricenses Alfredo Cardona Peña y Carmen Lyra, y el guatemalteco Augusto Monterroso - entre otros.

León Díaz Cárdenas publicó en 1937 Literatura revolucionaria para niños en donde antologa a diversos autores mexicanos e hispánicos con un sentido que refleja el espíritu del periodo cardenista de esa época. Este autor expone su teoría del papel de la literatura infantil en el proceso revolucionario de la sociedad por construirse; Díaz Cárdenas nos dice:

"Es tiempo ya de reconocer que el niño, como parte de la sociedad misma, se ha transformado y que 'a nuevos tiempos, canciones nuevas'. Por eso queremos insistir en que la literatura infantil tenga un nuevo adjetivo, modernizándose: el de revolucionaria." (16)

Este autor recopiló lo que a su juicio era lo más revolucionario de su época en materia infantil. El libro de un esfuerzo extraordinario y en éste advierte el autor:

"Las funciones estéticas y sociales de la literatura infantil no han sido comprendidas ni aplicadas convenientemente. Reconociendo unilateralmente la función social de la literatura -el arte es propaganda- se llenó la escuela de composiciones 'proletarias' agresivas y furiosas de escaso valor artístico." (17)

Sin embargo el autor comete un atropello a lo literario en esta antología como lo aclara él-mismo en el prólogo de su libro:

"La selección de poemas, cuentos y prosas ha sido presidida por un criterio pedagógico y revolucionario cuya exposición, iniciada en renglones anteriores, se desarrollará a través de toda la obra. De acuerdo con él nos hemos visto precisados a sustituir palabras y suprimir párrafos.

Por ejemplo, en las composiciones para

el Primer Ciclo, suprimimos palabras y giros como 'alma', 'mal agüero', 'reza' y otras, tenían un contenido religioso o de prejuicio social." (17)

Este autor del cardenismo continúa en su libro exponiendo sus teorías que de alguna manera sirvieron de base para fijar los criterios sobre lo literario infantil durante algunos años para después ser olvidado.

De entre los escasos ensayos y estudios que atañen a nuestro tema encontramos uno con el mismo título de nuestro trabajo: La literatura infantil en México de Blanca Lydia Trejo en 1950. Desgraciadamente este libro se concreta a ser una regular antología de textos para niños con algunos comentarios. Su falta de rigor académico echa a perder sus intenciones.

En la segunda edición del extraordinario trabajo de Jesualdo Sosa Literatura Infantil, este autor anota:

"Algunos trabajos incluso, han tomado nuestro libro como base de muchos de sus capítulos. Tal es el caso de La literatura infantil en México, de Blanca Lydia Trejo (México, 1950 edición de la autora) el que a pesar de la "nota importante" que figura como póstico a su obra para valorar su esfuerzo -y ante una

carencia absoluta... de tratados sobre esta materia que pudiera brindar orientaciones y normas para despejar caminos. Buscando aquí, preguntando allá, aprovechando a veces, dos líneas de todo un libro..."-, utiliza no obstante capítulos enteros de nuestra obra, así como las citas de obras de la misma, las que aparecen consultadas por la autora. " (18)

Con este "rigor" académico apuntado por el uruguayo Jesualdo la autora realiza su trabajo cayendo en lo panfletario y lo cándido e ingenuo, confundiendo la verdadera literatura infantil de México. Sin embargo es uno de los pocos trabajos que sobre el tema existen en México y ha ocupado un lugar durante mucho tiempo.

Hay algunas tesis universitarias, la mayoría a nivel licenciatura, que de alguna manera se relacionan con nuestro tema aunque están inéditas.

Tal es el caso de Patricia Martel Díaz C. con Apuntes sobre la muerte en la poesía infantil de México; de Fanny Helperin El valor psicológico de los cuentos de hadas; de Beatriz Robles Influencia de ciertos factores ecológicos sobre la conducta del niño en el medio rural;

Rebeca Vera Vera El teatro de muñecos animados; Ana Cobarrubias con Estudio experimental del ensueño en un grupo de adolescentes del sexo femenino entre otras.

Las antologías y recopilaciones son un poco más afortunadas. Desde Rubén M. Campos, se inició a principios de este siglo una preocupación por recuperar el folklor de los niños de México. Labor que fue retomada por Vicente T. Mendoza en su citado trabajo Lírica Infantil de México, de 1951.

Mendoza tiene además El romance español y el corrido mexicano publicado por la UNAM en 1939 y algunas otras obras de recopilación y ensayo en donde abundan material de lectura para niños.

El Colegio de México a través de Mercedes Díaz Roig y María Teresa Miaja creó Naranja Dulce, Limón Partido, antología de la lírica infantil de México en 1979. Este extraordinario esfuerzo se ha visto coronado por el éxito y su contribución a la investigación y la difusión de la lírica infantil mexicana es fundamental. Se incluyen obras, en una labor exhaustiva de investigación, de los siglos XVI y XVII y más ampliamente del XIX y XX con el apoyo de investigadores del Seminario de Lirica Popular Mexicana bajo la dirección de la doctora Margit Frenk, en el propio Colegio de México.

Ester Jacob ha antologado también para los niños mexicanos y latinoamericanos sus dos libros hasta la fecha: Había una vez... y Había otra vez... en donde selecciona, esta autora argentina, textos latinoame-

FRANCISCO GALVAN

ricanos en el primero y sólo mexicanos en el segundo. Incluye a Amado -
Nervo con El Dominio del Canadá, de Celedonio Martínez El Cazador y -
sus Perros y de algunos otros como González Casanova, Tablada, Sierra,
Sahagún, Sabines, Rosas Moreno y Gabilondo Soler.

Más recientemente Serrano logró su citada antología -
La luciérnaga con el apoyo de la editorial CIDICLI, S. C. (Centro de -
Información y Desarrollo de la Comunicación y la Literatura Infantiles) -
quien además ha logrado publicar La Quisicosa, Adivinanzas tradicionales
para niños de antología colectiva.

En La luciérnaga el compilador ha recogido textos poéticos
de poetas mexicanos del siglo XX a partir de Tablada hasta llegar a Ho -
mero Aridjis. Haciendo la advertencia de que los textos son de iniciación
poética.

Hay algunos ensayos sobre la literatura infantil en México -
dispersos en revistas y suplementos culturales pero al igual que el resto -
de los trabajos literarios sobre nuestro tema tampoco abundan.

A manera de ejemplo cito algunos que merecen ser reva -
luados en futuras investigaciones. Carmen Báez publicó en El Nacional -
del 20 de diciembre de 1936 "Rondas y juegos infantiles"; en ese mismo -
suplemento el 12 de febrero de 1936 Baltazar Dromundo dio a conocer -
"El espíritu de las canciones y juegos infantiles de México". Genaro -
Vasquez publicó "Canciones de cuna y juegos de niños" de Nuestra Ciudad,
julio de 1940, num. 4; Higinio Vasquez Santa Ana, "Canciones, cantares -

y corridos mexicanos" t, 2 y 3 México 1925 y 1931 respectivamente.

La revista Artes de México ha dedicado algunos números a nuestro tema. Novo publicó ahí "Nacimientos, villancicos y pastorelas" y algunos otros de los "Contemporáneos" también colaboraron con artículos en el número 72. Antonio Alatorre en el número 162 de 1973 dio a conocer "Folklore Infantil" y en ese mismo número Margit Frenk publicó "El folklore poético de los niños mexicanos.

Existen muchos otros artículos y ensayos breves que añaden a nuestro tema pero desgraciadamente están dispersos o carecen del rigor académico necesario o de la difusión suficiente.

Algunas instituciones oficiales y privadas se han ocupado de la literatura infantil tanto de su creación como de su difusión; pocas lo han hecho con éxito y desgraciadamente la mayoría de éstas lo han tomado como motivo para beneficiarse políticamente.

La S. E. P. ha hecho una labor dispareja y falta de unidad en cuanto a los criterios con respecto al apoyo y la difusión de la literatura infantil. Por una parte en la educación oficial la ha apoyado a través de incluirla en los libros de Español de la serie de libros de Texto Gratuito que se distribuyen en todas las primarias del país. Ahí ha incluido autores no sólo mexicanos. Se les ha pedido a autores contemporáneos que escriban para niños como es el caso de Jorge Ibargüegoitia, Agustín Yañez, Juan José Arreola y otros.

La trayectoria de la literatura infantil en la educación oficial está aún por investigar y su estudio contribuiría a su desarrollo en el futuro a través de los libros de Texto Gratuito que es, hasta la fecha, el medio más cercano a lo académico en cuanto a la difusión formal de la literatura entre los niños de primaria.

La S. E. P. a través de su Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas y de la Dirección de Educación Indígena coeditó con el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) una colección de Tradición Indígena que es uno de los pocos esfuerzos a favor de la literatura infantil en el medio rural e indígena. Se ha publicado hasta la fecha también el Cuaderno de Cuento y Poesía que es un instrumento complementario del Manual del Instructor escolar utilizado en Preescolar Rural en donde se brinda educación a los niños menores de cinco años de edad de las comunidades mestizas hasta de 1500 habitantes, estableciendo jardines comunitarios.

En este Cuaderno de Cuento y Poesía se han recopilado leyendas huastecas aunque éstas han sido "depuradas" de contenido de sexo y violencia según el criterio del CONAFE porque hay que "Tratar muy cuidadosamente aquellos materiales que son considerados como sólo para adultos en la cultura en que se producen". (19) Se le olvida a esta institución que el folklore se crea para todos los escuchas de la comunidad

19. - L. Scheffler y C. Lomnitz. La narrativa tradicional y su posible utilización en la literatura para niños. p. 8

sin distinción de edad o sexo. Se le ha hecho un gran daño a la herencia folklórica oral al tratar de "moralizar" estas narraciones y poemas para que no "dañen" a los niños olvidando que la realidad cotidiana de los niños-rurales mexicanos es más brutal y amarga que cualquier narración de tradición popular.

La S. E. P. es la única institución oficial que se ha encargado de alguna manera de la literatura infantil en nuestro país a través de difusión de los trabajos literarios para los niños en publicaciones esporádicas o periódicas, en la radio, en especial Radio Educación y en algunos programas de televisión de tipo educativo a través, especialmente, de canal 11 de T. V. que depende del Instituto Politécnico Nacional, institución superior de la S. E. P. Sin embargo no ha habido unidad ni coherencia ni en la continuidad ni en los contenidos y formas y su labor a favor de la literatura infantil es deplorable ya que apenas ha cubierto su atención como un requisito para llenar curriculum cuando las circunstancias políticas se lo han pedido. No tiene especialistas en la materia ni aliena un programa de apoyo y difusión, excepto quizá la que fue iniciativa del IBBY - México, la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de las cuales se han realizado tres desde 1981.

Ante este campo vacío las instituciones privadas tanto mexicanas como extranjeras, han visto abierta la oportunidad para actuar libremente en ocasiones con ánimo y resultados buenos y en otros, la mayoría, muy graves y discutibles.

Tal es el caso del "noble" Instituto Lingüístico de Verano, -
de origen norteamericano, cuya labor empobreció y separó culturalmente -
a muchas comunidades indígenas de la república hasta su prohibición en -
la actualidad después de su labor de disolución cultural por más de cin -
uenta años a partir del cardenismo cuando se firmó el convenio. - -
(cf: El Instituto Lingüístico de Verano. Ed. Proceso. México. 1983)

Miles de niños indígenas leen o escuchan las llamadas Car -
tillas Bilingües en las que de manera velada, usando los recursos del -
discurso retórico influyeron y aún influyen porque no han sido retirados, -
los modos y costumbres culturales y lingüísticos de los distintos grupos -
indígenas de país.

Se logró imponer por este medio y la adoctrinación direc -
ta las religiones protestantes bajo el escudo de una labor de investiga -
ción lingüística para la elaboración de diccionarios y gramáticas de las -
lenguas indígenas. Esto debilitó la escasa unidad cultural que les queda -
ba y los indígenas se dividieron aún más.

En estas cartillas bilingües se castellanizaba a los niños -
indígenas atrayéndolos con la literatura infantil. En muchos casos, hay -
que decirlo, respetaron los textos recopilados y los tradujeron muy bien.
Sería necesario una investigación de etnolingüistas, antropólogos y litera -
tos para aclarar el beneficio que suponía deberían tener esas cartillas.

Como muestra del material de lectura infantil de los niños -
indígenas anoto los coeditados con la Dirección General de Asuntos -

Indígenas de la S. E. P. editado en México en 1959. "Biziiná do'bulaba' -
lidxiba" La ratita que barría bien su casita en zapoteco; en mazahua: -
"E mindyo ñeje e ndoparú El coyote y el zopilote en 1954. Si se analiza -
ran estos cuentos y algunos otros resaltaría la labor silenciosa y profunda -
de penetración cultural e ideológica a través de dominar las mentes infan -
tiles mexicanas indígenas.

De estas cartillas de alfabetización fruto de la adaptación -
folklórica de los distintos grupos étnicos se hicieron las correspondientes -
a casi la mayoría de nuestras lenguas indígenas y hasta en algunos de sus -
dialectos. Su daño o beneficio real está aún por investigarse.

FONAPAS fue durante el sexenio de López Portillo una ins -
titución que apoyó económicamente la publicación de algunas obras infan -
tiles en coedición con editoriales que publicaron tanto autores mexicanos -
como los cuentos clásicos infantiles de todo el mundo. Apoyó también al -
teatro infantil principalmente en provincia. Se crearon premios para esti -
mular a los nuevos autores y a los niños. Se editaron algunos libros y su -
plementos con poemas escritos por niños y se financiaron libros con pro -
sa también escrita por estos últimos.

El IBBY - México creó su premio Antoniorrobes para obra -
inédita que ha venido a estimular la creatividad en los autores infantiles. -
Esta Sección Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil. A. C. -
correspondiente al IBBY - Internacional fue fundada por los sectores más -
directamente relacionados con el libro infantil; escritores, ilustradores, -

libreros, maestros, bibliotecarios, así como la S. E. P. A través de este organismo se mantienen relaciones de información y consulta con la UNESCO, estrechas relaciones con UNICEF y es también miembro del International Book Comitee (Comité internacional del libro).

Sus objetivos son elevar la calidad de los libros que se editan en el país, promover traducciones al español de títulos seleccionados en el extranjero, así como la traducción, a otros idiomas, de los mejores libros mexicanos y el facilitar el acceso a estos libros al mayor número posible de niños.

El IBBY - México ha organizado talleres de bibliotecas para niños, conferencias y exposiciones de libros infantiles de muchos países, ha mandado muestras de ilustraciones a la exposición de ilustradores latinoamericanos en la Feria Internacional del Libro Infantil en Bolonia, Italia.

A partir de 1981 se realiza anualmente la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil en la ciudad de México a iniciativa también del IBBY - México.

En los últimos años han aparecido una cierta cantidad de títulos infantiles, ya sea incluidos en colecciones con otros temas o publicados por los propios autores o en editoriales marginales.

Sería largo enumerar a cada uno de estos autores. Mencionaremos sólo a unos cuantos. El experimentado Emilio Carballido en la Colección SEP / Setentas dirigida entonces por la Dra. Ma. del Carmen

Millán publicó El arca de Noé, colección de teatro para ser representada por niños. Ahí publicaron autores que han tenido un éxito respetable en las representaciones infantiles: Juan Jiménez Izquierdo, Myra Gann, - quien ahí también tiene un prólogo sobre el teatro guiñol; Joaquín Gutié - rrez y el propio Carballido.

Los zapatos de hierro es el último cuento para niños que - ha publicado Emilio Carballido hasta la fecha y su prólogo al teatro infan - til es fundamental en la teoría y el desarrollo del teatro infantil en - México.

Hay algunos autores recientes que han destacado fuerte - mente con varios premios incluso extranjeros; hay que mencionar a Ro - berto López Moreno, Emma Rueda Ramírez, Eduardo Martínez, además de algunos otros.

Aunque se habla de un gran auge de la literatura infantil - lo cierto es que los buenos autores escasean a pesar de los estímulos - de premios, ferias, congresos, editores e ilustradores. Abundan bue - nos ilustradores y buenas editoriales pero no así escritores con oficio - y vocación aunque comparado con el pasado el presente es mucho más - alentador puesto que para muchos es una realidad la necesidad urgente - de formar lectores de literatura universal. Cabe destacar entre los - autores más recientes a Eduardo Robles "Tío Patota", Graciela Gonzá - lez Tapia, Silvia Mistral, Arturo R. Pueblita, Angela Figueroa y Gabrie - la Rábago entre otros.

En cuanto a las revistas infantiles Irma Lombardo García -
observa que "no existe una diferencia tajante en el contenido de las publi -
caciones periódicas infantiles del siglo XIX y del actual, prueba de ello -
es la pervivencia de temas como cuentos, fábulas, chistes, biografías -
de héroes nacionales o bien de hombres ilustres; aunque sí se observa una -
modificación sustancial en cuanto a su forma, las contemporáneas van -
a usar de preferencia la ilustración y los textos se ven reducidos." (20)

Esta investigadora saca a la luz datos que pueden ser muy
valiosos para futuras y más profundas investigaciones.

Entre 1925 y 1928 la S. E. P. publicó la revista infantil -
Pulgarcito; en 1935 editado por particulares apareció Comino; Aladino -
surgió entre 1933 y 1935 que al igual que Palomilla de entre 1936 y 1939, -
fueron publicadas por la S. E. P. Y entre 1942 y 1945, de manera irregu -
lar por el Departamento de Publicidad y Propaganda de la S. E. P. se pu -
blicó Chapulín.

Hubo a partir de esta última una pausa, enorme desgracia -
damente, en la que se careció de revistas infantiles literarias, el daño -
de esta ausencia se puede notar en la actual apatía de la mayoría adulta -
por la literatura porque, entre muchas otras causas que la motivan, no -
tuvo a la mano una buena revista de literatura infantil.

Es hasta 1979 cuando el Consejo Nacional de Fomento Edu-

cativo (CONAFE) a través de la Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas de la S. E. P. publicó la revista Colibrí en donde además de Octavio Paz colaboraron autores como Inés Arredondo, Miguel León - Portilla y algunos otros. Existe además otra revista de carácter científico para niños: Chispa que suele contener en ocasiones textos de interés literario.

Han aparecido un buen número de revistas con diversas técnicas ("monitos", fotonovelas, etcétera) que sería largo enumerar editadas por particulares pero que desgraciadamente han fracasado.

NUEVAS FORMAS DE LA LITERATURA INFANTIL (Radio, cine, T. V. y algunas formas impresas).

Con el surgimiento de los grandes medios masivos de comunicación a finales del siglo XIX, principios y mediados del XX (Prensa, radio, cine y T. V.) se pensó en su implementación para la difusión de la literatura infantil. Fue necesario entonces encontrar nuevas formas para la literatura infantil y así fue como en el siglo XIX, en 1876, por primera vez, en los Estados Unidos de Norteamérica se crearon las primeras "tiras cómicas" en los periódicos del entonces controvertido Randolph Hearst. Desde luego hubo antecedentes en la caricatura europea, y en Francia e Inglaterra se crearon algunos tabloides con "monitos".

Conforme se consolida el periodismo y las publicaciones periódicas avanza el fenómeno de las "historietas" o "comics" también llamados "monitos" en México y "tebeos" en España. Actualmente el fenómeno alcanza proporciones aterradoras como lo demuestra el excelente estudio

de Irene Herner Mitos y monitos, Historietas y fotonovelas en México, coeditado por la UNAM y la Editorial Nueva Imágen y realizado por el Centro de Estudios de la Comunicación. Herner hace un estudio con un enfoque histórico y sociológico del fenómeno, analiza el lenguaje y las constantes de sexo y violencia, las relaciones de dominación y de cultura que se establecen en estas publicaciones periódicas cuyas cifras superan con mucho a las de la auténtica literatura.

En 1979, para tener una idea aproximada de la cantidad de pseudoliteratura, que es lo que realmente leen los mexicanos, se publicaron aproximadamente SETENTA MILLONES DE EJEMPLARES MENSUALMENTE! Más de un ejemplar por habitante "Los mexicanos gastamos (1979) alrededor de doscientos millones de pesos mensualmente en esta pseudoliteratura llamada "monitos". Sin embargo son comunes los comentarios acerca de que nuestro pueblo no acostumbra la lectura. ¡Millones de ejemplares de historietas y fotonovelas consumidas por un pueblo de millones de analfabetos y semi-analfabetos! (1)

Necesariamente este fenómeno cultural de masas afecta a los niños en su formación literaria temprana. Miles de niños leerán únicamente "monitos" el resto de su vida y conformarán su experiencia literaria con base en estos productos mercantiles que se comportan como mercancía igual a otras mercancías de consumo efímero y masivo en nuestro sistema económico.

1.- I. Herner. Mitos y monitos. p. IX

Como punto de comparación citemos que la revista semanaria Kalimán vende (enero - febrero 1983) DOS MILLONES DOSCIENTOS MIL EJEMPLARES A LA SEMANA. (2) Ni el más grande escritor contemporáneo sueña alguna vez llegar a vender esa cifra anualmente en su vida.

Obviamente Kalimán y el resto de la mayoría de los "comics" son leídos principalmente por niños y jóvenes en un país con una población mayoritaria de menores de veinticinco años. Es necesario pues atender este fenómeno social de cultura de masas si queremos incidir en la formación literaria de la sociedad mexicana contemporánea.

El fenómeno ya ha sido analizado bajo la perspectiva política y social ya sea por antropólogos, sociólogos o politólogos pero falta hacerlo bajo la mirada literaria para lograr redondear los esfuerzos que se están haciendo.

Ariel Dorfman en su ya clásico Para leer al pato Donald ha realizado el primer gran análisis del fenómeno de la penetración cultural extranjera, propiamente norteamericana, en la cultura chilena. Lo que descubrió Dorfman bien puede aplicarse al caso de México. Este estudio motivó la prohibición de las obras de Walt Disney en Chile durante el gobierno de Salvador Allende. Así quedó demostrada la intención dominadora del sistema norteamericano a través de las mentes infantiles-latinoamericanas.

La S. E. P. se ha dado cuenta del fenómeno y ha comenzado, aunque sin continuidad, una labor de adaptación de las obras clásicas de

la literatura mexicana. Aunque no expresamente para niños estas series pueden ser una forma real de acercamiento de las grandes mayorías infantiles y juveniles.

Ha editado en forma de "comic" su serie Novelas Mexicanas con una adaptación en episodios de El Periquillo Sarniento de Fernández de Lizardi y Monja casada, vírgen y mártir de Vicente Riva Palacio entre otras obras. Ha adaptado en un lenguaje claro; por adaptadores buenos aunque quizá sin mucha experiencia, La sombra del caudillo de Martín Luis Guzmán; Balun Canán de Rosario Castellanos y Los bandidos de río frío de Manuel Payno entre otras obras de Nelly Campobello, José Mancisidor, Eligio Ancona, Orozco y Berra.

Además creo la revista, ilustrada también, Aventuras y relatos y algunas otras. Sin embargo no hay unidad en los proyectos sobre literatura infantil, esto ha hecho que no tenga el éxito que se esperaba para esta labor oficial.

El "comic" es un excelente sistema de acercamiento de la literatura infantil a las grandes mayorías de los niños y jóvenes, pero es necesario implementarla con una visión literaria antes que de comunicación. El canal está abierto, su eficacia está probada, falta unidad en la acción y en los contenidos que deberán ser encargados a escritores de literatura. Bien utilizado este medio sería uno de los mejores para llevar literatura a las grandes masas que de otra manera se quedarán sin leer las grandes obras de la literatura universal para siempre.

Existen además otras formas impresas que igualmente sirven para la difusión de lo literario. Así tenemos las fotonovelas, foto - composiciones, carteles, folletos, rotafolios, franelógrafos, periódicos - murales, láminas para retroproyector y rompecabezas entre otras.

Su uso no sólo en la pedagogía sino en la difusión de la li - teratura infantil está aún por mejorarse.

El Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), organismo internacional de la UNESCO, ha diseñado varios sis - temas impresos para difundir la literatura infantil mundial con relativo - éxito ya que aún son muy caros para la mayoría que tiene que consolarse - con la subliteratura de los "monitos" tanto nacionales como extranjeros - que persisten en su labor de dominación ideológica a través de este medio tan afín a la sensibilidad infantil.

La radio es uno de los medios más profundos y de mayor - alcance en nuestro país que por su geografía dificulta el acceso a las publi - caciones. Miles de comunidades pequeñas mantienen como único vínculo - con el resto de la república a este medio.

La trayectoria de la literatura infantil en la radio ha sido - accidentada como en el resto de los medios. Cuando este medio se intro - dujo, en las primeras radioemisoras no olvidaron a los niños y hubo pro - gramas infantiles tanto en las emisoras oficiales que sucesivamente se - fusionaron hasta dar forma a la actual Radio Educación de la S, E, P, y - otras del Instituto Mexicano de la Radio como en los comerciales. Pero -

en las radiodifusoras comerciales poco a poco fueron olvidados hasta casi desaparecer para en los dos o tres últimos años volver a aparecer aunque muy despreciados todavía.

En una radiodifusora comercial, en los orígenes de la radio, surgió el autor infantil más conocido en México: Francisco Gabi - londo Soler "Cri - Cri, el grillito cantor".

Sus programas se volvieron "obligatorios" para varias generaciones y las letras de sus canciones son poemas infantiles ampliamente conocidos por millones de mexicanos. En la actualidad sus personajes, canciones, historias y poemas son disfrutados por los niños mexicanos y son el ejemplo más acabado de un esfuerzo por la literatura infantil con características mexicanas.

Este autor, nacido en 1907 y que aún vive en provinciano retiro, creó toda una estética y una mitología infantil a través de la radio, de los discos y los cuentos.

Comenzó en la XEW en 1934 cuando aún los programas eran en vivo y lo acompañaba en la lectura de los cuentos y las explicaciones el "Tío Polito", Manuel Bernal. Esas transmisiones se hicieron clásicas y aún son recordadas por quienes las escucharon de niños.

Verdadero poeta logró composiciones a la altura de los grandes poemas infantiles del resto del mundo. Destacan la rima y el ritmo de los poemas ajustados perfectamente a la música. Como ejemplo anoto este fragmento:

FRANCISCO GALVÁN

En ese remanso claro,
en el terso espejo aquel,
se ve el venadito abajo
es en todo igual a él. (3)

Cri - Cri abarcó los más diversos estilos musicales y lo -
gró imprimir en las mentes de los niños mexicanos la verdadera poesía -
de nuestro país. Su obra merece un estudio más profundo y una revalua -
ción que contribuya a su difusión.

A través de Radio Educación se han transmitido programas
de alta calidad literaria infantil, algunos no tan afortunados pero con bue -
nas intenciones. Hay que destacar en esta emisora El rincón de los niños
de los hermanos Rincón; Canciones para niños de Rocio Saenz; De puntí -
tas; Monitos al oído y las adaptaciones de obras de la literatura universal
infantil como El libro de la selva de Rudyard Kipling entre otros.

Mención especial merece es notable esfuerzo del Instituto -
Mexicano de la Radio que ha creado la única estación dedicada exclusiva -
mente para niños: Radio Infantil, en los 660 Khz. En la emisora se cola -
bora con el Instituto Nacional Indigenista además de los programas clá -
sicos de canciones y cuentos, baile, educación vial, poesía y algunos -
géneros más. A pesar de su reciente creación durante el año de 1984 -
ha cosechado un buen público.

Sin embargo aún no se ha hecho lo suficiente con la calidad
necesaria para un medio que puede ser un instrumento fundamental en la

difusión de la literatura.

El cine infantil ha sufrido altibajas muy fuertes. Durante la época de oro del cine nacional también se hicieron películas de tipo infantil. No sólo en nuestro país sino en el extranjero, especialmente en Latinoamérica el cine ha cobrado una fuerza muy especial con respecto a la niñez y la juventud aunque se ha visto desplazado en los últimos años por la T.V., cuyos mayores espectadores son precisamente los niños.

Se han hecho buenas películas infantiles aquí, incluso con dibujos animados tanto en corto como en largo metraje sin embargo la producción no ha sido suficiente y ha tenido que ser substituida la demanda con películas extranjeras, en especial norteamericanas y también francesas, españolas e italianas y últimamente japonesas.

Desgraciadamente es muy poco lo que se ha hecho por el cine infantil en nuestro país en especial con contenidos literarios y se está desaprovechando ese mercado tan necesitado de buenas producciones para cederlo al cine extranjero con toda la penetración cultural que eso significa al no existir un cine infantil mexicano de calidad comparable.

La televisión es quizá el medio más estudiado en cuanto a sus efectos en las conductas y en los hábitos comerciales desarrollados en los niños. La cantidad de horas de transmisión es enorme y los monopolios privados (Televisa y demás) y estatales hacen que sean pocos los criterios que influyan en las características de las emisiones para niños en este medio tan gustado en nuestro tiempo. Se importan muchas

series para niños ya sea de Norteamérica principalmente, de Inglaterra - (son un poco mejor a las del resto de los países) o Japón, respondiendo - a criterios casi siempre comerciales.

La televisión es uno de los medios ideales para transmi - tir literatura en sus diversos aspectos al ser adaptada, ya sea en teleno - vela infantil, teatro, caricaturas, cine, programas cómicos, científicos, de entretenimiento, formación artística o de difusión cultural y algunos - otros.

Sin embargo, son pocos los que han utilizado a este medio - como instrumento de difusión de la literatura infantil. El más notable es el excepcional actor y adaptación además de autor Enrique Alonso cuyo - "Teatro Fantástico" fue durante muchos años la única experiencia de tipo - literario en la televisión no sólo para los niños sino para muchos adultos. El formó a innumerables espectadores que después habría de tener acce - so al teatro en vivo. Descubrió para muchos, las posibilidades histrió - nicas de la televisión, utilizó los recursos de que disponía para producir - la ficción dramática y creó todo un estilo en televisión infantil que aún - no es superado.

Desgraciadamente no ha habido continuidad y sus esfuerzos son apenas un buen recuerdo para muchos. Ha habido, sí, algunos progra - mas que han logrado una buena adaptación de lo literario en este medio, - en especial algunos programas educativos o francamente literarios en - canal 13 o el 11 principalmente. No ha sucedido lo mismo, en general, -

en los canales de Televisa quien se ha preocupado más por el aspecto comercial que por el literario.

La televisión tiene la cualidad del cine al unir voz e imagen en movimiento con la ventaja de poderlo ver en casa. Esto facilita su recepción y aceptación. Bien empleado éste sería un medio óptimo, quizá el mejor, después del libro desde luego, para difundir literatura infantil convenientemente adaptada o creada específicamente para este medio.

Es necesario suplir las series extranjeras con nuevas creaciones y adaptaciones de las obras mexicanas o universales por adaptadores nacionales que conozcan la manera de ser de los niños mexicanos en nuestra cultura.

El estudio del daño cultural que hacen los programas extranjeros está aún por hacerse y casi seguramente demostrará qué tan necesario es que se apoye a los escritores y adaptadores talentosos para este medio.

El uso de los medios masivos de comunicación para difundir, ya sea adaptaciones de obras consolidadas o nuevas creaciones específicas para cada medio, ha dado excelentes resultados en muchos casos y estos son prueba de la nueva forma que ha adquirido la literatura infantil. Si se desea hacer sobrevivir a la literatura infantil más allá de los libros y bibliotecas, en un mundo cada día más tecnificado y que sin embargo no ha podido superar al libro como el medio de transmisión

óptimo para la difusión de la literatura infantil, .deberá atenderse a este -
aspecto de la difusión más atentamente y con mayores esfuerzos por par -
te de las autoridades.

CAPITULO III

IMPORTANCIA DE LA LITERATURA INFANTIL EN LA FORMACION LITERARIA DE LA SOCIEDAD MEXICANA CONTEMPORANEA

En el proceso de formación del hábito de lectura de literatura en una sociedad intervienen muchos factores y circunstancias que en -
ocasiones pueden ser determinados a través de la educación, la política -
cultural o un medio social propicio por sus cualidades para desarrollar la
cultura literaria.

En algunos países europeos, es especial los escandinavos, -
la literatura infantil tiene una importancia fundamental, se le apoya y -
estimula porque se ha comprobado que el hábito de lectura de literatura -
se forma en la niñez.

Si revisamos las biografías de los grandes hombres y escritores de la humanidad comprobaremos que la mayoría de ellos tuvieron -
a la mano alguna buena biblioteca o un buen maestro que puso a su alcan -
ce textos literarios infantiles en su infancia. Todos ellos reconocen la -
importancia de la literatura infantil en su formación tanto personal como -
literaria.

A lo largo de nuestra historia son muy pocos los hombres -
de nuestro país que se han preocupado por formar jóvenes lectores. Es -
natural entonces que tengamos una población adulta que no tiene el hábito -
de la lectura de literatura universal ya que de niños no acostumbraron su
mente a los mecanismos de ficción y a los demás elementos psíquicos que

requieren la experiencia literaria para ser disfrutada. La lectura de literatura es una experiencia compleja que requiere de varios factores para que se presente. Hay actualmente varias corrientes literarias que han enfocado tanto la escritura como las investigaciones hacia el problema de lo literario en el proceso de la lectura.

Pero casi nadie hasta la fecha se ha avocado a analizar el fenómeno de la lectura de los niños. Podemos intuir que los mecanismos de ficción, y todos los demás que son necesarios para que se presente el fenómeno literario, se activan a partir de la infancia no sólo con la experiencia literaria sino que la experiencia de la vida misma ejercita estos mecanismos ya que la ficción, por ejemplo, no es patrimonio exclusivo de la literatura. Sin embargo hay muchos adultos, la mayoría desgraciadamente, sin la capacidad, sin este entrenamiento necesario para comprender la literatura universal.

Las causas de esta falta de capacidad para disfrutar lo literario son muchas y hay explicaciones antropológicas, sociales y culturales que justifican esa carencia de gusto por la literatura. Sin embargo una de las principales, creemos, es la falta de lectura de literatura infantil en la infancia.

Durante la infancia se fijan el gusto y la capacidad para disfrutar lo literario sin que esto quiera decir que no pueda haber adultos que descubran la literatura y les guste comprendiéndola hasta hacerla una experiencia cotidiana.

Sin embargo si analizamos la vida de los grandes lectores - y autores y de la mayoría de la gente aficionada a la lectura de literatura - descubriremos que, en gran cantidad, fueron lectores asiduos de literatura infantil. Es decir, tuvieron a la mano en su infancia, los libros que - los "entrenaron" en la experiencia literaria adulta, la cual es cada día - más compleja debido a las nuevas formas que va adquiriendo la literatura contemporánea.

En México, donde padecemos gravísimas contradicciones - no sólo económicas y sociales sino culturales, los polos de desarrollo - apenas si han dado la oportunidad de desenvolverse literariamente a muy - pocos niños.

Las ediciones de tres mil ejemplares no bastan para un - país de más de setenta millones de habitantes de los cuales la mayoría - son menores de edad. Sólo unos cuantos privilegiados socioeconómica - y culturalmente tienen acceso a la literatura infantil y ésta es, en muchas - ocasiones, extranjera, mal traducida y con contenidos deplorables ya - que muchas veces son fruto de maquinaciones de las grandes potencias - que pretenden modificar los hábitos y conductas de los niños mexicanos - a través de los textos infantiles. Basta leer los libros de Irene Herter - y Ariel Dorfman con respecto al tema para comprobarlo.

Por lo anteriormente dicho en este punto podemos pensar - que la literatura infantil es fundamental en la formación literaria de la - sociedad mexicana contemporánea. Si descuidamos este aspecto tan -

importante de nuestra literatura no podemos tener jamás lectores adultos de literatura mexicana y universal.

El beneficio que supone la lectura de literatura en una sociedad es incalculable. Los humanistas y maestros de todos los tiempos han sabido valorar la literatura, tanto infantil como universal, en la formación humanista de los hombres.

En los siguientes puntos de este capítulo veremos como es la formación literaria de la niñez mexicana, las funciones ideológicas, socio-económicas y políticas de la literatura infantil tanto nacional como extranjera en nuestro país y finalmente plantearemos algunas alternativas para la creación y la difusión de la literatura infantil en México.

LA FORMACION LITERARIA DE LA NIÑEZ MEXICANA.

El proceso de formación literaria de los niños mexicanos se ve, como el de todos los niños del mundo, determinado por la sociedad en la que viven. Si tienen la suerte de vivir en un medio propicio tanto social como económico y cultural su formación literaria está casi asegurada pues es muy posible que tengan literatura infantil a la mano y que la lectura de esta literatura les abra las puertas a la experiencia literaria universal.

Sin embargo, la realidad es que la mayoría de los niños mexicanos no viven en un medio social propicio, ni tampoco en uno económico ni cultural que les permita y facilite el acceso a la literatura infantil.

Este acercamiento a la literatura infantil mexicana es más difícil aún porque dicha literatura apenas si existe en el mercado. Las ediciones son mínimas y su distribución pésima además de que los costos de los libros infantiles los hacen prohibitivos para las grandes mayorías infantiles que tienen que sustituir esa necesidad psicológica de un estado alterno de conciencia a través de la literatura con pseudoliteratura, o sea, los "monitos", fotonovelas, caricaturas y demás formas que adopta la pseudoliteratura en los grandes medios masivos de comunicación además tienen la cualidad de ser mucho más baratos que los libros infantiles.

Pero es indudable que los niños mexicanos tienen una capacidad muy desarrollada para la ficción y el pensamiento mágico. Si observamos que la ficción y la fantasía están presentes en los relatos orales y en la literatura popular, si además comprobamos que estos mismos elementos de la imaginación se ejercen en las fiestas, carnavales, peregrinaciones, carencias religiosas, representaciones y pastorelas, juegos tradicionales, danzas y demás actividades en las que los niños mexicanos entran en contacto con ellos, veremos que esto favorece la percepción de la literatura.

La conformación del pensamiento mágico y mítico de los niños mexicanos es muy complejo; responde a mitologías fruto del mestizaje de las culturas: junto a los chaneques habitan las hadas, los nahuales conviven en las leyendas con los fantasmas y así infinidad de fenómenos de sincretismo cultural, religioso y literario.

Quizá sea en la fiesta donde mejor se expresa esta capacidad para ejercer la ficción en el nivel popular. Las fiestas mexicanas revelan la necesidad de la ficción como un estado alterno a la conciencia cotidiana, base de muchas de las experiencias literarias. "La fiesta mexicana no es nada más un regreso a un estado original de indiferenciación y libertad... Sino que es el foro de las pasiones, a veces no solo ficcionales, donde vida, júbilo y lamento, canto y aullido se alían... no para recrearse o reconocerse sino para entredevorarse. No hay nada más alegre que una fiesta mexicana, pero también no hay nada más triste." (1) En las fiestas, a la que asisten también niños y jóvenes, donde los mexicanos entran en contacto con las pasiones fundamentales de la vida humana, pasiones fundamentales asimismo de la literatura universal.

Pero en la conformación de la capacidad para la literatura entre los niños de México no sólo interviene la vida cotidiana y la fiesta sino también la historia patria, poblada de mitos y personajes por demás literarios. La religión, llena a su vez de mitos que rayan muchas veces en lo literario, y, en fin cada aspecto de la vida de los niños mexicanos contribuye a la conformación de la mente infantil que ha creado sus propios héroes con características únicas.

El héroe infantil mexicano tiene cualidades distintivas que lo hacen ser personaje popular que realiza las hazañas de los sueños

1. - O. Paz. El laberinto de la soledad. p. 43

colectivos más caros a los niños mexicanos. Así sus héroes son enmascarados, como es el caso de los luchadores, o tragicómicos cuyo drama es que no se aceptan a sí mismos como son, en fin habría que realizar un estudio profundo de las características literarias de los héroes infantiles mexicanos. Su estudio ayudaría enormemente al desarrollo de estos personajes en la literatura de los niños.

Los símbolos que habrán de repetirse a lo largo de la literatura mexicana ya están de manera incipiente, en los relatos populares de nuestro rico folklore. Así los gallos, las pistolas, las máscaras, los caballos y demás animales u objetos mitificados que simbolizan las pasiones fundamentales de la vida y la muerte en México son comen- zados a simbolizar desde la infancia.

Pero para la mayoría de nuestros niños ahí termina la experiencia literaria del mundo ya que no tienen la oportunidad ni económica ni educativa, ni social de acceder a la literatura infantil. Se tendrán que conformar con la tradición oral que, desgraciadamente, cada día desaparece más o con los "monitos"; sólo unos cuantos privilegiados tendrán acceso a la literatura infantil y podrán habituar su mente a la lectura de la literatura universal.

Algunos más afortunados, que ciertamente aumentan cada año, tienen acceso a la educación primaria más allá del tercer grado. Y es en la escuela primaria, a través de los libros de Texto Gratuito, que en el libro de Español pueden leer poemas y prosas infantiles tanto

tanto nacionales como extranjeros. Esta educación sistemática de alguna manera contribuye a la formación literaria de la niñez mexicana.

Desgraciadamente los maestros, en su mayoría en el nivel primario, carecen de la preparación literaria necesaria para dirigir esas lecturas y se limitan a la simple lectura de los textos en voz alta. Sólo algunos afortunados tienen la suerte de contar con un maestro que ame la literatura y se las haga presente como una experiencia viva y fundamental.

En la secundaria el panorama mejora un poco y aunque no existen en este nivel medio de educación libros de texto gratuitos hay buenos libros de editoriales privadas en la materia. Ahí se estudian con más detenimiento a los clásicos, románticos, modernistas y contemporáneos, las distintas corrientes y las obras principales de la literatura universal.

Aún existen institutos y universidades en los que para las carreras técnicas no se contemplan las materias humanistas ni menos aún la literatura dándose el caso de que existen profesionistas que jamás han leído un libro de literatura en su vida como ya lo advertía desde 1920 el Dr. Gastelum sin que haya variado mucho la situación desde entonces.

Los editores y libreros de literatura infantil se han preocupado recientemente por el fomento a la literatura infantil y su hábito de lectura a través de las ferias internacionales del libro infantil y juvenil. Han comenzado a hacer publicidad destinada a fomentar la lectura de sus libros y han usado de los medios masivos de comunicación para esto.

En los jardines de niños de toda la república al iniciar las -
clases se tienen actividades llamadas Cantos y Juegos en donde a través -
de pequeños poemas y canciones se ejercita a los pequeños alumnos en -
la dicción y el canto. Esto también contribuye a la formación del gusto -
por la literatura; en fin son casi innumerables los factores que intervie -
nen en la formación literaria de la niñez mexicana. Sin embargo podemos
hacer un juicio general sobre las oportunidades que ofrece el medio mexi -
cano a la niñez para su formación literaria en la actualidad y darnos cuen -
ta de que son extraordinariamente difíciles, que se le ha olvidado al gobier -
no y a las autoridades culturales, a los maestros, libreros y editores, a -
los escritores y adaptadores el facilitar las cosas a los niños que aún no -
pueden determinar su circunstancia para que puedan leer literatura infan -
til a tiempo.

Esto repercute necesariamente en la formación literaria -
futura de los adultos mexicanos. Sólo atendiendo la formación literaria -
de la niñez mexicana lograremos tener una sociedad adulta lectora de lite -
ratura.

LAS FUNCIONES IDEOLOGICAS, SOCIOECONOMICAS Y POLITICAS DE LA LITERATURA INFANTIL EN MEXICO.

Al igual que la literatura universal la infantil sufre tam -
bién las determinaciones tanto ideológicas como socioeconómicas y políti -
cas del momento histórico en que se crea y en que se lee.

Así la literatura infantil también ha sido manipulada ideoló -
gicamente tanto para fines proselitistas como didácticos; ha sido usada -

asimismo para fines socio-económicos extraliterarios y ha padecido la utilización de sus recursos y sus alcances en la política.

Dentro de la obra misma, es decir, al analizar la obra literaria infantil en sí misma, hallamos una ideología ciertamente; la ideología del autor que puede o no ser consciente. Es un hecho que la ideología está presente en la obra literaria infantil y ésta puede o no coincidir con la ideología dominante en la sociedad a la que pertenece el autor.

Necesariamente esta ideología presente en la obra literaria afectará de alguna manera las ideologías infantiles en formación. De esto se han dado cuenta la mayoría de los moralistas y políticos del mundo y en ocasiones se han visto prohibidas o mutiladas algunas obras infantiles como es el caso, por ejemplo, de la Caperucita Roja de Perrault cuya versión original describe a Caperucita Roja desnuda con el lobo en la misma cama:

"Pon la torta y la orza de mañteca encima de la artesa, y ven a acostarte conmigo.

Caperucita Roja se desnudó y se metió en la cama. Una vez dentro, al darse cuenta de las hechuras tan raras que tenía su abuela desnuda, se quedó bastante sorprendida." (1)

Es claro que el pensamiento de Perrault no se adecuaba a las ideologías que sucesivamente se presentaron en el desarrollo social

1. - B. Bettenheim. Los cuentos de Perrault. p. 55

occidental y que este fragmento citado fue suprimido porque ideológicamente no se ajustaba a las ideas que sobre la sexualidad infantil se han tenido.

Así algunos autores infantiles han sufrido prohibiciones a lo largo de la historia de la literatura infantil en el mundo. Estas prohibiciones en general fueron sociales, o sea se mutilaban sus obras en los fragmentos que no convenían ideológicamente a la sociedad. Aunque más escasamente, hubo prohibiciones de origen político ya que es muy difícil deslindar la ideología desde una perspectiva política en los textos para niños; más en un país como el nuestro en donde se le tiene tan olvidada.

Pero la pseudoliteratura infantil también tiene una ideología como lo demuestra suficientemente Ariel Dorfman en su citado Para leer al pato Donald y ésta es mucho más manipulable que la ideología de la auténtica literatura infantil.

El alcance de la literatura infantil es muy reducido en comparación con la penetración que tienen los grandes medios masivos de comunicación en los que suele presentarse mayoritariamente la pseudoliteratura infantil. Ahí sí se analiza atentamente la ideología de las obras para niños con una perspectiva política y socio-económica definida por la ideología del grupo en el poder. Dorfman apunta las verdaderas intenciones sabiamente escondidas, en ocasiones artísticamente, en la pseudoliteratura infantil de las grandes transnacionales, en especial norteamericanas, ya sea Walt Disney, Hanna Barbera, Warner Brothers, etcétera.

Este autor chileno se da cuenta de la función ideológica

de la literatura infantil y de la pseudoliteratura infantil. Así observa: -

"La literatura infantil misma sustituye y re -
presenta al padre sin tomar su apariencia -
física. El modelo de autoridad paterna es -
inmanente a la estructura y a la existencia -
misma de esa literatura, subyace implícita -
mente en todo momento. La creatividad na -
tural del niño que nadie en su sano juicio po -
dría negar, es encarrilada mediante la su -
puesta ausencia del padre hacia mensajes -
que transmiten una concepción adulta a la rea -
lidad. El paternalismo por ausencia es el -
vehículo inevitable para defender la autono -
mía del mundo infantil y simultáneamente -
asegurar su invisible dirección ejemplar y -
ejemplarizadora." (2)

Esto lo saben quienes elaboran la pseudoliteratura infantil -
que padecemos. Ellos ocupan ideológicamente este papel del padre ausen -
te que impone su ideología en la ética, estética, religiosa y general casi -
todos los aspectos que conforman la conducta de los niños en sociedad.

Al igual que Dorfman, Irene Herner también se ocupa úni -
camente de la pseudoliteratura impresa conocida como "monitos" o "comics"

y de las fotonovelas y algunos otros materiales impresos de consumo periódico y efímeros por naturaleza:

"Historietas y fotonovelas configuran un uni verso de papel, efímero y contemporáneo. - Son claras representaciones de la industria de la cultura. Su lenguaje está concebido - para ser consumido por las masas. Bus - can la uniformación de criterios y partici - pan de las leyes del espectáculo contempo - ráneo. Como medios masivos de comuni - cación, rara vez se independizan de los - cánones formales y de contenido que los - caracterizan; ya que éstos están íntimamente ligados a las formas y a los contenidos - de la realidad social." (3)

Desde luego que la manipulación ideológica en el campo de - la literatura infantil y la pseudoliteratura infantil no sólo se presenta en - los "comics" y las fotonovelas sino en los diversos medios masivos de - comunicación. En especial, a causa de múltiples razones históricas y - económicas debidas a nuestra dependencia con los Estados Unidos de Norte - américa, recibimos sus "productos" casi directamente a través de la T. V. infantil, el cine, libros y "monitos" y en menor escala a través de la - radio en canciones y otras manifestaciones "artísticas" que poco a poco -

han ido modificando los hábitos y conductas de los niños mexicanos en especial los de la clase privilegiada socio-económicamente ya que éstos tienen mayor acceso a los medios masivos de comunicación en los que están estos trabajos de las compañías transnacionales los cuales deberían ser analizados por un grupo de expertos tanto en comunicación, antropología, sociología, política y educación como por lingüistas y literatos para regular o prohibir en su caso la difusión de esta literatura de dominación-ideológica que comienza a mostrar los estragos de los que es capaz bajo los intereses mercantilistas de quienes los producen. Con Plaza Sésamo se han dado ya algunos estudios, pero aún no son suficientes. El uso de la literatura infantil con fines ideológicos ajenos a lo literario es tan antiguo como la literatura misma. Durante siglos se le ha dado un uso didáctico a la literatura infantil. En la mayoría de las culturas se educa a través de los cuentos o poemas didácticos en las diversas etapas de la vida.

Desgraciadamente en nuestro país se ha abusado de las cualidades didácticas o proselitistas de la literatura infantil. Así la Iglesia Católica, desde su llegada durante la colonia hasta nuestros días, ha usado los recursos literarios para su labor proselitista dejando muchas veces de lado los valores literarios para atender únicamente a su labor catequizante. Ha habido diversas adaptaciones de la Biblia a la literatura infantil; desgraciadamente muy pocas han corrido con la suerte de tener buenos adaptadores y en general se ha desviado la atención del niño lector

hacia la formación exclusivamente religiosa olvidándose los extraordinarios valores literarios de estas obras.

Asimismo los diversos partidos y grupos en el poder han usado no sólo ideológica sino socio-económica y políticamente a la literatura infantil para sus fines e intenciones políticas. Específicamente el PRI ha usado de la literatura infantil a través de los libros de texto gratuito para imponer una ideología dominante desde la niñez bajo su particular perspectiva histórica y social. Así a través del recurso literario ha manipulado a los héroes y los valores nacionales para su propio beneficio político; sin embargo hay un esfuerzo relativamente admirable si lo comparamos con los libros del resto de los niños latinoamericanos. Se han incluido a autores mexicanos y extranjeros de excelente calidad y si se toman en cuenta que millones de niños mexicanos no tendrían acceso a ninguna experiencia literaria escrita si no fuera por este tipo de textos se podría juzgar más acertadamente esta labor y la función que desempeña la literatura infantil a través de estos libros en especial en el medio rural.

En la actualidad, en general, se sigue considerando, en grandes sectores de México relacionados en especial con la educación, a la literatura infantil como un instrumento de la educación. Los escasos estudios que sobre esta materia existen atienden este problema con una perspectiva casi exclusivamente didáctica. Durante muchos años se ha pensado en la literatura infantil en términos de sus funciones ideológicas,

socio-económicas y políticas pero con relación a la educación principalmente y no a lo literario.

El problema de las funciones ideológicas, sociales y culturales además de las políticas con respecto a la literatura en general es un tema que aún no ha sido profundizado del todo en la literatura universal menos aún con respecto a la literatura infantil específicamente en México. Es necesario pues iniciar su estudio bajo esta perspectiva para ubicar correctamente las funciones y los alcances tanto ideológicos, socio-económicos, políticos y culturales como los literarios y educativos.

La literatura infantil es uno de los grandes instrumentos de la educación pero no hay que olvidar que su valor fundamental y que le da razón de ser es el literario. La obra literaria infantil debe ser, ante todo, una obra de arte literaria por encima de cualquiera de sus múltiples funciones.

ALGUNAS ALTERNATIVAS EN LA CREACION Y LA DIFUSION DE LA LITERATURA INFANTIL EN MEXICO

Quizá el problema fundamental de la literatura infantil esté en la confusión que existe entre lo que se entiende por literatura infantil y difusión de la literatura infantil. Por una parte existe una obra literaria de características infantiles y por otra el problema de la difusión de esa literatura infantil.

Durante siglos se ha confundido esto y se han hecho muy complicados los procesos de divulgación de este tipo de literatura ya que todavía no se deslinda bien estos campos de acción distintos.

Esto ha acarreado una serie de confusiones ya que se ha - -
juzgado literariamente con criterios equivocados por errores en la difusión.

Actualmente hay un desarrollo tecnológico y científico que -
va extraordinariamente adelantado al proceso de creación y difusión de la -
literatura infantil. Al crearse los grandes medios masivos de comunica -
ción no se contempló la posibilidad, salvo excepciones, de adecuar correc -
tamente el medio, T. V., cine, "Monitos" y demás, a la obra literaria -
infantil. Se pensó, por desconocimiento, que no había y no se podían -
adaptar las obras clásicas de la literatura universal infantil al nuevo len -
guaje de los medios de comunicación masivos y se comenzó a improvisar; -
entre otras cosas por motivos económicos -la velocidad es una de las -
características de los medios actuales- y en parte para evitar los pagos -
a los autores.

La literatura infantil, como toda literatura, exige tiempo -
y los medios masivos no lo tienen. Prefieren la improvisación al trabajo -
lento que exige el literato. Como estos medios responden a motivaciones -
económicas antes que a ninguna otra, o las políticas en los casos en que -
~~los medios pertenecen al Estado, subestiman los contenidos profundos~~
para quedarse con la anécdota fácilmente comprensible para el gran público
subestimando a éste igualmente.

Los medios masivos de comunicación no responden, para -
la difusión de la literatura infantil, a intereses literarios sino económicos
o políticos en demérito de la literatura para niños. Estos, entre muchas

otras cosas, es la causa de que sufra la manipulación de la literatura y la pseudoliteratura infantil en los medios de comunicación del siglo XX.

Habría entonces que crear la materia o asignatura de Literatura Infantil en nuestras universidades e Institutos de enseñanza superior para formar académicamente a los nuevos autores de literatura infantil y a los investigadores de esta disciplina aún incipiente, bajo la perspectiva del uso de los medios masivos de comunicación.

Esta formación universitaria de los nuevos autores supondría un conocimiento real de la trayectoria de la literatura infantil universal y mexicana y además un conocimiento del uso de los medios masivos de comunicación para la literatura infantil ya sea creándose nuevos textos específicamente escritos para estos nuevos medios o adaptando las obras clásicas a estos nuevos lenguajes.

Hay ya experiencias al respecto, algunas afortunadas, que contrastan con las miles de horas de transmisiones de T.V., radio, cine y de páginas de "monitos", fotonovelas, libros y demás formas impresas que sólo contienen anécdotas simples o contenidos que responden a intenciones económicas o políticas ya sea de transnacionales o nacionales en el poder que publican directamente o permiten que se publique por el beneficio político que supone el tener un pueblo que encuentra satisfacción a sus estados alternos de conciencia en estas publicaciones en vez de canalizarlas en la auténtica literatura que lo reconstruye, instruye y libera tanto ideológicamente como social y culturalmente.

Haría falta asimismo un programa de investigación sobre la literatura infantil mexicana ya que, hasta donde llega nuestra información, no hay un sólo investigador sobre este aspecto de la literatura en ninguna universidad, instituto de enseñanza superior o dependencia oficial (INBA, SEP, y demás) o privada.

Es necesario que en ese proyecto se recopile toda la información actualmente dispersa y que se ponga a la mano de todos los interesados en ella, tanto escritores como investigadores, sociólogos y comunicólogos para poder diseñar a su vez programas de vinculación entre lo literario infantil y la sociología de la literatura infantil o cualquiera de las otras disciplinas humanísticas relacionadas.

También se necesita descubrir el valor terapéutico de la literatura infantil en los casos de dislexia, tartamudez o cualquiera de los problemas del lenguaje en la infancia además de los psicológicos y psiquiátricos. Tal vez la literatura infantil, ya sea en verso o prosa, sea un auxiliar valioso en problemas de personalidad tales como la introversión o la ansiedad por mencionar algunos.

Los talleres de creación de literatura infantil para los medios masivos de comunicación son también urgentes. Sólo con escritores educados en el medio al cual pretenden adaptar o escribir obras infantiles lograremos tener programaciones con una visión literaria. Así se aprovecharían, sin afectar presupuestos o beneficios económicos, los programas que actualmente transmiten tonterías o anécdotas vacías de casi nulo

valor humanista y que al mismo tiempo cumplan con la función lúdica y no sólo con la instructiva porque se corre el riesgo de olvidar, nuevamente, que la literatura, y más en estos medios de comunicación en donde se ha llevado al extremo de separar la literatura didáctica pura, completamente aburrida y de nulo interés para el joven público, con la únicamente lúdica de escaso valor como hecho cultural, es y debe ser ante todo, es precisamente: literatura.

Hay algunas secciones en algunos medios, como el periódico, que sí toman al niño como lector. Tal es el caso del suplemento Mi periodiquito del diario Novedades en donde se incluyen textos científicos, humanistas y literarios en ocasiones de buen nivel. Hay algunos periódicos en provincia que también lo hacen pero falta unidad y continuidad en las acciones de todos ellos.

En general están desperdiciadas las horas que le corresponden al gobierno en los medios masivos y que bien podrían ser usadas para la difusión de programas de literatura infantil. La radio, por ejemplo, es el medio de mayor alcance en todo el territorio y no se le emplea para estos fines. Es necesario estudiar en una labor conjunta de comunicólogos, sociólogos y literatos junto con lingüistas especializados en lenguaje infantil; el surgimiento de las nuevas formas de los medios de comunicación y su relación con la literatura infantil; habría que enfocarse a fenómenos como las video caseteras, los discos acompañados de libros ilustrados con figuras recortadas y recortables; los libros en tercera

dimensión entre otros.

Con respecto a los creadores es necesario estimularlos con premios cuyos jurados y bases no lleven un destino político de tipo demagógico ya que los auténticos escritores se abstendrán de participar.

Es necesario igualmente crear becas ya sea a través de los centros de escritores o de las instituciones oficiales: SEP/Cultura o INBA entre otras.

Habría que apoyar a las editoriales a través de un programa de estímulos financieros y fiscales para la producción de obras de literatura infantil así como apoyar de igual manera a la distribución del libro propiamente infantil y juvenil.

Se podría, asimismo organizar anualmente concursos de escritores infantiles ya sea nacionales o internacionales con una verdadera organización profesional. Ya se han realizado algunos intentos pero aún no se consolida una tradición en este aspecto con una continuidad y una unidad que redunde en trabajo efectivo y de equipo por la literatura infantil mexicana.

Es necesario pues que la S. E. P. tome cartas en el asunto si es que se desea trabajar por la literatura infantil mexicana y diseñar toda una serie de planes, programas y proyectos tendientes a dar unidad y continuidad a las labores de creación y difusión de la literatura infantil en México contemplando los aspectos universitarios, de comunicación y apoyo a los profesionales interesados en el tema.

Solamente a través de un proyecto bien estructurado se tendrían acciones concretas que llevan verdaderamente la literatura auténtica a los niños mexicanos para fomentar en ellos el amor por la lectura de literatura lo que redundará en su formación futura en el campo literario. Sólo así lograremos tener una cierta formación literaria en la sociedad mexicana contemporánea ya que es en la niñez, como lo han comprobado los escandinavos y algunos otros pueblos (entre los latinoamericanos los cubanos destacan y los siguen los venezolanos con experiencias sumamente interesantes), se forma el hábito de la lectura de literatura.

Sólo con una niñez educada en la literatura propia de su edad tendremos adultos lectores de literatura universal en el futuro.

R E S U M E N

El interés por la literatura infantil es relativamente reciente comparado con el desarrollo histórico de la literatura universal. Es hasta el siglo XIX, con los románticos, cuando la literatura para niños se fija como género más o menos definido con algunas características claras.

La primera gran característica es que está destinada a un lector específico: el niño, con cualidades particulares por lo que los rasgos literarios de este tipo de literatura se ven alterados de alguna manera con respecto a los de la literatura universal.

Desde el siglo XIX se ha considerado a la literatura infantil como un género más de la literatura universal para recientemente pensarse que es una forma particular de ser de la literatura universal determinada por el tipo del lector que precisa ya que para el adulto no existe literatura infantil como tal pues la experiencia de vida ha anulado las cualidades psíquicas infantiles necesarias para la apreciación total del acto de lectura de literatura por parte de un lector infantil.

El problema de la definición de la literatura infantil es un problema que debe atender a un objeto de estudio considerado en la experiencia de lectura de literatura de textos considerados infantiles por parte de lectores infantiles.

El concepto se aclararía si se hablara ampliamente del concepto de literatura infantil el cual, de igual manera que existe en la literatura

tura universal, es más una convención cultural que una idea definible con un concepto único y definido.

Socialmente se sabe que existe una literatura infantil y que ésta ha sido aprovechada por educadores y pedagogos de todos los tiempos para educar o dominar ideológicamente las mentes infantiles.

La literatura infantil casi nunca ha faltado en las escuelas, como una disciplina de estudio, en las grandes culturas universales.

La idea de literatura infantil es conocida por la mayoría de las personas aficionadas a la literatura sin embargo las reflexiones sobre lo literario infantil apenas han comenzado a aparecer en los centros de estudio de las grandes universidades e institutos del mundo.

Algunos autores fijan el origen de la literatura infantil en la tradición oral de los pueblos ya que el folklore no se crea para escuchas específicos sino que éste es escuchado por toda la comunidad sin distinción de edad. Estos relatos orales que se remontan al origen de la literatura universal, han sido escuchados por los niños del mundo y de esta tradición oral lo primero que han escuchado son los cantos de arrullo y de nana que todos los padres y cuidadores del mundo les han cantado a los muy pequeños.

Basados en esta tradición oral surgieron los primeros cuentos y las primeras recopilaciones de rimas y cantos. Fue Perrault quien inició esta corriente en el siglo XVII y luego fue imitado por los Hermanos Grimm Andersen y el resto de los románticos europeos quienes vieron

en el folklore infantil la veta de la poesía original.

Los románticos intuyeron la relación entre mito y relato folklórico y recuperaron esa relación en los cuentos de hadas por ellos adaptados. Estos mitos relacionados de alguna manera con el inconsciente colectivo infantil y juvenil han permanecido hasta nuestros días vivos en la literatura para niños.

Los románticos son los grandes creadores de la literatura infantil como género literario con características propias, es decir como una forma de ser, una modalidad, de la literatura universal.

En el siglo XIX cuando escriben los grandes autores de la literatura infantil y juvenil: Julio Verne, Collodi, Salgari, Carroll, Dickens, Stevenson, Barris, Kipling, Fenimore Cooper, Alcott, Twain, London, Martí y Darío entre otros. Algunos fueron románticos, otros pertenecen a diversas corrientes pero indudablemente influyeron a los autores del siglo XX como Tolkien y Michael Ende por mencionar algunos.

Con las nuevas teorías sobre lo literario en el siglo XX se inició una débil reflexión sobre lo literario infantil, algunas de éstas han atendido el problema de la recepción de la literatura por parte de los niños pero aún el problema permanece sin una solución ya que todavía no se ha valorado lo suficiente, excepto quizá en los países escandinavos y sajones, el papel de la literatura infantil en la formación literaria de la sociedad.

Podemos pensar que la literatura infantil participa de las mismas cualidades literarias que la literatura universal ya que, como suponemos desde el principio de este trabajo, la literatura infantil es una modalidad o una manera de ser particular de la universal.

Sin embargo aún no se ha profundizado lo suficiente en el problema y sólo se han apuntado algunas reflexiones sobre esto, particularmente a las que se refieren a la relación entre literatura oral, folklore y literatura infantil. Cabe señalar aquí el problema de la lectura a tiempo. O sea, hay que destacar la importancia de leer textos infantiles en la infancia ya que si se leen en la madurez estos no tendrán el mismo significado ni producirán el mismo goce estético literario ya que se han perdido con la edad las características necesarias en la infancia para que se presente el fenómeno literario infantil como tal en la mente del niño que lee literatura propia de su edad.

Esto no anula, desde luego, que la literatura infantil pueda ser disfrutada por adultos pero en un plano literario necesariamente distinto al del niño. Incluso muchos escritores universales han creado textos para adultos o ensayos a partir de sus recuerdos o lecturas adultas de libros infantiles. Hay también versiones adultas de textos concebidos en un principio para niños.

Todos estos fenómenos literarios propios de la literatura infantil se pueden abordar desde las mismas perspectivas con las que se aborda la literatura universal pero en la infantil el problema de la distin-

ción entre la ficción, la realidad y la mentira cobra un sentido mayor ya -
que el niño, por su natural evolución intelectual, tiene una facilidad mayor
para la ficción. Sin embargo la mayoría de los niños del mundo al leer -
literatura no confunden lo ficcional con lo real y el mecanismo de este -
funcionamiento es una de las bases para que se dé el fenómeno literario -
en la mente del niño lector de literatura.

Al igual que en la literatura universal en la infantil el pro -
blema de los géneros literarios es tal que aún no hay una convención uni -
versal sobre cuáles y cómo son esos géneros literarios. Siendo el concep -
to de literatura más una convención cultural que algo definible y absoluto -
es natural que los géneros sean asimismo conceptos definidos por conven -
ciones culturales y sociales. Durante muchos años la literatura infantil -
siguió de manera paralela la clasificación genérica de la literatura univer -
sal conservando las categorías estéticas lírica - épica - dramática como -
eje de esa clasificación.

Sin embargo si atendemos al problema de la distinción -
prosa verso en la literatura que nos preocupa tal vez podremos deslindar -
una muy amplia clasificación genérica en tres grandes grupos: las obras -
escritas en verso, las creadas en prosa y las hechas para ser dichas en -
representación pública en un escenario. O sea, poesía, narrativa y tea -
tro en las que, con un criterio muy amplio, caben la mayoría de las -
obras escritas para niños ya que las teorías no han sido suficientemente -
profundas en este aspecto de la literatura.

El problema ha sido eludido en la mayor parte del mundo y como consecuencia en México apenas si se ha atendido tanto la escritura de textos literarios para niños por parte de nuestros escritores como su teoría y su historia.

La tradición oral en México es extraordinaria y esta ha sido heredada desde la época prehispánica, la colonial, pasando por la independiente cuando románticos y modernistas mexicanos se ocupan de recogerla de alguna manera con autores como Rosas Moreno y Heriberto Frías para ya en nuestro siglo será motivo de preocupación y antropólogos y literatos en instituciones de enseñanza superior.

De entre esta tradición oral prehispánica transcrita por los humanistas españoles como Sahagún y Olmos, en ocasiones traducida por ellos mismos, y revaluada por autores contemporáneos como Garibay K. y León - Portilla, quienes han hecho una labor de traducción extraordinaria, podemos rescatar algunos textos que, aunque de origen folklórico, bien pueden ser comprendidos por los niños actuales. El problema de que si esa tradición oral fue creada específicamente para niños es tal que sólo una investigación más profunda lo aclararía.

De esta tradición oral recopilada desde la conquista elegimos las literaturas maya y náhuatl por ser éstas en las que se tiene mejor y más información accesible. No menospreciamos las otras culturas indígenas pero sólo las señalamos como posible fuente de una tradición oral y escrita de tipo literario que bien puede ser comprendida por la

niñez contemporánea además de que puede ser una forma de acercarlos a nuestra herencia étnica y cultural indígena.

Durante la colonia sucede que tampoco se escribe específicamente literatura para niños pero sí hay textos para niños generalmente de tipo religioso como los catecismos en los que destaca el Ripalda, escrito en verso y traducido a diversas lenguas indígenas. La Iglesia católica usó de los recursos literarios para su labor de adoctrinamiento y se crearon entonces las obras de teatro de evangelización, las pastorelas, posadas y representaciones de la pasión de Cristo con altos contenidos literarios en cuanto al uso de la retórica con una intención ajena a lo literario.

Hay algunos poemas de poetas novohispanos que aunque no fueron escritos para niños pudieran tal vez ser comprendidos en un sentido literario infantil por los niños actuales. Pero cabe destacar a Sor Juana que aunque tampoco escribió para los niños, tiene algunos poemas que bien pueden divertir a los niños, en el sentido literario, por las cualidades fonéticas, rítmicas o lúdicas naturales del poema.

Durante el periodo independiente de nuestra literatura hay que citar a Fernández de Lizardi que aunque tampoco escribió para niños tiene algunas fábulas y fragmentos de sus obras que bien pueden hacer las delicias de los niños contemporáneos.

Pero es hasta la aparición del romanticismo cuando, con Rosas Moreno, surge la preocupación por escribir una auténtica literatura

infantil. Este autor escribió fábulas y obras de teatro especialmente dirigidas a los niños.

Con él surgen otros autores que también escribieron, aunque muy poco para niños. Otros tienen obras que tampoco fueron escritas con la intención de ser leídas exclusivamente por niños pero que bien pueden ser apreciadas por estos.

Caso especial es Heriberto Frías quien adaptó leyendas para niños y dedicó parte de obra a estos con una intención didáctica e histórica como una manera de hacer presente nuestro pasado indígena. Creó algunas colecciones y libros de texto para las escuelas.

Con estos dos autores mencionados comienza la literatura infantil en México, escrita por mexicanos, propiamente dicha.

Asimismo en el siglo XIX surgieron los primeros periódicos y revistas dedicados a los niños, luego criticados por los modernistas como Gutiérrez Nájera y Nervo por los contenidos que trasgiversaban la literatura en su afán pedagógico mal entendido.

Seguidores del ejemplo de Martí y Darío los modernistas mexicanos se ocuparon de la literatura infantil y algunos textos de Gutiérrez Nájera se dejan leer por los niños aunque no hayan sido escritos específicamente para niños.

Mención aparte merece la labor de Amado Nervo con su antología Lecturas mexicanas graduadas para niños en la que hace la mejor recopilación de textos de posible lectura para los niños de los autores

del romanticismo y del modernismo hasta 1905. Esta antología marca un antes y un después en la trayectoria histórica de la literatura infantil en México.

Quizá el autor que cierra el modernismo en cuanto a textos de posible lectura sea José Juan Tablada ya que algunos de sus Hai-Ku pueden ser perfectamente comprendidos por los niños como lo demuestra el hecho de que hayan sido incluidos en los libros de texto gratuito de las escuelas primarias.

La revolución afectó necesariamente a todos los ámbitos de la manifestación cultural y la literatura infantil mexicana salió beneficiada ya que uno de los hombres más importantes de esa época ocupó un puesto que le permitió lograr el primer gran libro de la literatura universal adaptada para niños en el mundo hispánico: Lecturas clásicas para niños.

Vasconcelos logra reunir en esta antología las adaptaciones de los clásicos de la literatura universal hechas por algunos de los que después formarían el grupo "Contemporáneos". En el prólogo apunta reflexiones muy importantes sobre lo que es y debiera ser la literatura infantil y su difusión y el papel que ambas desempeñan en la formación literaria de la sociedad mexicana contemporánea.

Siguiendo su ejemplo surgen algunos escritores y estudiosos del fenómeno pero desgraciadamente son muy pocos y de escaso rigor académico.

Algunos republicanos colaboraron a su llegada de España con la literatura infantil y su difusión. Tal es el caso de Antoniorrobes, quien creó cuentos y versiones con finales distintos a los conocidos en la literatura infantil clásica.

Algunos otros extranjeros han encontrado una circunstancia favorable para su creación en nuestro país. Ha habido también instituciones extranjeras de alguna manera ligadas al fenómeno literario infantil, en especial con las comunidades indígenas. Hay que mencionar al Instituto Lingüístico de Verano cuya peligrosa labor se refleja en las cartillas de alfabetización en las que se usa de cuentos y poemas traducidos para inculcar y adoctrinar, en una labor de disolución religiosa y cultural, a los niños indígenas.

En lo que va de este siglo han surgido algunos escritores infantiles como, al principio de siglo, María Enriqueta, Salvador Novo, Agustín Yañez, Elias Nandino y algunos otros que han dedicado su pluma de alguna manera a la literatura infantil.

Hay poemas y prosas de autores mexicanos relativamente recientes que aunque no escribieron para los niños algunos de sus poemas pueden servir como textos de iniciación literaria. Tal es el caso, por ejemplo, de López Velarde, Alfonso Reyes, Manuel Ponce, Efraín Huerta, Octavio Paz, algunos fragmentos de poemas de Rubén Bonifaz Nuño, Rosario Castellanos, Jaime Sabines, Gabriel Said, José Emilio Pacheco quien además destaca por sus adaptaciones y traducciones de

los cuentos clásicos en colecciones dirigidas por él.

En prosa hay que señalar a Abreu Gómez, González Casa - nova con sus Cuentos Indígenas, Juan José Arreola, Jorge Ibarguengoitia, Margo Glantz, José de la Colina y algunos otros extranjeros considerados ya casi mexicanos como Ulalume González de León y Alvaro Mutis.

Más recientemente han surgido nuevos autores como José - Manuel Pintado, Hugo Hiriart, Luis Arturo Ramos, Marínés Madero, - Ortíz Rendón, Magolo Cárdenas, la infatigable Adela Palacio, Eduardo - Robles "Tío Patota", Silvia Mistral y Arturo R. Pueblita entre otros.

Han surgido nuevas revistas infantiles entre las que cabe - destacar Colibrí en las que han publicado autores de la talla de Octavio - Paz y Miguel León - Portilla.

Han aumentado las antologías, especialmente de la lírica, a partir de la de Vicente T. Mendoza Lírica Infantil de México y de la - del Colegio de México Naranja dulce, limón partido.

Han surgido asimismo estudios de tipo sociológico de los - fenómenos de pseudoliteratura infantil ("monitos," fotonovelas, caricaturas, cine, radio, etcétera) entre los que cabe destacar el de Irene Herno,

Mitos y monitos realizado en la UNAM. En este estudio se aclara qué - es lo que leen en realidad los niños mexicanos: En 1979 se leían SETEN - TA MILLONES DE EJEMPLARES MENSUALMENTE de "monitos". - En 1984 la revista Kalimán vendía semanalmente DOS MILLONES DOS - CIENTOS MIL EJEMPLARES. Esto da una idea del estado lamentable -

en que se tiene a las mentes infantiles en cuanto a su necesidad de un estado alterno de conciencia que debe ser llenado por pseudo literatura ante la carencia casi total de literatura infantil adecuada a los niños mexicanos.

Si no se atiende el problema de la literatura infantil en México seguiremos teniendo una población adulta que no lee literatura que no tiene el entrenamiento necesario desde la infancia para comprender los textos de la literatura universal y se conformará con leer los "monitos" que además, como lo analizó Dorfman en su estudio Para leer al pato Donald, están llenos de peligrosos contenidos ideológicos tendientes a imponer una cultura de intereses económicos, sociales y políticos ajenos a nuestro devenir como pueblo latinoamericano.

Se han hecho buenos avances en cuanto a la difusión de la literatura infantil en los libros de texto gratuito, se ha apoyado a los creadores con premios en concursos de muy discutible jurado, se han organizado las Ferias Internacionales del Libro Infantil y Juvenil entre la S. E. P. y el IBBY México, ha habido conferencias con expositores extranjeros y nacionales. En fin que el trabajo por la literatura infantil y por la difusión de la literatura infantil ha aumentado en los últimos años sin que por esto se haya creado la materia de Literatura Infantil en ninguna de nuestras universidades o institutos superiores.

Ha faltado coordinación entre las diversas acciones a favor de la literatura que nos preocupa a pesar de que se ha hablado de un

"boom" de la literatura infantil mexicana aún falta mucho por hacer.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo nos hemos ocupado del problema de la literatura infantil en México atendiendo al papel que ésta desempeña en la formación literaria de la sociedad mexicana contemporánea por lo que tuvimos que, en primer lugar, aclarar qué es lo que se entiende convencionalmente por literatura infantil deslindándola perfectamente de la literatura escrita por niños de la escrita para niños.

Vimos que la literatura infantil es una modalidad más, una manera de ser particular de la literatura universal y que como tal participa de las cualidades literarias de la literatura universal porque para poder ser necesita ser, ante todo, literatura; es decir una obra de arte verbal de tipo literario dirigida a un lector natural con características únicas: Los niños.

El desarrollo de la literatura infantil como género con características propias se fija al escribirse en el siglo XIX las obras fundamentales de la literatura infantil clásica. Perrault es el gran antecedente y la tradición oral viene a desempeñar un papel fundamental en la relación, que supieron conservar los románticos, entre mito y literatura infantil.

Toda esa tradición universal de literatura infantil llegó a México en el siglo XIX y determinó en gran parte la vocación de los escasos autores y estudiosos que tenemos abocados a la literatura infantil.

Antes existió, desde la época prehispánica, una tradición oral extraordinaria que seguramente fue disfrutada por niños al igual que por los adultos pero que sólo un estudio más profundo aclararía. Esta tradición oral y las escuelas en las que se estudiaba literatura en mesoamérica de alguna manera contribuyeron a que se formara un ámbito cultural elevado.

Este ámbito cultural que persiste en la colonia es fruto, en parte, de la herencia literaria indígena aprendida en los calmecac y cuicacalli nahuas, en la tradición oral que habrá de persistir hasta nuestros días con grave peligro de desaparecer y de dejar vacío el papel que desempeña en la formación literaria de la sociedad mexicana contemporánea, en especial en las comunidades indígenas o aisladas.

Durante la colonia la literatura infantil fue tomada en cuenta casi únicamente por su valor pedagógico y fue usada para adoctrinar colaborando de alguna manera a la formación literaria de la niñez en la sociedad colonial novohispana.

Es hasta la independencia, concretamente con los románticos, que se le toma en cuenta en la educación escolar y en la formación literaria de la sociedad mexicana contemporánea posterior a la colonia. Sin embargo ésta sigue siendo elitista por las circunstancias propias de la época por más que los escritores, en especial los modernistas, se propusieron para hacer llegar a las mayorías infantiles sus antologías y creaciones.

Vasconcelos es el primero que verdaderamente hace resaltar el papel de la literatura infantil en la educación, la cultura y la formación literaria de la sociedad mexicana desde la infancia, ya en nuestro siglo. Desgraciadamente su labor fue por muchos años olvidada y sólo recientemente algunos de sus seguidores y las nuevas corrientes literarias y pedagógicas han tomado en cuenta el papel determinante de la lectura de literatura infantil leída a tiempo en la infancia para la formación del gusto literario en la sociedad mexicana con todo el beneficio social, político, ético, filosófico y educativo que supone una sociedad educada en el hábito de la lectura de literatura.

Se han hecho ya labores tendientes a mejorar esta situación que ha llevado a que México sea un pueblo sin lectores de literatura ya que la proporción de lectores es mínima comparada con la de otros países donde desde hace mucho se ha atendido el problema de la educación literaria desde la infancia. Como decía Daniel Defoe: "El libro es el encargado de formar lectores" y esto es una verdad que ha sido comprobada a lo largo de la historia de los países nórdicos y sajones donde, desde hace mucho, se ha solucionado el problema de la lectura de literatura por parte de los niños.

Sólo atendiendo al problema de la literatura infantil tanto en su creación como en su difusión y estudio, lograremos tener una sociedad adulta lectora de literatura universal, ya que esta literatura para niños juega un papel determinante en el proceso literario mexicano.

Ojalá que esta pequeña aportación al análisis del proceso -
de desenvolvimiento de la literatura infantil en México sirva para que se -
destaque la importancia que ésta desempeña en la formación literaria y -
cultural de la sociedad mexicana.

Espero que esta contribución a la causa literaria infantil -
motive más y mejores estudios y creaciones en la literatura infantil de -
México con todos los beneficios sociales y culturales que supone la lectu -
ra, la experiencia de la literatura, para los pueblos de esta tierra nues -
tra.

BIBLIOGRAFIA

- Almendros Herminio. Estudio sobre literatura infantil. Nueva biblioteca pedagógica. Ed. Oasis. México. 1979.
- _____. Martí. S.E.P. México. 1962. 2.v.
- Antoniorrobes. La literatura infantil. S.E.P. México. 1942.
- _____. ¿Se comió el lobo a Caperucita? Ed. América. México. 1942.
- _____. El maestro y el cuento infantil. Publicaciones Cultural. La Habana s/f.
- Berdiales Germán. Del arte de escribir para los niños. Ed. Librería Argentina. Bs. Ars. 1939.
- Bettelheim Bruno. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Ed Grijalbo. Barcelona. 1979.
- _____. Los cuentos de Perrault. Ed. Crítica. Grupo editorial Grijalbo. Barcelona. 1980.
- Bravo-Villasante Carmen. Historia de la literatura infantil española. Ed. Revista de Occidente. Madrid. 1972.
- _____. Antología de la literatura infantil española. Tomos I y II Ed. Doncel. Madrid 1966.
- _____. Historia y antología de la literatura infantil iberoamericana. Tomos I y II Ed. Doncel. Madrid 1970.
- Carballido Emilio. El arca de Noé. Editores mexicanos unidos. México. 1982.
- Campbell Joseph. El héroe de las mil caras. F.C.E. 1980.
- Campos Julieta. La herencia obstinada. F.C.E. México. 1983.
- Cirici-Ventalló Carmen. Cuentos de ayer, cuentos de siempre. Martín Casillas. México. 1983.

- Cueto Myreya. Teatro guíñol. UNAM. México. 1969.
- De la Cruz Sor Juana. Obras completas. Cuatro tomos. F.C.E. Edición, pró-
logo y notas de Alfonso Méndez Plancarte. México. 1952.
- Díaz Cárdenas León. Literatura revolucionaria para niños. Ed. D.A.P.P.
México. 1937.
- Dorfman A. y Mattelart A. Para leer al pato Donald. Siglo XXI. México. 1980.
- Doctor Angel. Marfa Enriqueta y su obra. Aguilar editor. Madrid. 1943.
- Elizagaray Alga Marina. En torno a la literatura infantil. UNEAC. La Haba-
na. 1975.
- El poder de la literatura infantil para niños y jóvenes. Ed.
Letras Cubanas. La Habana. 1979.
- Fábulas. Antología de Marfa de Pina. Ed. Porrúa. México. 1977.
- Freud Sigmund. Obras completas. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 1973.
- Garibay K. Angel Marfa. Poesfa Náhuatl. Tres tomos. UNAM. México. 1965.
- Lá literatura de los aztecas. Ed. Joaquín Mortiz. México. 1975.
- Historia de la literatura náhuatl. México, 1954.
- Gili Gaya Samuel. Estudios del lenguaje infantil. Ed. Bibliograf. Barcelo
na.
- González Casanova Pablo. Cuentos indígenas. UNAM. México. 1946.
- Guevara Darío. Psicopatología y psicopedagogía del cuento infantil. Ed. Casa
de la cultura ecuatoriana. Quito. 1975.
- ~~Verner Ivano. Mitos y monitos. UNAM y Nueva Imagen. 1979.~~
- Jacob Ester. Había una vez... Ed. Terra Nova. México. 1982.
- Había otra vez... Ed. Terra Nova. México. 1983.
- León-Portilla Miguel. Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y
cantares. F.C.E. México. 1961.
- El reverso de la conquista. Joaquín Mortiz. México. 1979.
- La filosofía náhuatl. UNAM. 1978.

- María y Campos Armando. Teatro mexicano de muñecos. Ed. El Nacional. México. 1941.
- Méndez Plancarte Alfonso. Poetas novohispanos. Col. Biblioteca del estudiante universitario. 3 vols. UNAM. México.
- _____. Dos textos catequísticos: El Ripalda frente al Gasparri. Edición del autor. México. 1951.
- Méndez Plancarte Gabriel. Humanistas mexicanos del siglo XVIII. UNAM. 1964.
- _____. Humanismo mexicano del siglo XVI. UNAM. México. 1964.
- _____. El humanismo mexicano. Seminario Mexicano de Cultura. México. 1970.
- Mignolo Walter. ¿Qué clases de textos son géneros? Fotocopia del curso "Estructura y función de las teorías literarias" División de estudios de Posgrado. Facultad de Filosofía y Letras. UNAM. 1982.
- Mendoza Vicente T. Lírica infantil de México. F.C.E. México. 1980.
- Novo Salvador. Colección de lecturas para el primer festival de lectura infantil. Ed. Inves-mex. México. 1968.
- Pastoriza de Etchevarne Dora. El cuento en la literatura infantil. Kapeluz. Bs. Ars. 1962.
- Paz Octavio. El arco y la lira. F.C.E. México, 1979.
- _____. El laberinto de la soledad. F.C.E. 1965.
- Petrini Enzo. Estudio crítico de la literatura juvenil. Ed. Rialp. Madrid. 1963.
- Piaget Jean. La formación del símbolo en el niño. F.C.E. México. 1980.
- _____. El desarrollo de la noción de tiempo en el niño. F.C.E. México 1980.
- _____. Seis estudios de psicología. Seix-Barral. Barcelona. 1974.
- Propp Vladimir. Morfología del cuento. Ed. Fundamentos. Madrid. 1977.
- _____. Las raíces históricas del cuento. Ed. Fundamentos. Madrid. 1979.
- Rodríguez Arnulfo. Cosas de niños. Ed. Franco-Mexicana. México. 1928.
- Rousseau Juan Jacobo. Emilio o de la educación. Ed. Porrúa. México. 1978.

- Segovia Rafael. La politización del niño mexicano. El Colegio de México. México. 1975.
- Shultz Frida. El mundo poético infantil. El Ateneo. Bs.Ara. s/f.
- Sodi Demetrio. La literatura de los Mayas. Joaquín Mortiz. México. 1976.
- Soriano Marc. Los cuentos de Perrault. Erudición y tradiciones populares. Siglo XXI. Bs. Ara. 1975.
- Sosa Jesualdo. La literatura infantil. Losada. Bs. Ara. 1963.
- Subero Efraín. La literatura infantil en el mundo hispánico. Caracas. 1979.
- Todorov Tzvetan. Introducción a la literatura fantástica. Premiá editora. México. 1981.
- Toral y Peñalada Carolina. Literatura infantil española. Ed. Cuceba. Madrid. 1957.
- Trejo Lydia Blanca. La literatura infantil en México. Edición de la autora. México. 1957.
- Vera Vera Rebeca, Didáctica de la escenificación y la recreación. Col. Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. SEP. México. 1968.
- _____. Teatro de muñecos animados. México. s/f.
- Vasconcelos José. Textos sobre educación. SEP. 1980.

ANTOLOGÍAS, CONFERENCIAS Y ARTICULOS.

- Arias Salvador. Acerca de La Edad de Oro. Antología. Colección de Estudios Martianos. Ed. Letras Cubanas. La Habana. 1980.

- Cuentos, mitos y leyendas para niños de América Latina. Antología de las Editoriales Plus-Ultra, Atica, Norma, Ekaré/Banco del Libro. Coedición Latinoamericana. Sao Paulo. 1981.
- Camarillo Ma. Teresa. Publicaciones periódicas infantiles del siglo XIX. Ponencia en la 3a. Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil. Fotocopia. México. 1983.
- Comisión del idioma español. Así escriben los niños de México. Raúl Avila, coordinador. S.E.P. México. 1982.
- "Cómo contar un cuento. La expresión en el nivel escolar." El País. Diario. Madrid. 19 de julio de 1983. Suplemento Educación . p. 3.
- GONAFE. Colección de textos indígenas. Tradición oral indígena. SEP/Cultura. México. 1982.
- _____ . Literatura infantil y narrativa oral en comunidades marginales. Ponencias durante la 2a. Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil. México. 1982.
- _____ . Manual del instructor preescolar. (Fichero de actividades: música, expresión artística, lenguaje, matemáticas y juegos) México. 1982.
- _____ . Cuaderno de cuento y poesía. México, 1982.
- CONACYT. "Juguetes" Revista mensual. Números 140-141. Agosto-septiembre. México. 1982.
- Curso de literatura infantil para maestros normalistas. Curso a cargo de Eugenia Shepard. Escuela Nacional de Maestros O.E.A. México. 1971.
- C.U.I.C.A. Introducción a la literatura infantil para maestros a nivel primario. Ponencias durante la 3a. Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil. México. 1983.
- Jacob Ester. Narrativa oral tradicional y literatura infantil. Ponencia en

- la 3a. Feria del Libro Infantil y Juvenil. México. 1983.
- La Luciérnaga. Antología de poesía infantil para niños. CIDICLI. México. 1984.
- "Libreta Universitaria". Publicación Mensual de la ENEP ACATLAN UNAM. Números 16-17 y 18-19. México. 1979.
- Naranja Dulce, Limón Partido. Antología de Mercedes Díaz Roig y Ma. Teresa Miaja. Colegio de México. México. 1978.
- Omnibus de la poesía mexicana. Antología de Gabriel Zaid. Siglo XXI, México. 1978.
- Poesía Mexicana 1810-1914. Antología de José Emilio Pacheco. Promexa, México. 1979.
- Pierini Margarita. Los valores del cuento infantil. Ponencia durante la 3a. Feria Internacional del Libro Infantil. México. 1983.
- Osorio Lilia. Los mundos mágicos. La contradicción realidad-cuento es ficticia. Los Universitarios. UNAM. Num. 202. México. Agosto. 1982.
- Zambrano José Antonio. Vieja y nueva literatura infantil. Diorama de la Cultura. Suplemento de Excelsior. México. 1982.

NOTA: No se anotan las obras literarias infantiles mexicanas y extranjeras
Al lector le será relativamente sencillo encontrarlas en las buenas bibliotecas.